

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
PSICÓLOGO CLÍNICO**

**LA INFLUENCIA DEL APEGO EN EL DESARROLLO DEL LENGUAJE EN
NIÑOS DE LA PRIMERA INFANCIA.**

**ESTUDIO REALIZADO DESDE LA TEORÍA DEL APEGO EN NIÑOS DE 0
A 3 AÑOS, DEL PROYECTO “CRECIENDO CON NUESTROS HIJOS”, EN
EL SECTOR SANTA RITA-QUITO, EN EL PERIODO AGOSTO-
DICIEMBRE DEL 2022.**

AUTOR: MENDIETA VERGARA RODRIGO AARÓN

DIRECTORA: DRA. DORYS ORTIZ

QUITO, 2022

DEDICATORIA

A Dios, a mi padre que está en el cielo, a mi madre y a mis hermanos por su apoyo constante e incondicional, tanto en mi vida como en esta investigación.

A la Dra. Dorys Ortíz por su gran labor como mi tutora y por brindarme su guía en todo el trabajo realizado.

AGRADECIMIENTOS

A Dios, ante todo.

A mi padre, que fue el motivo más grande para seguir adelante con mi formación y para honrar su deseo de verme como profesional.

A mi madre, por brindarme aliento en los días más difíciles y por cuidarme todos estos años.

A mis hermanos Andrea y Moisés, por ser las personas que me ayudan a ser mejor y los que guían mi camino en todo momento.

A la Dra, Dorys Ortíz, la cual es una excelente profesional y con su ayuda pude realizar toda esta investigación.

A mis amigos, quienes me sostuvieron a lo largo de mi carrera y siempre estaban cuando los necesité.

A mi chica, la cual me sostuvo en momentos difíciles de mi vida y que siempre ha estado conmigo.

A todas las madres y cuidadoras que me permitieron conocer sus vidas para que esta investigación se haya logrado.

Tabla de contenidos

RESUMEN	VI
ABSTRACT	VII
INTRODUCCIÓN	1
Capítulo I: Apego e infancia	2
1.1. Apego	2
1.1.1. Establecimiento del apego	3
1.1.2. Las representaciones mentales que genera el apego	4
1.1.3. La respuesta sensible	5
1.2. Conductas de Apego	6
1.3. Tipos de apego	7
1.3.1. Apego seguro	8
1.3.2. Apego inseguro-evitativo	9
1.3.3. Apego inseguro-ansioso ambivalente	9
1.3.4. Apego desorganizado	10
1.4. Establecimiento de un tipo de apego en los niños	11
1.4.1. Modelo de adultos que influyen en el estilo de apego	11
1.5. El apego y los procesos cognitivos	12
1.6. Infancia	13
1.6.1. Primera infancia	14
1.7. Desarrollo Infantil	15
1.7.1. Desarrollo psicomotor	16
1.7.2. Moldeamiento o plasticidad cerebral	17
1.7.3. Las capacidades sensoriales	18
1.8. Desarrollo psicosocial	18
1.8.1. Las emociones	19
1.8.2. El temperamento	20
1.8.3. Las primeras experiencias sociales	20
1.8.4. La confianza	21
Capítulo II: Desarrollo del lenguaje en primera infancia	22
2.1. Desarrollo del dominio cognitivo	22
2.1.1. Enfoque conductista	22
2.1.2. Enfoque psicométrico	23
2.1.3. Enfoque piagetiano	23
2.1.4. Enfoque de procesamiento de la información	25

2.1.5.	Enfoque de la neurociencia cognitiva.....	25
2.1.6.	Enfoque sociocontextual.....	26
2.2.	Lenguaje.....	26
2.2.1.	Desarrollo del lenguaje.....	28
2.2.2.	Teorías acerca del desarrollo del lenguaje.....	29
2.2.3.	La prelingüística.....	31
2.2.4.	Ademanos o gestos.....	32
2.2.5.	Primeras palabras.....	32
2.2.6.	Primeras oraciones.....	33
2.3.	Influencias del desarrollo.....	34
2.3.1.	Herencia y heredabilidad.....	34
2.3.2.	Ambiente.....	34
2.3.3.	Maduración.....	35
2.4.	Periodos críticos del desarrollo.....	35
2.5.	Influencias en el desarrollo del lenguaje.....	36
2.5.1.	Idioma infantil o habla de estilo maternal.....	36
2.5.2.	Leer en voz alta.....	37
2.5.3.	Condiciones sociales.....	37
2.5.4.	Maltrato o negligencia.....	37
Capítulo III: Metodología.....		39
3.1.	Enfoque, alcance y diseño.....	39
3.1.1.	Enfoque.....	39
3.1.2.	Alcance.....	39
3.1.3.	Diseño.....	39
3.2.	Población y muestra.....	39
3.2.1.	Población.....	39
3.2.2.	Muestra.....	40
3.3.	Técnicas de recogida de datos.....	41
3.3.1.	Entrevista semiestructurada.....	41
3.4.	Técnicas de análisis de datos.....	43
3.4.1.	Codificación.....	44
3.4.2.	Codificación abierta.....	44
3.4.3.	Comparación constante.....	44
3.5.	Resultados.....	45
Conclusiones.....		60

Referencias	62
Anexos.....	68
6.1. Anexo 1.....	68
6.2. Anexo 2.....	69
6.3. Anexo 3.....	71

Índice de tablas

Tabla 1: Guión de entrevistas	42
Tabla 2 Categorías	45

RESUMEN

La presente investigación es expuesta como un trabajo que permite evidenciar, desde el contexto ecuatoriano, el apego y su influencia en el desarrollo del lenguaje. Para esto, se tomó en cuenta a un grupo de niños de 0 a 3 años y sus cuidadores primarios que residen en el sector sur de Quito, específicamente en el barrio Santa Rita. El trabajo cuenta con su fundamentación teórica donde se destaca a Jonh Bowlby y Mary Ainsworth con la teoría del apego, y varios autores con relación al desarrollo humano, donde se incluye el concepto del desarrollo del lenguaje. Para la realización de la investigación, se usaron entrevistas semiestructuradas con preguntas formuladas con referencia al Attachment Q-set Versión 3.0 y al Manual de Evaluación de la Comunicación y del Lenguaje presentado por el Gobierno de Navarra. De esta manera, se pudo generar teoría fundamentada desde los discursos de las/los participantes para poder plasmar la presencia de ambos factores en la vida de las niñas y niños.

Palabras clave: apego, tipos de apego, sensibilidad materna, desarrollo del lenguaje, primeras palabras, gestos.

ABSTRACT

The present research is presented as a work that allows us to demonstrate, from the ecuadorian context, the attachment and its influence on language development. For this purpose, a group of children from 0 to 3 years old and their primary caregivers residing in the southern sector of Quito, specifically in the Santa Rita neighborhood, were considered. The work has its theoretical foundation, which highlights John Bowlby and Mary Ainsworth with the attachment theory, and several authors in relation to human development, where the concept of language development is included. Semi-structured interviews with questions formulated with reference to the Attachment Q-set Version 3.0 and the Manual for the Evaluation of Communication and Language presented by the Government of Navarra have been used to carry out the research. In this way, it was possible to generate grounded theory from the discourses of the participants in order to capture the presence of both factors in the lives of the children.

Key words: attachment, attachment types, maternal sensitivity, language development, first words, gestures.

INTRODUCCIÓN

Desde que Bowlby y Ainsworth propusieron la teoría denominada apego, son varias las investigaciones que se han hecho alrededor de este concepto entendido como el vínculo que tiene como objetivo la supervivencia por medio de la interacción con otros seres que son vistos como mejor adaptados al entorno. Lo cual permite que áreas como el lenguaje se desarrollen. En ese sentido, el lenguaje es la herramienta que permite al ser humano expresarse por medio de diferentes formas como son los gestos, las expresiones y, especialmente, las palabras. Las cuales son aprendidas y repetidas dependiendo el contexto en el que se las van adquiriendo. Es por esto que, tomando en cuenta la incidencia de la interacción entre seres humanos, ambos fenómenos pueden estar estrechamente relacionados en el desarrollo humano.

Por lo tanto, la presente investigación describe la influencia del apego en el desarrollo del lenguaje en los niños que se encuentran en la primera infancia -0 a 3 años- y que tengan un cuidador primario que responda a las necesidades del mismo, desde la perspectiva de los participantes. El interés con el que se ha realizado la investigación se sostiene en conocer si los adultos y sus interacciones tienen incidencia en la adquisición del lenguaje en los niños más pequeños, y también para conocer cómo es esa incidencia y cómo se manifiesta en la vida de los que recién empiezan a dar sus primeros pasos en el mundo.

Finalmente, la investigación busca representar la cosmovisión ecuatoriana de las relaciones tempranas, en este caso el encuentro del apego y la adquisición del lenguaje, mediante el aprendizaje, el tiempo de calidad con los niños y la manera de interactuar de ambas partes, tanto niño/niña como cuidador en diferentes contextos del día a día. El valor científico del presente estudio podría tener resonancia en la sociedad quiteña, pues, a partir de esta, se podrá fomentar mejores métodos de trabajo que impulsen el desarrollo del lenguaje de los niños de primera infancia dando una especial atención a las relaciones afectivas que establecen las familias. Así, podremos promover estudios acerca de la relación cuidador primario-infante enfocados en otros dominios del desarrollo infantil, como el desarrollo social o el aprendizaje del mundo circundante.

1. Capítulo I: Apego e infancia

1.1. Apego

El apego hace referencia a la teoría elaborada por Bowlby (1989) en la cual describió que este es un proceso que ayuda a los niños a establecer y mantener un vínculo con una persona a la cual consideran especial por estar mejor capacitado para hacer frente al entorno. También es visto como un vínculo afectivo que se establece entre individuos, que tiene su origen en la infancia, el cual, a partir de esta etapa, perdura a lo largo de la vida (Ainsworth, 1973). De la misma manera, el apego es una parte fundamental en la primera infancia para el desarrollo social y el desenvolvimiento psicológico en las relaciones personales del ser humano en etapas posteriores (Ortiz, et al., 2019).

De acuerdo con Papalia, Feldman y Duskin (2009), el apego es un vínculo emocional entre el niño/niña y la persona que es vista con el rol de proveedor de cuidados, en donde ambas partes se apoyan para mantener el cuidado de la relación. Este trabajo en conjunto crea un vínculo duradero y también genera un intercambio recíproco. Además, Persano (2020) manifiesta que el apego es una condición que ayuda en la búsqueda de cercanía y contacto con una figura diferenciada o específica; cuya característica principal es la de establecer una sensación de seguridad. En este mismo sentido, Casullo y Fernández (2004) determinan que los vínculos de apego son diferentes a otro tipo de vínculos, pues estos buscan la seguridad y la pertenencia de sus cuidadores, más que cualquier otra condición.

Oliva (2004) comenta que el modelo del apego funciona gracias a cuatro sistemas de conductas que trabajan entrelazadas unas con otras. Los sistemas son: el de conductas de apego, el de exploración, el de miedo a los extraños y el afiliativo. Todos ellos van a manifestarse dependiendo de las características individuales del niño/niña y su experiencia con el entorno.

Si bien desde un principio se entiende que el apego es esa búsqueda de cercanía con una persona especial, este proceso es aún más complejo como para reducirlo a que solo existe cuando niño/niña está junto a su figura de apego o cuidador. Una parte fundamental, y que es necesaria para este mecanismo, es la distancia que también llega a existir entre ambas partes. La lejanía logra ser una parte que integra al apego, pues permite observar cómo los niños toleran y se desempeñan a pesar de no estar cerca de sus cuidadores (Bertino, 2016).

Entonces, entendemos que el apego contribuye en el desarrollo mental y emocional del recién nacido, por medio de la tendencia a generar lazos afectivos con su cuidador, quien brinda confianza y seguridad, con el fin de que este se desenvuelva de manera positiva en su medio ambiente (Persano, 2020). En este contexto, el apego tiene como principal objetivo la experiencia de seguridad, pues este sistema será un regulador emocional ante todo (Fonagy, 1999).

1.1.1. Establecimiento del apego

Sandoval (2012) sostiene que el vínculo del apego no se forma repentinamente, por lo que establece, basándose en los estudios de Bowlby, cuatro etapas para la formación del apego entre niño-cuidador, estando estas estrechamente ligadas al desarrollo humano. Las fases o etapas que destaca son:

- 0 meses a 2 meses: el niño/niña no logra diferenciar a las personas que le atienden. Sin embargo, empieza a interactuar con balbuceos, sonrisas, miradas, entre otros.
- 2 meses a 6 meses: los niños empiezan con las respuestas diferenciadas entre las personas que, a este tiempo, logran reconocer. También identifican las situaciones habituales donde la persona diferenciada aparece y se produce un contacto especial con ella.
- 6 meses a 3 años: esta etapa es donde más se evidencia el establecimiento de esa relación especial con la persona diferenciada, pues los niños inician gestos que permiten la cercanía con su cuidador. Un ejemplo puede ser la situación donde el niño/niña gatea o se aferra a esa persona, evidenciando así un establecimiento del apego en la relación.
- A partir de los 3 años: la relación en esta fase ya ha sido establecida con el cuidador y los niños empiezan a dar sus primeros pasos en la autonomía, momento fundamental para su desarrollo personal.

Papalia, Duskin y Martorell (2012) proponen que el establecimiento del apego se formula gracias a las interacciones que tiene el cuidador principal con el bebé. A partir de este acto, el niño/niña arma un prototipo de lo que puede esperar de la persona que lo cuida. También relacionan este momento con la teoría de Erikson que habla de la confianza básica.

De esta manera, se comprende que la tendencia innata que tiene el ser humano a este mecanismo se va armando y construyendo de manera individual a través de la experiencia y el desarrollo de cada ser humano. Tomando en cuenta la participación de su familia y de otras relaciones posteriores (Bertino, 2016).

1.1.2. Las representaciones mentales que genera el apego

Las representaciones mentales son el resultado de la experiencia que existe entre los niños y sus figuras de apego, las cuales aportan con información de sí mismo, de los padres/cuidadores y de la relación que tienen entre ellos. Se menciona que estas representaciones se dan lugar en la primera infancia, cuando los niños dependen de sus padres o cuidadores para resolver sus necesidades (Sanchis, 2008).

Pinedo y Santelices (2006) mencionan que los modelos representacionales se forman a partir de los primeros meses de vida y que son la base para los vínculos de apego y sus conductas. De la misma manera, sostienen que estos son creados gracias a la interacción que tienen los niños con sus figuras de apego cuando ellos necesitan ser sostenidos, protegidos o consolados. Destacando la manera en cómo respondieron los cuidadores, la manera en cómo trataron la situación, la manera en la que hablaron y su manera de hacer sentir seguro al niño, por lo que son estos los que constituyen lo que será el modelo representacional que será integrado por cada individuo.

De igual manera, Bertino (2016) sostiene que las experiencias tempranas con la figura de apego son las que originan los modelos representacionales, y que estas contienen objetivos, recuerdos, estrategias y creencias relacionados a las respuestas que tuvo el cuidador destacando cuán disponible, accesible y rápido fue al acudir a las necesidades que el niño presentaba. También comparte que los modelos representacionales se organizan por dos factores, los cuales permiten determinar la calidad del apego, y estos son:

- Disponibilidad y respuesta de la figura de apego
- Probabilidad de provocar una conducta de ayuda por parte del niño/niña

Por otro lado, Garrido (2006) expone ejemplos de sujetos que fueron tratados de diferentes maneras por parte de sus cuidadores mientras iban creciendo. Este autor menciona que aquellos sujetos efectivamente guardan recuerdos de cómo sus padres, u otros cuidadores, los trataron cuando eran pequeños y su impacto emocional en las etapas

posteriores de su vida. Rescatando la idea de que las personas generan e integran estructuras cognitivo-afectivas que les ayudan a construir sus diversas formas de relacionarse con el resto. Además, subraya varias investigaciones que enfatizan a las conductas de la madre –cómo cuidadora primaria- en el desarrollo de los diferentes estilos de apego.

1.1.3. La respuesta sensible

Los modelos operantes internos, o modelos representacionales, que construyen los niños, son gracias a la disponibilidad o respuesta sensible de su figura de apego. La respuesta sensible abarca todas las conductas por parte del cuidador primario hacia el niño por la búsqueda de responder a las necesidades de este. Sus características incluyen la capacidad que tiene el adulto para identificar las señales que produce el niño/niña, su habilidad para interpretar estas señales y también, la capacidad para responder a estas de manera rápida y apropiada con una buena manifestación afectiva por medio de sus conductas (Pinedo y Santelices, 2006).

La sensibilidad del cuidador se elabora como un constructo de la relación temprana entre niño/niña-figura de apego. Donde se comprende todos los procesos interactivos en los que el bebé está siendo participe, y tomando en cuenta que los estados emocionales de los padres pueden ser factores que alteren la sensibilidad para responder ante las señales de sus niños. El estrés que pueden tener los cuidadores puede afectar de gran manera en la atención y captación de las señales que expresa el niño (Cerezo, Pons-Salvador y Trenado, 2011).

Para Silva (2013) la respuesta sensible se desarrolla en la madre para ser vista como una base segura del niño/niña, donde él bebe puede desarrollar sus conductas de apego y de exploración. También menciona que esta sensibilidad le permite brindar servicios al bebé para que este tenga respuestas rápidas a nivel físico y emocional, aportando en el descubrimiento de su regulación emocional. Proceso que, a futuro, será beneficioso para que el individuo reconozca sus propios sentimientos y conductas, y también la de sus semejantes. De la misma manera, Balabanian, Lemos y Vargas (2015) sostienen que las respuestas de los padres a las necesidades de sus hijos, permiten el moldeamiento de las conductas prosociales o antisociales de los mismos, pues son vistos como agentes de socialización en el recién nacido.

Sierra (2011) sostiene que la sensibilidad materna es fundamental, pues es visto como un eje natural para el desarrollo de cualquier vínculo afectivo. Asimismo, menciona que este eje puede verse afectado por diversos factores contextuales, características propias de la madre o características del niño/niña. Un ejemplo que toma con bastante relevancia es el de la prematuridad como variable para el desarrollo de este concepto.

En la investigación realizada por Córdova y Luna (2020) centrada en la sensibilidad materna y patrones de apego, se pudo observar que las madres primerizas realizan conductas que permiten la proximidad con su bebé cuando lo necesita. Destacando el sostén afectivo, su atención en las señales que expresa el niño/niña y su manera de conocer la ubicación de su bebé. También identificaron que cuando una madre no tenía interacción con sus hijos, esto se relacionaba a factores externos de la madre, como el ambiente y el entorno social.

1.2. Conductas de Apego

Se entiende por conducta de apego a aquel comportamiento, o gesto, asociado al niño o niña cuando pretende conseguir o mantener la cercanía con una persona. Esta persona es diferenciada del resto desde el punto de vista del niño/niña, pues es la que se ha considerado como mejor adaptada y la cual puede brindarle protección. Esta conducta es la que incentiva la búsqueda de proximidad con la figura de apego (Bowlby, 1986 en Garrido, 2006).

De acuerdo con Oliva (2004), las conductas de apego son todas aquellas que se prestan para mantener proximidad y contacto con tal figura de apego. El mismo autor distingue estas como las sonrisas, el llanto, los contactos táctiles, entre otros. Los cuales se activan cuando se siente una distancia con su cuidador principal. También, señala que las conductas son percibidas de mejor manera cuando el adulto es sensible y accesible. Continuando con esta idea, López y Ramírez (2005) sostienen que las conductas de apego permiten la cercanía del cuidador cuando el individuo siente malestar, incomodidad o peligro.

Cabe destacar que las conductas de apego pueden tener su origen por dos posibles variables: las necesidades del propio niño (hambre, miedo, inseguridad, enfermedad, entre otros) y el ambiente o situación donde este se encuentre y que este se sienta amenazado o en riesgo (Casullo y Fernández, 2004). Sanchis (2008) manifiesta que la conducta de apego se genera en etapas tempranas de la vida y logra tener mayor

importancia alrededor de los nueve meses hasta los tres años. También menciona que pueden sostenerse a lo largo de la vida.

Pinedo y Santelices (2006) mencionan que todas las conductas que están en el sistema de apego del individuo, se organizan mediante los modelos representacionales o modelos operantes internos, los cuales estarán presentes en toda la vida del ser humano. Además, identifican a las conductas del apego como expresiones simbólicas que serán diferentes dependiendo de la persona con la que se esté interactuando, pues creen que estas conductas tienen diferentes significados según el modelo interno establecido en la relación. Sin embargo, Bertino (2016) expone que a pesar de que las conductas pueden ser variadas y diferentes, estas siempre perseguirán tres funciones básicas correspondientes al sistema de apego, las cuales son:

1. Mantenimiento de la proximidad con la persona que se diferencia del resto.
2. Una base segura desde donde se puede explorar el entorno.
3. Un refugio que le brinde seguridad y consuelo ante cualquier peligro o amenaza.

Otro aspecto interesante de este tipo de conductas, es que no solo el niño o la niña lo manifiestan, sino que sus cuidadores o figuras también expresan apego por medio de la observación atenta, las respuestas afectuosas y se muestran sensibles cuando vocalizan y expresan gestos. Esto refleja que las conductas de apego profundizan la relación que se establece con los cuidadores como, por ejemplo: cuando los padres interactúan con caricias en la cabeza de su bebé o en sus mejillas (Stassen, 2006).

El corresponder a las conductas de apego por ambas partes genera un reforzamiento en la activación de las mismas, pues el niño/niña logra evaluar cuales son las respuestas que le son presentadas para que, en su experiencia subjetiva, este se sienta seguro (Fonagy, 1999).

1.3. Tipos de apego

El desarrollo de un tipo de apego se verá determinado por la forma en como los cuidadores primarios o figuras de apego responden a las necesidades del individuo recién nacido, la manera en cómo se comunican afectivamente entre ellos y la forma de brindar seguridad, atención y cuidado (Barroso, 2014). Cada tipo de apego es un factor que

provoca diversas características que impactan de gran manera en la forma de relacionarse con otras personas (Ortiz, et al., 2019).

Es imprescindible señalar que, para determinar estos tipos de apego, Mary Ainsworth (1978 en Barroso, 2014) realizó un estudio denominado *situación extraña*, donde grupos de madres con sus bebés fueron ubicados en ambientes que no eran conocidos por los mismos para que puedan jugar; tiempo después, se le pedía a la madre que abandone el espacio por un tiempo y en ese momento se integraba a un sujeto extraño al espacio, al finalizar se observaba la conducta de la madre y su bebé al volver a encontrarse. Este último factor era lo que permitió identificar a Ainsworth los distintos tipos de apego y sus manifestaciones.

Un dato importante que se pudo recopilar, gracias a la aplicación del mismo método que Ainsworth construyó y el cual fue replicado en otras investigaciones, ha sido que el tipo de apego que presente el niño o la niña será, posiblemente, generalizado para otras figuras más allá de la de apego. Es decir, que el individuo puede ser identificado con apego seguro en compañía de su madre, padre u otra figura, siempre y cuando este le brinde respuestas parecidas a la de su figura principal (Oliva, 2004). Siguiendo con esta idea, Garrido (2006) menciona que en investigaciones actuales se ha expuesto la idea de que el niño integra más figuras de apego que constantemente están presentes, un ejemplo puede ser el de las abuelas con madres adolescentes.

1.3.1. Apego seguro

Este estilo de apego se caracteriza por la forma en cómo los cuidadores primarios pueden responder a las necesidades del bebé sin ser invasivos y sin ser muy despreocupados con lo que pasa alrededor del niño/niña. Los cuidadores en esta forma de apego son conscientes de su rol, pues no ven al bebé como una prolongación de su cuerpo, y son capaces de fomentar el desarrollo del mismo al brindarle respuestas precisas a sus requerimientos. Este estilo fomenta la autonomía del bebé, pues a pesar de sentir malestar al ser distanciado de su cuidador, este puede buscar la manera de regular este sentimiento y encontrar consuelo. Además, cuando hay encuentro entre figura de apego y bebé, este será positivo y reflejará bienestar (Barroso, 2014).

Se puede entender que el apego seguro es la relación de confianza y seguridad que permite al niño/niña jugar de manera independiente y alegre, sintiéndose apoyado por la proximidad de quien lo cría (Stassen, 2006). Además, las conductas que presenta el

niño/niña están basadas en la buena coordinación y sensibilidad del cuidador primario. Pues este logra regular emocionalmente al bebé en situaciones de estrés o malestar, permitiendo que este no se sienta amenazado (Fonagy, 1999).

1.3.2. Apego inseguro-evitativo

Lo más llamativo de este estilo de apego es que los cuidadores primarios reflejan rechazo u hostilidad, al responder a las necesidades del bebé, malestar ante las manifestaciones de afecto y su abandono al mismo, pues sienten que es excesivo. Por otra parte, el bebé con este tipo de cuidadores ha aprendido a distanciarse, pues logra comprender que no tendrá ningún tipo de seguridad o respuesta de bienestar con ellos. Sin embargo, el bebé puede generar cercanía de su cuidador al no expresar sus necesidades (Barroso, 2014). Por lo que se entiende que es un patrón de apego donde se evita la conexión con otra persona; es el caso de un niño/niña, cuando no parece interesarse por la presencia o partida de quien lo cría (Stassen, 2006).

Cuando el niño/niña se separa de su cuidador primario en una situación nueva se interesa rápidamente en lo que le rodea, dejando de lado la angustia por su separación. También no muestra malestar al estar en presencia de un extraño y pareciera que evita a la madre cuando vuelven a encontrarse, como si de una reacción defensiva se tratase (Ortiz, et al., 2019).

Cabe mencionar que los niños/niñas en este tipo de apego no parecen haber recibido una respuesta que permita regular su necesidad emocional o, a su vez, fueron sobrestimulados al momento en el que su cuidador primario intervino, lo que genera en el bebé una evitación ante las situaciones perturbadoras (Fonagy, 1999).

1.3.3. Apego inseguro-ansioso ambivalente

En un estilo de apego donde la ansiedad y la incertidumbre son evidentes. El niño/niña se angustia mucho cuando su cuidador se aleja, pero al mismo tiempo muestra resistencia y búsqueda de su contacto (Stassen, 2006). Por lo que el niño/niña experimenta un cambio de emociones positivas y negativas hacia la persona que es su figura de apego. Cuando este es integrado a una situación nueva, se mantiene cercano a su cuidador, lo que impide que pueda explorar su entorno y se siente bastante afligido cuando el momento de la separación llega (Ortiz, et al., 2019).

Las figuras de apego con este estilo, experimentan una variación (insensibilidad-sensibilidad) al momento de responder a las necesidades del bebé, pues la manera en cómo responderán dependerá de factores externos a las conductas del bebé, lo que el niño/niña no puede conocer y tampoco prever.

Los factores que se mencionan como causantes de este estilo de apego están relacionados con las experiencias que los padres o cuidadores tuvieron a lo largo de su vida. Algunos de los factores pueden ser: violencia, traumas y pérdidas no elaboradas. Este tipo de experiencias hace que las figuras de apego se vuelvan insensibles y violentas al momento de relacionarse. Lo anteriormente mencionado, desemboca en que el bebé no sepa cuándo su figura de apego está o no dispuesta a responder a las necesidades que manifiesta, tampoco sabe cuándo su cuidador mostrará o no, afecto y cuidado, lo que dejará un sentimiento de angustia en él (Barroso, 2014).

1.3.4. Apego desorganizado

Se puede asociar a una categoría donde el niño/niña presenta comportamientos inconstantes hacia la persona que lo cría cuando esta se marcha o retorna (Stassen, 2006). Cuando la figura de apego retorna hacía el niño/niña, este realiza conductas confusas que pueden ser entendidas como contradictorias. Un ejemplo puede ser cuando el niño/niña corre hacia la madre, pero este no la mira o rompe en llanto mezclado con un sentimiento de enojo (Ortiz, et al., 2019).

Este estilo de apego se destaca por su confusión ante las conductas que buscan la proximidad de su cuidador, pues cuando el niño/niña se encuentra cerca de este, su afecto es cambiante o deprimido. Este tipo de apego es asociado con aquellas relaciones que llegan a ser patológicas, donde las experiencias son traumáticas y no elaboradas. El resultado es una vivencia de miedo y desesperanza, donde el niño no tiene control de lo que sucede y donde la figura de apego es una paradoja vital (Barroso, 2014).

En pocas palabras, y teniendo en cuenta los otros tipos de apego descritos anteriormente, este estilo puede ser clasificado como el de mayor inseguridad para los niños y niñas (Oliva, 2004). Donde su característica es asociada a la idea de que los niños sufren un colapso en su manera de comportarse (Garrido, 2006).

1.4. Establecimiento de un tipo de apego en los niños

Para que un tipo de apego sea desarrollado en el individuo, este necesita de la relación con la figura que ha diferenciado del resto. La disponibilidad de esta y su interacción para solventar los niveles de estrés y angustia en el niño/niña, es lo que permitirá un desarrollo y predominancia en los estilos que se han mencionado anteriormente (Garrido, 2006). Cabe mencionar que esta relación o vínculo inicial que tienen los niños hace que experimenten los primeros sentimientos positivos y negativos como la seguridad, el afecto, la confianza, el miedo, la inseguridad y el abandono. Todo depende de la calidad en la relación entre ambas partes (Sanchis, 2008).

Siguiendo con esta idea, Garrido (2006) sostiene que, basándose en investigaciones previas sobre la relación cuidador-niños, hay una gran relación entre los estilos de apego que adquieren los bebés con las conductas que percibe de su figura de apego. Sin embargo, resalta que no es el único factor que impacta en el desarrollo de un estilo en particular. Este autor menciona que se debe tomar en cuenta varias dimensiones aparte de la sensibilidad que tienen los cuidadores, como el contexto global y ambiental, factores de riesgo y estresores a los que ambas partes están expuestas, sistemas familiares y, finalmente, eventos importantes en la vida del individuo.

Si bien la participación de los cuidadores primarios es esencial en el establecimiento de un estilo de apego, también los niños aportan en este proceso con los modelos representacionales que construyen juntamente con las primeras relaciones que establecen con sus figuras de apego a partir de los 7 meses de nacidos. Estos modelos aportan en cómo los niños se sienten con cada cuidador, cómo esperan ser tratados por los mismos y cómo interactuarán con el resto. Una vez establecidos estos modelos, estos pueden llegar a persistir durante toda su vida a un nivel inconsciente y serán, más o menos, estables (Pinedo y Santelices, 2006).

1.4.1. Modelo de adultos que influyen en el estilo de apego

Pinedo y Santelices (2006) resaltan cuatro categorías de adultos que pueden influir en los diferentes tipos de apego que existen, cabe mencionar que estas categorías están basadas en lo que son los modelos representacionales o modelos operantes internos que produce el niño a raíz de sus primeros vínculos con las personas que llegan a ser significativas. Las categorías son:

- **Padres autónomos:** son los que se muestran sensibles y atentos a sus hijos. Favorecen el contacto con ellos cuando sienten que es necesario y son accesibles ante las necesidades del mismo. Estos padres favorecen a establecer el estilo de apego seguro.

Garrido (2006) menciona que los sujetos que se criaron con este estilo de padres los describen como amables y disponibles en los momentos donde existía estrés, además, sostienen que tienen buenos recuerdos de sus experiencias de apego con sus cuidadores.

- **Padres preocupados:** son aquellos que muestran ambivalencia al responder ante sus hijos. Sus conductas son repentinas cuando sus hijos necesitan contacto o satisfacer alguna necesidad. Esta clase de padres promueve un apego ansioso en sus hijos.

Sanchis (2008) menciona que las madres, o el cuidador, con este estilo no están disponibles, a menos que se sientan emocionalmente estables como para atender a sus hijos con sensibilidad.

- **Padres rechazantes:** no son sensibles con sus hijos y carecen de promover el contacto con ellos. Son capaces de desarrollar un estilo de apego evitativo en los niños.

Por lo general, los sujetos que fueron criados de esta manera por sus padres, se refieren a ellos como personas que los rechazaron y que no tenían amor por ellos. Además, asocian el castigo físico que experimentaron por parte de sus cuidadores (Garrido, 2006).

- **Padres con trauma no resuelto:** corresponde a aquellos padres que se muestran confusos y desorientados al interactuar con sus hijos. El estilo que llega a desarrollarse en esta relación es el del apego desorganizado.

1.5.El apego y los procesos cognitivos

Sanchis (2008) defiende la idea de que la manera en cómo el ser humano se relaciona desde sus primeros años con los de su alrededor, influye en las etapas posteriores y en su evolución en cada uno. Las buenas relaciones pueden ser vistas como una garantía para la adaptación social y la exploración en el mundo, pues el desarrollo en el primer año establece los cimientos de la salud mental de todo individuo. Además, resalta la importancia de la familia como el primer referente social, adjudicándole la tarea

de ser el factor que configura los esquemas que regulan las interacciones de los niños con el entorno.

Como ya se mencionó anteriormente, los modelos representacionales o modelos operantes internos son destacados por su gran participación en la adquisición de la experiencia con sus figuras de apego, trazando modelos de conducta y de interacción con el entorno. Es precisamente por estas características, que los modelos representacionales son importantes al proporcionar organización en las habilidades del ser humano como la memoria, la atención, el lenguaje y el pensamiento. También aportan, con el resultado de las experiencias, a la subjetividad e intersubjetividad de las conductas que realizan frente a otros y en el medio que los rodea (Pinedo y Santelices, 2006).

De la misma manera, Garrido (2006) sostiene que los estilos de apego influyen en varias áreas de la vida del ser humano, compartiendo la idea de que cada estilo de apego tiene sus repercusiones. Sustenta que haber tenido una crianza con apego seguro, hace que la persona tenga un factor de resiliencia ante los problemas psicológicos, potencializando su bienestar emocional, las habilidades sociales, su funcionamiento cognitivo y la capacidad de superación ante la adversidad. Mientras que manifestar otro tipo de apego relacionado con la inseguridad, puede llegar a ser un factor de riesgo en la producción de problemas psicológicos. Muchas veces los cuidadores pueden interferir en la exploración de los niños mostrándose excesivamente preocupados, o bastante sensibles, afectando su autonomía y dependencia (Sanchis, 2008).

1.6. Infancia

En un primer momento, el concepto de infancia es complicado de determinar ya que ha cambiado su uso y concepto a lo largo de la historia, pues esta palabra puede ser definida de distintas maneras según la época, el tiempo y lugar en donde se la construya. Muchas veces se ha utilizado los conceptos de “niñez”, “menores” y “niños” para responder a lo que es la infancia y también relacionándolo con el hecho de que infancia es “ternura” y dependencia a los adultos (Universidad de Chile, 2006).

Su concepto se ha transformado a lo largo de la vida humana, tomando distintos papeles en distintos periodos de la sociedad, destacando que las etapas del ciclo vital del ser humano son una construcción social, incluido el término de la infancia (Papalia, Feldman y Martorell, 2012). Sin embargo, se puede referir a su concepto etimológico que

proviene del latín “infans”, el cual significa “no hablan” haciendo referencia a los recién nacidos y su nula producción de palabras (Casas, 2006).

La Organización de Estados Iberoamericanos (2021) conceptualiza a la infancia como la más importante etapa evolutiva que tiene el ser humano a lo largo de su vida, pues integra varias dimensiones vitales como son la social y la educativa. También menciona que la infancia hace referencia a los años iniciales de la vida de un individuo hasta llegar a la etapa escolar. Además, destaca el rol de la familia como apoyo en la atención de los niños y las niñas.

Por otro lado, para Raheb (2011) la infancia es conceptualizada como un periodo en la vida del ser humano, la cual se ubica desde el nacimiento hasta la adquisición del lenguaje, pues cree que, hasta el año y medio o dos años, el ser humano es capaz de desarrollarse de gran manera. De esta forma, se puede comprender que la infancia es entendida como un lapso de tiempo determinado en la vida del ser humano, más específicamente cuando este es llamado niño/niña (Miranda, Cortes y Vera, 2017).

1.6.1. Primera infancia

La UNESCO (2022) sostiene que la primera infancia es un periodo que va desde el nacimiento hasta los 8 años, en donde el cerebro se desarrolla y los niños/niñas aprenden de lo que les rodea. Por otro lado, la Secretaria Técnica Ecuador Crece Sin Desnutrición (2022) también postula que la primera infancia es una etapa que va desde los cero años hasta los cinco años, destacando su importancia por ser base del desarrollo humano tanto en el aspecto físico como en lo social, psicológico y emocional.

De la misma manera, la UNICEF (2019) reconoce que la primera infancia es importante para todo ser humano y recalca realizar intervenciones oportunas en los aspectos de salud, educación, cuidado y crianza que se relacionan con este momento del desarrollo para una formación plena, pues ubica a esta etapa entre concepción y el inicio de la vida escolar.

En este mismo sentido, Papalia, Feldman y Duskin (2009) sostienen que la primera infancia va desde los 18 hasta los 36 meses. Sin embargo, también relacionan a esta etapa de la vida del niño/niña con el periodo de lactancia, el cual se ubica desde el nacimiento hasta los 18 meses. Se la liga con estos tiempos (0 a 3 años) ya que es el

momento donde el niño/niña se desarrolla de gran manera en varios aspectos vitales junto a su entorno y en donde aprende a formular sus primeras palabras.

De igual forma, el Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2009) defiende la idea de que los primeros tres años de vida del ser humano, son fundamentales para el desarrollo, pues en esta etapa el individuo tiene experiencias que llegan a ser determinantes para su desenvolvimiento en la vida.

Parece ser que la primera infancia es comprendida como una etapa crucial del desarrollo humano. Es reflejada así debido a que se le hace responsable de crear los cimientos en el aprendizaje de las personas y también de la adquisición de las habilidades sociales, motoras, psicológicas y emocionales que cada individuo ostenta a lo largo de su vida.

Sin embargo, para que todo lo anteriormente mencionado logre un correcto avance en la vida de los niños/niñas, es imprescindible que todos los cambios fenomenales que suceden en esta etapa sean acompañados de la educación y afecto de un adulto comprometido, pues las experiencias tempranas son esenciales en la primera infancia (Organización de los Estados Americanos, 2010).

1.7.Desarrollo Infantil

Se entiende como desarrollo infantil al conjunto de procesos donde hay cambios y estabilidad en los niños, desde la concepción hasta que son adolescentes. Varios de esos cambios pueden ser observados en tres dominios: físico (crecimiento del cuerpo y el cerebro), cognitivo (capacidades mentales como el lenguaje, memoria, atención, entre otros) y psicosocial (emociones, personalidad y relaciones sociales) (Papalia, Feldman y Duskin, 2009).

De Mathía (2019) sostiene que el desarrollo infantil es el logro del desarrollo psicomotor de los niños, donde su control en las diferentes posturas y habilidades físicas sirven de recursos base para el desarrollo de la comunicación y adquisición del lenguaje. De esta manera, cree que los recién nacidos pueden ir construyendo su realidad e ir creciendo en el ámbito de la autonomía. También insiste en el papel de las figuras de apego, o cuidadores, como las bases seguras de los niños, permitiendo que estos, por medio de la estrecha relación que pueden formar, brinden libertad en la exploración del mundo y su presencia ante las necesidades de los niños.

Macías (2020) sostiene que todos los ámbitos del desarrollo (cognitivo, físico y psicosocial) están en constante relación, y que, si alguno llega a verse afectado, el individuo tendrá un desequilibrio que reducirá sus capacidades de adaptación al mundo circundante. Siguiendo con esta idea, la autora resalta el rol de las relaciones sociales positivas para gozar de salud mental y física, argumentando sus ideas con la teoría psicosocial de Erikson.

Así mismo, el desarrollo infantil es comprendido como una parte fundamental del ciclo vital, por lo que se ha de destacar su condición activa y única en cada niño y niña. Los diferentes entornos y cambios experimentados durante la maduración permiten impulsar el potencial que puede estar presente gracias a las características genéticamente heredadas. De igual manera, el cuidado de las necesidades que son parte del desarrollo deben ser cubiertas desde los primeros años en cada ser humano, para que su etapa adulta sea vista con repercusiones positivas en todos los ámbitos (Martins de Souza y La Ó Ramallo, 2015).

Otro punto importante al momento de hablar del desarrollo infantil, es que este tiene tres características importantes que es necesario tenerlas en cuenta. Primero, el desarrollo humano no es un proceso lineal, por lo que no debe ser mal visto algún retroceso o avance irregular en la etapa vital del niño/niña. Segundo, cuando un individuo empieza su desarrollo, no se puede tener una visión clara de cuándo y dónde comenzó. No tiene un principio claro o medible. Y, por último, hablar de una etapa final del desarrollo no es del todo cierto, pues siempre habrá la posibilidad de que este continúe a lo largo de la vida, ya que el ser humano está en una constante reorganización de su mundo interno, externo y social (Ministerio de Educación Nacional, 2009).

1.7.1. Desarrollo psicomotor

Al hablar de desarrollo humano, es necesario hablar de tres grandes conceptos que están interrelacionados en todas las etapas evolutivas del ser humano. Uno de los más evidentes es el que se hace a nivel físico. El crecimiento a nivel del cerebro y el cuerpo, las habilidades sensoriales y capacidades motoras son aspectos que se estudian en este ámbito (Macías, 2020).

De Mathía (2019) menciona que el desarrollo psicomotor tiene como objetivo el control sobre el cuerpo y sus expresiones, siendo un proceso paulatino donde la maduración biológica es necesaria. Lo ve cómo un trabajo que se da a nivel interno donde

el sistema es dinámico e integrado. También comparte la idea de que varios logros en el desarrollo psicomotor, es con ayuda del medio ambiente y su relación, las capacidades del propio bebé y las características que este posee.

Para Coutiño (2002) el desarrollo motriz no puede ser visto de manera individual, por lo que manifiesta que siempre está unido al desarrollo psicológico. Cree que estos dos factores son primordiales en el desenvolvimiento de la afectividad, permitiendo conocer el estado general del individuo en sus primeros años de vida. También menciona que los niños aprenden por medio de los aspectos que va desarrollando, los cuales le servirán como herramientas para descubrir el mundo circundante.

1.7.2. Moldeamiento o plasticidad cerebral

Papalia, Wendkos y Duskin (2009) exponen que el cerebro puede ser moldeado en los primeros años de vida por medio de las experiencias tempranas, pues en esta etapa este órgano es bastante vulnerable. De la misma manera, creen que la experiencia puede tener bastantes repercusiones en el aprendizaje del ser humano, por lo que consideran que, en este lapso formativo de los bebés, estos eviten las amenazas del ambiente, toxinas o el estrés materno. Sin embargo, experiencias positivas también pueden ayudar en el enriquecimiento del desarrollo cerebral y el de sus capacidades a nivel integral del ser humano.

Otro aspecto que puede ser un factor primordial en el desarrollo de sus capacidades cerebrales, es la falta de estimulación ambiental. Varias investigaciones acerca de este tema han permitido corroborar que los cerebros de los individuos aislados disminuyen las conexiones neuronales y, por lo tanto, la actividad cerebral. Un ejemplo es cuando encontraron a niños abandonados en un orfanato rumano, donde no tenían ninguna estimulación del medio ambiente. Estos niños carecían de gestos en sus rostros y no hablaban, por lo que un estudio reveló que sus lóbulos temporales, encargados de las emociones y de receptor las estimulaciones de los sentidos, se encontraban sin actividad (Papalia, Duskin y Martorell, 2012).

Nelson (2008, citado en Papalia, et al., 2012) expresa que, por medio de investigaciones en niños rumanos ubicados en instituciones y hogares adoptivos, las extremas privaciones institucionales tienen un efecto negativo en el desarrollo del lenguaje, físico, cognoscitivo, social, emocional y cerebral, y que los niños que son parte de hogares adoptivos mejoran en muchas de las áreas que se mencionaron.

1.7.3. Las capacidades sensoriales

Papalia, Duskin y Martorell (2012) mencionan que los sentidos se desarrollan de manera rápida en los primeros meses en los que nace el ser humano. Estos permiten obtener información al bebé a través de distintas áreas como son:

- Tacto: es el primer sentido que madura rápidamente, pues permite al bebé encontrar el pecho de la madre para su supervivencia por medio del alimento. Además, este sentido viene acompañado del dolor, el cual puede ser perjudicial para el bebé si este es expuesto durante mucho tiempo. Coutiño (2002) menciona que este sentido es de los más importantes en la actividad exploratoria, pues permite al bebé conocer lo que le hace sentir placer y dolor. También ayuda en su desarrollo afectivo, pues el bebé puede sentir las caricias de su madre o el contacto con otras personas.
- Olfato y gusto: estos sentidos permiten al niño reconocer olores y sabores. Se cree que ayuda en la supervivencia del niño a la hora de alimentarse y beneficia en el desarrollo de sus preferencias. Por medio de estos, el niño puede experimentar el placer y el displacer (Coutiño, 2002).
- Audición: es visto como la base que tiene con la madre y sus cuidadores, pues permite que el bebé reconozca los sonidos y las voces de quienes están cerca. Puede relacionarse con la adquisición del lenguaje, pues a partir de los tres días de nacido, los niños pueden identificar los sonidos repetidos, su tono y el volumen.
- Vista: este sentido es el menos desarrollado en el recién nacido, pues recién lo utiliza cuando nace y está fuera del útero de la madre. Sin embargo, también tiene un desarrollo bastante veloz y ayuda en la recopilación de la información visual acerca de su entorno y su cuidador. Coutiño (2002) menciona que, a partir de los 3 meses, el bebé puede reconocer a la madre y, alrededor de los 5 meses, este ya puede distinguir expresiones.

1.8.Desarrollo psicosocial

Los niños desde que nacen tienen personalidades que influyen en cómo se relacionan con los otros y el medio ambiente. Esto es el resultado de la mezcla entre factores como las emociones, el temperamento, el pensamiento y las conductas de cada individuo (Papalia, Duskin y Martorell, 2012). Se cree que, a partir de la lactancia, el

desarrollo de la personalidad se encuentra ligada a las relaciones sociales (Papalia, Wendkos y Duskin, 2009).

1.8.1. Las emociones

Son todas las reacciones subjetivas (miedo, alegría, tristeza, entre otros) que experimenta el ser humano con las distintas experiencias asociadas a los cambios conductuales y fisiológicos. Es un punto central en el desarrollo de la personalidad y sus manifestaciones pueden observarse desde la infancia (Papalia, Duskin y Martorell, 2012). Feldman (2008) manifiesta que las emociones pueden evidenciarse en todo el rostro del bebé con sonrisas o ceños fruncidos. Por lo que cree que todos nacemos con la capacidad de mostrar las emociones básicas. Sin embargo, menciona que estas expresiones no son iguales a la de los adultos, pues ellos recién están entendiendo a regular sus emociones por medio de ellas.

Papalia, Wendkos y Duskin (2009) resaltan que las expresiones emocionales están vinculadas con la cultura en la que nace un niño. Por ejemplo, la cultura asiática opta por la serenidad social dejando de lado el enojo, pero dan bastante importancia a la vergüenza. Esto influye en la frecuencia de expresión que tienen los seres humanos ante una determinada emoción, en las situaciones que las disparan y su manera conductual de manifestarlas.

Los primeros signos relacionados con las emociones, permiten al niño expresar sus necesidades. Cuando llora, sonrío o ríen, es porque desean ser atendidos por otro, lo que genera en ellos un reforzamiento en la conexión con sus padres o cuidadores. También es beneficioso para su sentido de control del mundo, pues las respuestas que obtienen sus gritos y sonrisas, ayuda en la regulación de su vida emocional (Papalia, Duskin y Martorell, 2012).

Feldman (2008) destaca el papel de las sonrisas en los bebés para fines comunicativos, y le llama sonrisa social. Esta es entendida como una respuesta hacia las personas y se va desarrollando conforme crece. En un principio puede ser visto cómo un reflejo ante los estímulos que le agradan, mientras que, a finales del segundo año, estas sirven para expresar emociones positivas al resto.

1.8.2. El temperamento

Concepto basado en la biología que hace referencia a la manera en cómo una persona reacciona y se acerca ante la gente y el ambiente. Se la liga a la dimensión emocional, pero su característica es más duradera y estable a relación de las emociones como el temor o la felicidad. Ayuda en la regulación de cómo la gente se expresa emocionalmente, mentalmente y conductualmente ante las situaciones. Por ejemplo, dos niños pueden vestirse de la misma manera, pero cada uno puede hacerlo a diferente ritmo y utilizando otros tiempos (Papalia, Duskin y Martorell, 2012).

Feldman (2008) atribuye el concepto de temperamento a los patrones que tiene el ser humano relacionados a la excitación y emotividad en sus características personales. Resalta al ambiente como aquel factor que puede modificar el temperamento conforme se brinde, o no, oportunidades para que los niños se desarrollen de una u otra manera. Un ejemplo que el autor menciona hace referencia a los niños tímidos que, con las ventajas del medio y el apoyo de sus padres, pueden lograr ser extrovertidos después de un lapso de tiempo en estas condiciones.

Para Papalia, Wendkos y Duskin (2009) el temperamento también cumple una importante función con el tema del apego, pues permite que por medio de la relación entre los padres y los niños estos vayan desarrollando sus patrones de apego. La irritabilidad del niño puede influir en cómo se establece este vínculo seguro y el tipo de confianza que existirá.

1.8.3. Las primeras experiencias sociales

Papalia, Duskin y Martorell (2012) expresan que toda experiencia que tenga el niño con los padres o cuidadores, serán con base en la cultura en la que se encuentran. Cada interacción que tengan los niños con los adultos, moldeará de diferentes maneras la personalidad del individuo. Por lo que es imprescindible, estudiar el papel que cumplen padre y madre como los cuidadores principales en la mayoría de casos.

- El rol de la madre: se le atribuye el concepto de maternidad, pues es la que brinda refugio y contacto corporal a sus hijos cuando lo necesitan. Además, permite al niño alimentarse por medio de la leche materna y lo estimula para su desarrollo positivo desde que nace.

- El rol del padre: su papel en la crianza ha cambiado alrededor de la historia. En principio, era visto como aquel que brindaba sustento económico, pero con el tiempo, los padres se han visto más inmersos en el cuidado de sus bebés. Hoy en día, los padres se preocupan por intimar con sus hijos y esto beneficia en el desarrollo integral del ser humano.

Por otro lado, cuando las experiencias en el recién nacido son negativas y se caracterizan por ser violentas y traumáticas, estos son bastante vulnerables en diversas áreas del desarrollo. Pueden generar dificultades en el proceso del aprendizaje, en la adaptabilidad con el mundo y producir varias psicopatologías como la ansiedad y la depresión (Urrego, 2009).

1.8.4. La confianza

Papalia, Duskin y Martorell (2012) exponen que, al nacer, los seres humanos dependemos de otros para poder sobrevivir por medio de que un otro nos brinde alimento y protección. Es por eso que, basándose en la teoría de Erikson y su etapa de la confianza básica vs desconfianza básica, los niños hasta los 18 meses logran identificar el nivel de confiabilidad que pueden obtener de las personas y de los objetos. Esto les permite conocer si el resto puede satisfacer las necesidades que expresa. Además, se destaca que el momento de la alimentación que tiene el bebé con su madre, puede ser el mejor escenario para establecer esta confianza.

2. Capítulo II: Desarrollo del lenguaje en primera infancia

2.1. Desarrollo del dominio cognitivo

El desarrollo cognitivo es el proceso por el cual los niños van organizando de manera mental la información que proviene de sus sistemas senso-perceptuales para desenvolverse en las situaciones nuevas, tomando en cuenta que esto es posible gracias a las experiencias pasadas del mismo (Ordoñez y Tanijero, 2005). De la misma manera, Albornóz y Guzmán (2016) manifiestan que existen factores para el proceso cognitivo del ser humano, los cuales están en constante interacción, siendo estos la maduración, interacción social, experiencia y equilibrio. Para Macías (2020) habilidades como atención, aprendizaje, memoria, pensamiento, creatividad, razonamiento y lenguaje son parte del desarrollo cognoscitivo.

Papalia, Feldman y Martorell (2012) señalan que los niños tienen, desde su nacimiento, la habilidad para poder aprender de lo que oyen, ven, prueban y huelen. Además, conjuntamente con esta habilidad, ellos pueden recordar lo que aprenden. Sin embargo, para que los niños puedan recordar cosas que le ayuden a desarrollarse, estos eventos o situaciones que experimenta el bebé deben ser repetidas de manera constante en los primeros años de vida.

El desarrollo cognitivo ha sido estudiado desde que Darwin realizó los primeros aportes con sus estudios enfocados en las habilidades que su primer hijo, Doddy, iba adquiriendo conforme se relacionaba con su padre y los objetos de su entorno circundante. Sostenía que la coordinación física y mental son las que ayudan al ser humano a desenvolverse en el mundo, y que las habilidades que este aprende se dan de manera gradual conforme la experiencia que se adquiere (Keegan y Gruber, 1985 en Papalia, Wendkos y Feldman, 2009). A partir de esto, se dan distintos enfoques para estudiar el desarrollo cognitivo como:

2.1.1. Enfoque conductista

El enfoque conductista se centra en los mecanismos de aprendizaje basados en la memoria y la conducta. Utiliza los conceptos de condicionamiento clásico (asociación del aprendizaje con los estímulos) y del condicionamiento operante (aprendizaje basado en el reforzamiento o castigo) para comprender la adquisición de las habilidades que posee el ser humano (Papalia, Feldman y Duskin, 2009).

La memoria del infante es uno de los conceptos estudiados por este enfoque y profundizado gracias a que explican su relación con el condicionamiento, pues tratan de explicar que los niños actúan de una manera en particular porque recuerdan experiencias pasadas para responder ante los estímulos que vuelven a producirse en diferentes momentos (Papalia, Feldman y Martorell, 2012).

2.1.2. Enfoque psicométrico

Este enfoque propone que los conocimientos que adquiere el ser humano desde que nace son gracias al comportamiento inteligente, el cual se basa en cumplir metas y adaptarse a las circunstancias que se le presentan. La inteligencia es el factor predominante para que el ser humano aprenda, recuerde y utilice el conocimiento que es expresado en conductas desde que son bebés y el cual es evaluado para determinar qué tan inteligente es el individuo (Papalia, Feldman y Duskin, 2009).

Un aporte bastante llamativo que se fundamenta en el tema de los niños, es que se les aplica pruebas para conocer su nivel de desarrollo. Estos consisten en comparar el desempeño de los bebés imponiéndoles tareas mientras son observados, actividades que son recogidas como parte de lo que los investigadores creen que la mayoría de niños pueden hacer a la edad que se está evaluando. Un ejemplo claro es la escala HOME que permite realizar preguntas al cuidador para saber si existe o no, estimulación intelectual y apoyo de la familia. Esta califica gestos de cariño en medio de la aplicación y los recursos del entorno como libros que el niño/niña puede utilizar (Papalia, Feldman y Martorell, 2012).

2.1.3. Enfoque piagetiano

La idea central de este enfoque se basa en la etapa descrita por Piaget como sensoriomotora, la cual sostiene que los lactantes descubren el mundo por medio de sus sentidos y su capacidad motora para interactuar con los objetos y su entorno. Cada que el individuo interactúa y aprende acerca de lo que le rodea, los patrones, denominados esquemas, van elaborándose de mejor manera para coordinar la información que adquiere. Este proceso se repite y mejora, conforme la maduración del recién nacido (Papalia, Wendkos y Duskin, 2009).

Papalia, Feldman y Martorell (2012) recopilan las subetapas de la etapa sensoriomotora de Piaget para comprender de mejor manera cómo funciona el aprendizaje mientras el niño/niña sigue creciendo. Estos son:

- Uso de reflejos (nacimiento-1 mes): la conducta de succión suele ser utilizada en otros momentos, no solo cuando va alimentarse en presencia del pecho de la madre. Son los primeros pasos en el control de los reflejos innatos, los cuales aún no son coordinados como información.
- Reacciones circulares primarias (1 mes-4 meses): empieza la coordinación de información sensorial y captan sonidos, imágenes y movimientos que ellos mismos pueden realizar para sentirse mejor. Un ejemplo es el de chuparse el dedo y mover la cabeza hacía los ruidos.
- Reacciones circulares secundarias (4 meses-8 meses): en esta edad, los niños se fijan en los objetos de manera interesante y curiosa. Suelen repetir conductas ahora con un objetivo y no solo porque sí. Están atentos a las respuestas que se encuentran fuera de su cuerpo. Un ejemplo es cuando los bebés mueven un sonajero para escuchar su sonido.
- Coordinación de esquemas secundarios (8 meses-12 meses): las conductas son más elaboradas por parte de los niños. Se puede identificar al gateo, el empujar y el pensar como resultado a la necesidad de resolver problemas y alcanzar metas.
- Reacciones circulares terciarias (12 meses-18 meses): los niños logran adquirir nuevas conductas, como el caminar, mediante el ensayo y error. Se fijan más en explorar su entorno y adaptarse ante las distintas situaciones por medio del descubrimiento.
- Combinaciones mentales (18 meses-24 meses): esta es la entrada a la etapa preoperacional, pues el niño desarrolla su capacidad representacional para evitar la experiencia inmediata mediante ensayo-error. Las soluciones que van generando son construidas mentalmente.

Esto no quiere decir que el individuo deja el plano sensoriomotor, pues es una capacidad que acompañará al ser humano a lo largo de su vida, sino que ahora utilizará el campo simbólico como herramienta para buscar soluciones del mundo circundante y sus relaciones (De Mathía, 2019).

Otro aporte que nos propone este enfoque es el término de *la permanencia de objeto*. Este término acoge la idea de que una persona u objeto existe a pesar de no estar

a la vista. Así como lo descrito anteriormente con los esquemas, este es un proceso que va elaborándose con el tiempo, aunque se cree que a los dos años este ya es dominado por el niño o la niña (Papalia, Wendkos y Duskin, 2009, p. 207).

2.1.4. Enfoque de procesamiento de la información

Es uno de los puntos de vista modernos que basan sus investigaciones en los tres enfoques anteriormente mencionados. En este modelo se determina el desarrollo cognitivo por medio de la llamada habituación y deshabituación. El término habituación se adjudica al aprendizaje en el que el niño o niña, después de tener contacto continuo con un estímulo, pierde interés y atención en este, haciendo que las respuestas cesen. Mientras que la deshabituación, es el momento en donde un estímulo nuevo se presenta y la atención del lactante se evidencia. Este proceso puede ser utilizado para conocer qué tan rápido el recién nacido se familiariza con el entorno, su capacidad en la memoria y la solución a los problemas (Papalia, Wendkos y Duskin, 2009).

La habituación también ha demostrado, por medio de investigaciones científicas, que los niños pueden responder a estímulos desde el primer mes de nacimiento. Generando la idea de que el niño recuerda y procesa información mucho antes de las etapas propuestas por Piaget (Stassen, 2006).

El principal factor que ha considerado este enfoque es el de la atención en el ser humano para ir desarrollándose. El papel de los adultos es fundamental, pues que los niños presenten atención a estos hace que adquieran habilidades como el lenguaje y la interacción social. Sin embargo, creen que estas capacidades, a más de utilizarse la atención para desarrollarlos, va entrelazado con la maduración biológica de los niños (Papalia, Feldman y Martorell, 2012).

2.1.5. Enfoque de la neurociencia cognitiva

Se basa en el crecimiento de las estructuras del cerebro y su relación con las funciones cognitivas del ser humano, específicamente en la memoria. Además, estudian distintos aspectos cognitivos que asocian con las estructuras cerebrales (Papalia, Feldman y Duskin, 2009).

La memoria implícita y explícita son conceptos estudiados por su participación en la evolución de las conductas en la infancia y los recuerdos que tienen los niños. Junto a ellas, también se da importancia al lóbulo prefrontal, ya que se le adjudica el control de

muchos aspectos de la cognición. Además, con esto defienden la idea de que la permanencia de objeto es posible cuando la memoria logra desarrollarse por la maduración del hipocampo alrededor de los 12 meses de nacido (Papalia, Feldman y Martorell, 2012).

El papel de los factores ambientales tiene una gran importancia para el desarrollo del individuo desde los primeros meses de nacido según este enfoque. Si bien la memoria sigue progresando junto a los meses de los niños y sus estructuras cerebrales, esta puede ser estimulada con el ambiente en donde el niño se desenvuelve, promoviendo el impacto del desarrollo humano y sus capacidades cognitivas (Papalia, Feldman y Martorell, 2012).

2.1.6. Enfoque sociocontextual

Este enfoque defiende la idea de que el contexto sociocultural participa de gran manera en el desarrollo cognitivo. La participación guiada, término que ayuda a entender lo que defiende este enfoque, es la ayuda que brinda el adulto a los niños que sirve para estructurar las actividades que este realiza, promoviendo un entendimiento mutuo por medio del juego y las acciones diarias (Papalia, Feldman y Duskin, 2009).

Papalia, Feldman y Martorell (2012) reconocen que el contexto cultural es el que influye en cómo los cuidadores se relacionan con sus hijos, pues dependiendo del trabajo, el entusiasmo, las habilidades verbales y tiempo para estar presente, los cuidadores pueden participar más activamente en actividades que impulsen el desarrollo cognitivo de sus niños.

2.2.Lenguaje

El lenguaje es un concepto que ha acompañado a los seres humanos desde que nacen, por lo que varios investigadores han realizado distintas teorías alrededor de este tema a lo largo del tiempo, plasmando sus creencias y pensamientos individuales. Los análisis han sido diferentes y engloban características del lenguaje hablado y escrito, pues esta noción tiene gran relación con la comunicación social y el pensamiento individual (Ríos, 2010).

Para Peralta (2000) este concepto es un modo de relación que tiene su origen en la vivencia con la comunidad lingüística, pues permite el intercambio comunicativo. Menciona que su uso nos ayuda a influir en las personas para que el resto responda según deseamos. Sin embargo, para que esto sea posible, se debe crear una interacción

interpersonal donde están las reglas y los principios lingüísticos. Finalmente expresa que mientras va adquiriéndose el lenguaje, un componente cognitivo trabaja para que, mientras se tenga un conocimiento del mundo, se tenga un saber en las propias ideas y en la de los demás.

Feldman (2008) menciona que el lenguaje es un ordenamiento de símbolos que tienen significado y son la base de la comunicación. También, es una forma de mirar el mundo y cómo se lo comprende para que se pueda intercambiar pensamientos con el resto. El sistema con el cual se construye el lenguaje puede ser expresado de dos maneras: sonido (signos articulados) o gráficos (escritura) (Ugalde, 1989).

Para Ríos (2010) el lenguaje es -basándose en trabajos de Watson, Chomsky, Luria, entre otros- un sistema que se compone de signos lingüísticos que permite, por medio de la adquisición y uso, la relación y acción de los organismos en el plano social. Además, menciona que, por medio de este concepto, se dan formas concretas de conducta y la misma ayuda a su respectiva interpretación.

Sandoval (2012) menciona que el lenguaje, ante todo, es una función comunicativa del ser humano que se evidencia desde el nacimiento del mismo, pues por medio de este, el bebé logra expresar su estado de ánimo ante las diferentes situaciones que experimenta y logra captar la atención del adulto que lo cuida. Si bien no usa palabras como tal, los llantos y gritos logran ser entendidos por su cuidador o cualquier otra persona.

Cuando los niños logran conocer las palabras, estos las utilizan para tener control sobre su vida, ya que pueden expresar lo que sienten, necesitan y las ideas que han formulado sobre distintas situaciones. De la misma manera, el lenguaje en los niños que utilizan palabras, ayuda a que representen los objetos y las acciones que miran y realizan (Papalia, Feldman y Martorell, 2012).

Por lo tanto, el lenguaje es un medio de comunicación que es adquirido desde que el ser humano es un niño o una niña que está en constante contacto con el resto de su entorno y con las personas que son parte de la sociedad en donde crece. Es por medio de las relaciones y la cercanía con los otros que el ser humano adquiere la capacidad de socialización y, por ende, del lenguaje (Ugalde, 1989). Así mismo, se cree que los niños y niñas adquieren el lenguaje por medio de la combinación de los avances que realizan a

nivel físico, cognitivo y social, conjuntamente con su entorno (Papalia, Feldman y Duskin, 2009).

2.2.1. Desarrollo del lenguaje

Es el proceso continuo del reconocimiento de sonidos, o señales, que, posteriormente, serán ligados a patrones lingüísticos para ser dotados de significado y ser intercambiados con el resto (Papalia, Feldman y Duskin, 2009). Los niños, desde que nacen, están expuestos al habla de los adultos, por lo que es necesario que ellos vayan adquiriendo conocimiento acerca de las palabras, actos, sonidos y todo lo que abarca el mundo complejo acerca del fenómeno del lenguaje (Sandoval, 2012).

Para De Mathía (2019) el niño se ve inmerso en el mundo del significante a partir de la primera infancia y su relación con la etapa sensoriomotora descrita por Piaget. Sostiene que el desarrollo del plano simbólico, posterior al sensoriomotor, permite que el niño/niña sea introducido y adquiera conocimiento de todo aquello que le rodea, incluido los símbolos por imágenes y signos lingüísticos. Sin embargo, destaca que esto es posible por la participación del adulto que funciona como aquel que otorga la capacidad comunicativa a las conductas de los niños.

Mientras que este proceso, de introducción al mundo de las palabras por medio del adulto, se va dando de manera progresiva, es importante distinguir dos factores que se llevan a cabo durante el desarrollo del lenguaje: la comprensión y la producción, pues son los indicadores del progreso en el lenguaje en los niños y niñas (Feldman, 2008).

Para Campo (2009) el desarrollo del lenguaje se da gracias al desarrollo integral del ser humano. Donde la adquisición de esta y la verbalización es parte de este proceso de maduración. Teniendo como objetivo la integración de los esquemas corporales y el control del pensamiento, para que los niños sean capaces de reflexionar y anticipar el movimiento.

Sandoval (2012) menciona que los niños van adquiriendo el lenguaje mediante las interacciones con los adultos cercanos. Destaca el rol de los padres como los iniciadores en esta tarea, y resalta su modo de dirigirse a los bebés como causa importante para que esto sea posible. Además, sostiene que las madres casi siempre, cuando su niño/niña está adquiriendo el lenguaje, utilizan frases correctamente construidas, con léxico sencillo y utiliza objetos cercanos y familiares para la contribución de su aprendizaje.

2.2.2. Teorías acerca del desarrollo del lenguaje

Enfoque conductista

Skinner postuló que el lenguaje es una forma de conducta que puede ser adquirida por medio del reforzamiento, y que es el ambiente el que cumple con ese rol de instaurar esta conducta. Negaba las otras posiciones teóricas que argumentaban sobre la idea de que el lenguaje servía para expresar pensamientos y comunicar ideas. También mencionaba que las emisiones que hace el ser humano por medio del habla, son gracias a los estímulos de necesidad (Arconada, 2012). De esta manera, Skinner expresó que lo verbal es una respuesta, más no un estímulo (Fernández, 1996).

Enfoque mentalista o innatista

Chomsky defiende la idea de que el lenguaje no se aprende por medio del condicionamiento operante (imitación, refuerzos y castigos), sino que cada individuo posee un mecanismo genético que ayuda en su desarrollo. El mismo autor habla de que todas las personas tenemos un conocimiento implícito que ayuda en la competencia lingüística (Jiménez, 2010).

El niño, al estar expuesto a la lengua, activa un concepto denominado *Lad* que sigue creciendo para contener los universales lingüísticos. Esta estaría ubicada en una zona del cerebro y es usado mientras el individuo madura teniendo experiencias en su ambiente con la relación establecida con los otros (Arconada, 2012).

Enfoque Cognitivo

Para Piaget el desarrollo del lenguaje estaba a cargo de mecanismo internos, los cuales se van adquiriendo con el desarrollo cognitivo y la superación de las etapas que el mismo postuló. Destacó que el pensamiento y la inteligencia se desarrollan aparte del lenguaje, y que son estos los que posibilitan su desarrollo (Jiménez, 2010). Según este enfoque, la adquisición del lenguaje depende del desarrollo de la inteligencia (Arconada, 2012).

Este enfoque contempla que el lenguaje se adquiere de a poco, donde su primer paso es el habla egocéntrica, pues el pensamiento está entorno al propio niño y la forma en la que expone sus necesidades. Esta precede al habla socializada (Jiménez, 2010). La construcción de diferentes esquemas cognitivos es lo que permite saber si los niños se están desarrollando (Arconada, 2012).

Enfoque interaccionista

De acuerdo a Jiménez, (2010) el primer autor que refiere este enfoque es Bruner con su idea de que el niño adquiere el lenguaje en primer lugar por medio del aprendizaje de la sintaxis –la forma correcta de expresión del lenguaje-. Sostiene que el niño, desde que nace, está listo para integrarse en el mundo de los adultos, pero que necesita la ayuda de un igual o un adulto para introducirse al entorno.

Con base en este enfoque, Fernández (2010) menciona que Vigotsky, por medio de su teoría sociocultural, propone que la adquisición del lenguaje se da por medio de interacciones con el contexto social y cultural. Destaca dos funciones importantes que se dan alrededor del habla, las cuales son:

- La interpsicológica (social): donde se establece una relación de intercambio con las personas que están cerca del que está aprendiendo a hablar.
- La intrapsicológica (interna): este es la herramienta y el motor del lenguaje para la elaboración de pensamientos ligados a la acción individual.

Vigotsky postula que el lenguaje acompaña a la acción para cumplir con distintas funciones, siendo estas el desarrollo del pensamiento y el de la propia conciencia. También comenta que la socialización es la estructura fundamental de la formación lingüística en el individuo (Ríos, 2010).

Enfoque pragmático

Jiménez (2010) destaca que este enfoque no es parecido a los que se mencionó anteriormente. Sin embargo, comenta que esta teoría se basa en el estudio del uso del lenguaje en contextos educativos y lingüísticos.

Lo central de este enfoque es el uso del lenguaje y el papel que cumple el contexto en su adecuación, desarrollo y adquisición conjuntamente con el habla. La comunicación es comprendida como la combinación de actos donde el lenguaje será entendido conforme su espacio y tiempo, por lo que no puede ser estudiado como algo abstracto (Peralta, 2000).

2.2.3. La prelingüística

Se destaca a la comunicación prelingüística como el inicio del lenguaje, pues esta se da a través de sonidos, expresiones faciales, gestos, imitación y otros medios no lingüísticos que utiliza el recién nacido (Feldman, 2008). Estas emisiones sonoras son sin significado, pues no son palabras que el lactante realiza para expresar sus sentimientos y necesidades donde se incluye el llanto, los zureos y los balbuceos (Papalia, Feldman y Duskin, 2009).

Acuña y Sentis (2004) mencionan que los elementos prelingüísticos ayudan para que los niños recién nacidos puedan expresar deseos y realicen declaraciones hacia los adultos. Las conductas no verbales son vistas como una previa estructura a la conversación, pues motiva a que los adultos y el niño/niña tome turnos para manifestarlos. Por ejemplo, cuando una madre juega con su bebé por medio de turnos comportamentales para fortalecer su relación.

Papalia, Feldman y Martorell (2012) señalan algunos conceptos que entran en lo que se denomina como prelingüística, los cuales son:

- El llanto: este es el único medio por el cual el recién nacido logra comunicarse con los adultos para que logre ser atendido por los mismos, generando en sus cuidadores la búsqueda de soluciones a lo que lo produce.
- El arrullo: es un sonido que manifiesta el bebé cuando está contento. Se desarrolla en el lapso de las seis semanas y los tres meses gracias a que escuchan al resto de personas.
- El balbuceo: son repeticiones de consonantes y vocales (por ejemplo, ma-ma-ma) que no es un lenguaje real a pesar de que muchos cuidadores y padres lo confunde. Sin embargo, es el inicio de la formulación de palabras. Este aparece entre los seis y 10 meses.

Otro aspecto que se destaca en este proceso, es el de las vocalizaciones que están presentes desde que se es recién nacido hasta los 10 meses. Tanto el llanto, como los zureos y los balbuceos, ayudan al bebé a expresar diferentes necesidades como sueño, hambre o malestar. Estos logran ser diferenciados por los distintos patrones e intensidades con las que lo realizan (Papalia, Wendkos y Duskin, 2009).

2.2.4. Ademanes o gestos

Son representaciones que utilizan los niños y niñas cuando están aprendiendo a comunicarse con otros. Son las conductas de señalar hacia objetos o hacer acciones simbólicas que representan un hecho, como soplar cuando algo está caliente u olfatear una flor. Un ejemplo es el decir adiós con la mano y mover la cabeza para decir “sí” o “no”. Los ademanes ayudan a los niños a ser comprendidos conforme avanzan con su vocabulario (Papalia, Feldman y Duskin, 2009).

Cabe destacar que este tipo de comunicación aparece casi al mismo tiempo en que los niños logran decir sus primeras palabras. Pues se cree que estos aparecen mucho antes de que el niño logre tener un vocabulario de al menos 25 palabras. También se sostiene que estos gestos dejan de ser tan constantes cuando los niños logran expresar con la palabra aquello que representaba con el gesto (Papalia, Feldman y Martorell, 2012).

Según Laza y de la Rosa (2016), los gestos aparecen a partir de los 2 meses de edad, pues hay veces que los bebés responden a los sonidos de la madre por medio de patadas o sonrisas. Esto también representa su capacidad para identificar y asociar a las personas con la respuesta a alguna necesidad. Por ejemplo, un bebé que ve a su madre se contorsiona porque la asocia con la alimentación o las caricias. Alrededor de los 6 meses, los bebés son completamente sociables, pues reconocen los rostros por medio de los sentidos y son capaces de responder por medio de pucheros y miradas.

2.2.5. Primeras palabras

Las primeras palabras son el resultado de la imitación del niño al habla y gestos del adulto. El juego simbólico ayuda de gran manera en la producción de estas, pues permite al niño ir comprendiendo progresivamente la utilización de las palabras. Un ejemplo es cuando los niños utilizan “guau-guau” para identificar a un perro (Sandoval, 2012).

A los 9 meses los niños aprenden a vocalizar con entonación, imitan sonidos que escucha de los otros –silbidos, tos, chasquidos con la lengua- y son capaces de estar atentos a una conversación. La palabra “no” también logran asimilarla y comprenderla. En los meses venideros los niños son capaces de practicar el habla que predomina a su alrededor (Laza y de la Rosa, 2016).

El proceso de formular las primeras palabras puede darse entre los 10 y 14 meses, es a partir de este periodo que los niños emiten sus primeras expresiones verbales con significado. Sin embargo, las palabras que expresan los niños en esta etapa serán denominadas como *holofrase*, tiene este nombre porque se utiliza una sola palabra para expresar todo un pensamiento (Papalia, Feldman y Duskin, 2009). Hay que destacar que varios niños entienden muchas palabras antes de usarlas, quiere decir que, a partir de los 10 meses hasta alrededor de los dos años, los niños asocian las palabras con objetos y personas (Papalia, Feldman y Martorell, 2012).

2.2.6. Primeras oraciones

Los niños entre los 18 meses y 24 meses aprenden a utilizar dos palabras para expresarse. Se le denomina *habla telegráfica*, pues es una forma temprana de realizar oraciones con palabras esenciales como “niño malo”. A partir de aquí, los meses siguientes serán utilizados para mejorar su sintaxis relacionándolo al idioma que se hable a su alrededor (Papalia, Feldman y Duskin, 2009).

También puede observarse, entre los 12 y 24 meses, un gran avance en la interacción que tienen los niños con los adultos, pues estos logran guiar al adulto para enseñarle cosas o hacer peticiones. Se hace notable el uso de pronombres como “mío” y su adquisición en otras palabras es lenta, pero usa más a menudo palabras para indicar personas, cosas y animales. Todo dependerá de su entorno lingüístico y no lingüístico (Laza y de la Rosa, 2016).

La importancia de combinar palabras en los niños, es que pueden expresar de mejor manera sus intenciones, deseos, peticiones u otra necesidad que requieran compartir con el resto. A pesar de que en primera instancia su conocimiento en el uso de las palabras es limitada, estas demuestran el desarrollo interno que el niño/niña está teniendo y, por lo tanto, también evidencia su comprensión del lenguaje (Sandoval, 2012).

La formulación de oraciones, entre los 2 años y medio y los 3 años, hace que los niños adquieran y aumentan su vocabulario. El crecimiento en la adquisición de las palabras se da gracias a que empiezan a realizar actividades que refuerza el descubrimiento de letras y sonidos. Por ejemplo, a esta edad los niños empiezan a cantar y escuchar cuentos (Laza y de la Rosa, 2016).

2.3. Influencias del desarrollo

Sabogal y Otero (1975) subrayan la importancia que tienen las experiencias tempranas de los niños para su completo desarrollo en aspectos del comportamiento como el aprendizaje, la percepción, lo emocional y lo social. Destacando la idea de que el ambiente y la crianza, sea enriquecido o empobrecido, puede tener enormes repercusiones en el desarrollo del ser humano y su vida.

Feldman (2008) cree que la interacción entre la naturaleza y la crianza dan como resultado la aparición de todos los comportamientos, rasgos y características que posee un ser humano. Los factores genéticos y ambientales se interrelacionan e influyen entre ellos para crear a un individuo único.

A partir del nacimiento en adelante, una mezcla de factores constitucionales (biológicos-psicológicos), sociales, económicos y culturales ayudan a dar forma al proceso de desarrollo de cada persona. Son las circunstancias, favorables o desfavorables, que experimenta el individuo mientras se desarrolla como persona (Papalia, Feldman y Duskin, 2009). Comprendiendo así que toda conducta del ser humano tiene su carga genética, pero que, sin el entorno, ningún gen podría ser expresado (Stassen, 2006).

2.3.1. Herencia y heredabilidad

Por herencia se entiende las características genéticas que los padres biológicos transmiten a sus hijos/hijas. Mientras que la heredabilidad muestra la contribución de lo heredado, por medio de los genes, que existe en un rasgo específico del ser humano, dentro de un determinado tiempo y relacionándolo a una población específica (Papalia, Feldman y Duskin, 2009).

La herencia puede tener influencia en todo aspecto de la constitución del ser humano, tanto física como mental. Es por eso que su estudio es necesario para comprender cómo se va desarrollando un individuo a partir de sus genes y su interacción con el ambiente, pues esta relación evidenciará la evolución de las características genéticas (Sandoval, 2012).

2.3.2. Ambiente

Son las influencias no heredadas genéticamente a los que el niño/niña se ve expuesto desde que está en el vientre de la madre. Es todo aquello que está fuera del

individuo y con el cual se relaciona (Papalia, Feldman y Duskin, 2009). Siguiendo con esta idea, Sandoval (2012), mediante varias investigaciones, resalta que el ambiente es fundamental para la determinación de distintas cualidades, habilidades y potencialidades de los niños.

Así mismo, el ambiente juega un papel importante en la estimulación y evocación de capacidades, haciendo que estas lleguen a ser superiores en algunas personas. Por lo que es esencial tener en cuenta que el ambiente es un factor principal en el momento de moldear y constituir un individuo. De la misma manera, el ambiente es un regulador de conductas en los niños, pues por medio de la interacción con los otros, este puede ser “educado” para comportarse de una u otra forma (Sandoval, 2012).

2.3.3. Maduración

Papalia, Wendkos y Duskin (2009) definen la maduración como “el desarrollo de una secuencia natural y universal de cambios físicos y conductuales, que incluye la disposición para dominar nuevas capacidades, como caminar y hablar” (p. 13). También puede ser entendido como un proceso donde la información genética es manifestada en el individuo (Feldman, 2008).

La maduración puede variar en proporción y ritmo del desarrollo en un individuo. Si bien siempre hay momentos y conductas que son asociadas a una edad o periodo, estos son promedios más no algo establecido, a menos que su tiempo sea realmente excesivo. Las diferencias individuales deben ser consideradas cuando se habla de maduración (Papalia, Feldman y Martorell, 2012).

2.4. Periodos críticos del desarrollo

Se identifica como periodo crítico a un suceso que se presenta o se ausenta, creando un impacto dentro del desarrollo del ser humano. Si este suceso, que es necesario para la continuidad del proceso evolutivo, no llega a darse, puede que el individuo se vea afectado de manera irreversible en los patrones normales del desarrollo. El tiempo que corresponde a un periodo crítico no es fijo y puede ser bastante amplio (Papalia, Wendkos y Duskin, 2009).

Para Salguero, Álvarez, Verane y Santelices (2015) la idea de Vigotsky, de que los primeros años de vida son esenciales para el desarrollo del ser humano por medio de las interacciones que este tiene con el ambiente y el resto, ayuda a la prevención de los

trastornos del lenguaje y su futura alteración. Creen que el intervalo de 0 a 5 años de edad es crucial, pues es la etapa donde más se desarrolla la plasticidad del sistema nervioso y las bases del lenguaje. Si existiera alguna dificultad entre este tiempo, es muy probable que los niños no sean capaces de hacer uso de esta habilidad de manera correcta.

Feldman (2008) afirma que los periodos críticos son aquellos momentos específicos en el transcurso del desarrollo donde una situación o evento particular, influye enormemente con sus consecuencias. Destaca la importancia del ambiente y la estimulación como aquellos que pueden afectar o enriquecer varios aspectos en cada etapa del crecimiento del individuo.

Sin embargo, Papalia, Feldman y Martorell (2012) sostienen que es mejor referirse a los periodos críticos como periodos sensibles, pues creen que hay momentos en donde la plasticidad del ser humano puede modificar algún desempeño o habilidad que se creía irreversible.

2.5. Influencias en el desarrollo del lenguaje

Se debe destacar que los factores que ayudan al desarrollo de la comunicación no solo recae en el crecimiento del cerebro y su maduración. La interacción social con padres y cuidadores en los primeros años de vida es fundamental, pues son estos los que por medio de la imitación de los balbuceos y los juegos en los que participan con su bebé, influyen en el intercambio comunicativo con el recién nacido (Papalia, Wendkos y Duskin, 2009).

Sandoval (2012) destaca la capacidad de oír de los niños, pues menciona que, por medio de esta característica, el niño/niña puede, en primera instancia, imitar el habla de quien tiene cerca. Esta condición de la repetición es necesaria para la propia producción de los niños, ya que ellos pueden producir nuevas frases. Esto demuestra que el papel de los padres o cuidadores es eficaz en el desarrollo del lenguaje.

2.5.1. Idioma infantil o habla de estilo maternal

Este tipo de habla es una forma en la que un padre o cuidador, incluso cualquier sujeto, utiliza para comunicarse con los recién nacidos y los niños. Esta se caracteriza por tener un tono agudo, varias repeticiones en las palabras, sonido exagerado de vocales y habla lenta y simplificada. Se afirma que esta manera de hablar hace que el niño aprenda

de manera rápida la comunicación y pueda hablar y escuchar conversaciones más complejas (Papalia, Wendkos y Feldman, 2009).

Sandoval (2012) lo identifica como *habla de estilo maternal*, y menciona que este tipo de comunicación es utilizada por los cuidadores mientras están en contacto con el bebé o cuando existe cercanía. Las características fundamentales de este estilo se relacionan con lo anteriormente mencionado, frases cortas y completas, pausas entre las frases, simulación de respuestas del bebé, entre otros. Facilitando así la adquisición del lenguaje en los niños. Por lo general, esta manera de hablar lo usan los padres o cuidadores durante las actividades donde tienen de cerca a su niño/niña.

2.5.2. Leer en voz alta

Para Papalia, Feldman y Martorell (2012) la lectura que hacen los padres o cuidadores en voz alta para sus niños, es fundamental para la rápida adquisición del lenguaje y su comprensión. Destacan que las diversas maneras en cómo leen los cuidadores hacia los niños, hace una gran diferencia al momento en el que ellos empiezan a progresar en su vocabulario. También mencionan que, en la temprana adquisición del lenguaje, la participación familiar y ambiental es más influyente que las condiciones genéticas.

2.5.3. Condiciones sociales

Pérez (2004) expresa, por medio de una investigación sobre el desarrollo del lenguaje y los factores ambientales, que las condiciones sociales favorables o desfavorables pueden incidir en la manera de comunicación de los niños a distintas edades. Un factor que influye fuertemente en las características comunicativas es el estrato social al que pertenecen los niños, sustentando que existe un desfase en el lenguaje en aquellos participantes que corresponden a condiciones socioeconómicas desfavorables. Desataca que esto conlleva a que los niños sean excluidos en distintos ámbitos como en la educación, la alimentación y la recreación.

2.5.4. Maltrato o negligencia

Papalia, Duskin y Martorell (2012) sostienen que el maltrato en etapas tempranas de la vida no solo puede ocasionar un déficit en el desarrollo del individuo, también puede influir en la muerte de este. Si bien las evidencias más notorias de maltrato son físicos, el

área cognitiva puede observarse tiempo después de que los sucesos violentos hayan tenido lugar en la vida del recién nacido.

Moreno (2005) comprobó que el maltrato al que puede estar sometido un niño/niña puede tener repercusiones en el desarrollo de su lenguaje. Los factores que pudo destacar referente a este tema se vinculaba con el abandono y maltrato emocional, lo que ocasionaba en los niños evidentes retrasos en su desarrollo lingüístico con respecto a su edad cronológica.

3. Capítulo III: Metodología

3.1. Enfoque, alcance y diseño

3.1.1. Enfoque

El enfoque de la presente investigación es cualitativo, pues se pretende recoger y analizar datos de una manera circular y que estos no sean estandarizados. Esto brinda precisión en las preguntas que se llevaron a cabo para la investigación y, también, ayudó en el descubrimiento de nuevas interpretaciones con relación a los resultados obtenidos. Además, tiene una visión holística tomando en cuenta a los participantes y el contexto (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

3.1.2. Alcance

El alcance es descriptivo pues busca especificar las características, propiedades y dimensiones del fenómeno que se estudia (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). En este caso, el encuentro entre la teoría del apego y el desarrollo del lenguaje en niños de 0 a 3 años (primera infancia) que forman parte de familias participantes del programa gubernamental CNH en el sector Santa Rita-Sur de Quito.

Así mismo, es exploratorio pues este fenómeno no ha sido estudiado anteriormente en el contexto ecuatoriano, por lo que es un tema recientemente abordado (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

3.1.3. Diseño

El diseño de la investigación es Teoría Fundamentada, pues a partir de la experiencia empírica (discurso) del grupo escogido, se podrá desarrollar una teoría que pueda ser aplicada en distintas áreas de un contexto, brindando una nueva visión al fenómeno que se ha estudiado. Además, se buscó generar teoría con base a los datos que pudieron ser recopilados en la investigación (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

3.2. Población y muestra

3.2.1. Población

La población escogida para la investigación fueron los cuidadores primarios de niños de 0 a 3 años del programa gubernamental de desarrollo infantil integral:

Creciendo con Nuestros Hijos (CNH), que residen en el sector de Santa Rita-sur de Quito.

3.2.2. Muestra

La muestra fue no probabilística, pues los participantes escogidos fueron aquellos que puedan relacionarse con los elementos que hemos destacado en la investigación y aporten conocimiento del mismo por medio de sus discursos (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). En este sentido, la muestra de la investigación constó de 12 cuidadores primarios que cumplieron con los siguientes criterios de elección:

Criterios de elección

- El cuidador primario tiene que ser mayor de 18 años
- El cuidador primario debe pertenecer al programa CNH por más de tres meses.
- El cuidador primario debe ser de nacionalidad ecuatoriana o debe residir mínimo 2 años en Ecuador.

Es necesario que el cuidador primario sea mayor de 18 años para evitar la participación directa de terceras personas que pueden estar ayudando en la crianza del niño/niña. Aquellas personas que tienen hijos en la adolescencia, por lo general, tienen apoyo de sus familias, lo que puede dificultar la recolección de datos acerca de la relación directa del niño y su cuidador primario.

El cuidador primario debe pertenecer al programa CNH por al menos tres meses, pues esto nos permite concebir la idea de que tanto el cuidador como sus niños/niñas estén relacionados con otras personas que no son de su círculo más cercano. También nos ayuda en la identificación de aquellos que están comprometidos y cómodos con las actividades del programa. Esto ayuda para recabar información acerca de cómo se refleja la relación cuidador primario - niño estando con otros sujetos identificados como extraños.

Debe ser de nacionalidad ecuatoriana, ya que el estudio se enfocará en un fenómeno que necesita ser contextualizado. Además, el hecho de que el cuidador primario resida un mínimo de 2 años en el Ecuador, nos ayuda a comprender que la persona extranjera que es parte de este programa, haya tenido una experiencia suficientemente cercana con la cultura y con nuestra cosmovisión ecuatoriana.

3.3. Técnicas de recogida de datos

Las técnicas de recolección de datos permiten obtener referencias, que se trasformarán en información más adelante, de personas, grupos sociales, situaciones o fenómenos. Destacando la manera de cada uno en cómo se expresa ante lo que se está investigando para, posteriormente, generar un conocimiento compartido con el resto (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

3.3.1. Entrevista semiestructurada

Debido a la complejidad del fenómeno que se está estudiando, fue necesario utilizar un modelo de entrevista semiestructurada que permita recoger datos a raíz de las preguntas que se han formulado anteriormente y también de aquellas que fueron generadas para enriquecer el discurso obtenido en ese momento con los cuidadores primarios. Hernández, Fernández y Baptista (2014) sostienen que la entrevista semiestructurada brinda libertad al investigador para realizar preguntas adicionales que ayudan a obtener mayor información.

Para la aplicación de las entrevistas, se visitó a las personas escogidas, con base a los criterios de elección, en cada una de sus residencias para llevar a cabo la recolección de datos. Antes de cada entrevista se ha explicado los objetivos de la investigación y también se ha informado acerca de la confidencialidad con la que se manejará el material recogido y su firma al consentimiento presentado para ser parte de la presente investigación. Cada entrevista tiene una duración de 30 minutos y se llevó a cabo en los horarios que eran factibles para cada participante.

Para su aplicación, se realizaron preguntas con base al objetivo general y específico planteados en la investigación para poder ser más precisos con la recolección de datos en el discurso de los cuidadores primarios. También se utilizó como referencia en la construcción del guión al Attachment Q-set Versión 3.0 (AQS), el cual busca examinar las relaciones que tienen los individuos con sus bases seguras y las diferencias que surgen a raíz de la seguridad establecida en la relación (Waters, 1978). Y de la misma manera, al Manual de Evaluación de la Comunicación y del Lenguaje (ECOL), instrumento que permite evaluar y conocer el nivel de desarrollo del lenguaje en los niños, tomando en cuenta sus conductas con el resto y el contexto individual (Gobierno de Navarra, 2006). Las preguntas que se formularon fueron:

Tabla 1: Guión de entrevistas

<p>Explorar la influencia del apego en el desarrollo del lenguaje en niños de 0 a 3 años (primera infancia).</p>	<p>Indicadores: -tipo de relación -socialización</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿De qué manera su niño/niña le imita a usted o a otras personas? • ¿Cómo le ha enseñado a su niño/niña a expresar sus emociones? • ¿De qué manera su niño/niña reconoce cuando usted está con alguna emoción en particular? • ¿Cómo interactúa su niño/niña con personas que conoce? • ¿Cómo interactúa su niño/niña con personas que acaba de conocer?
<p>Identificar cómo se construye el apego que tienen los niños/niñas con sus cuidadores primarios.</p>	<p>Indicadores: -reacciones -disponibilidad emocional</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo demuestra afecto su niño/niña hacia usted? • ¿Qué hace su niño/niña cuando usted no está junto a él? • Cuando usted está mostrándose afectuosa con otras personas, ¿su niño/niña cómo actúa? • ¿Cuál es la reacción de su niño/niña cuando lo deja al cuidado de otras personas (niñera, abuelos, tíos)? • ¿Cómo usted responde a las necesidades físicas (hambre, frío, dolor, entre otras) de su niño/niña? • ¿Cómo responde usted ante las necesidades emocionales (llanto, sonrisas, abrazos, entre otras) de su niño/niña?

<p>Evidenciar el desarrollo que ha tenido el niño/niña en su lenguaje teniendo en cuenta el discurso de los cuidadores primarios.</p>	<p>Indicadores: -primeras palabras -holofrases -frases completas</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿A qué edad empezó hablar su niño/niña? • ¿Cuáles fueron sus primeras palabras? • ¿Cómo reaccionó usted ante las primeras palabras de su niño/niña? • ¿Cómo sabe si su niño/niña le entiende? • Cuando su niño/niña está jugando, ¿qué tipo de sonidos hace? • Cuando salen a la calle con su niño/niña, ¿cuáles son las cosas que menciona? • Cuando está en una reunión familiar con su niño/niña, ¿qué palabras utiliza él/ella para referirse a las personas del lugar? • Después de no verse durante un tiempo durante el día, ¿cómo reacciona su niño/niña al volver a verle? • Después de no verse durante un tiempo durante el día, ¿qué le dice su niño/niña cuando se vuelven a encontrar?
---	--	--

3.4. Técnicas de análisis de datos

Al ser una investigación con modelo cualitativo, el análisis de los datos que se han recolectado se hicieron al mismo tiempo que estos fueron obtenidos. Posteriormente, se realizó una estructura de los datos tomando en cuenta las categorías que hemos extraído de los distintos discursos que se han presentado y su contexto, con el fin de generar una relación entre los resultados y el conocimiento previo recopilado. Finalmente, hemos

logrado generar una teoría fundamentada basada en los datos que hemos obtenido a lo largo de la investigación gracias a las entrevistas que se realizaron (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

3.4.1. Codificación

La codificación nos permite encontrar los elementos que se relacionan entre sí para poder ser categorizados, codificados, clasificados y agrupados para configurar patrones que nos ayuden en la interpretación de los datos. También nos permite identificar las experiencias y conceptos en unidades o segmentos de conceptos (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

3.4.2. Codificación abierta

Este proceso, denominado codificación abierta, nos permite identificar las unidades de significado que hemos encontrado en el discurso, para que luego podamos categorizarla según el código que hemos descubierto y el cual lo adjudicamos para diferenciarlo de las otras categorías. Sin embargo, también puede existir categorías en común dependiendo del análisis que hemos realizado (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Es así que se procedió a transcribir toda la información recogida en las entrevistas y se procedió a formar categorías para crear significados con los datos obtenidos.

3.4.3. Comparación constante

Este trabajo nos ayuda a analizar los segmentos que se han generado en la codificación abierta. El objetivo es comparar las unidades que fueron analizadas y que se han formulado a raíz de los discursos. Una vez realizado esto, se pueda descubrir, o no, diferentes categorías donde se les asignará un código (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Una vez realizada las categorías, pudimos destacar los temas que se han formulado alrededor del análisis. Cabe destacar que se los dividió en aquellos que fueron repetitivos o comunes, los destacados (los que se relacionan con el fenómeno de gran manera) y los expresados pocas veces- los cuales se descartaron al final-.

3.5.Resultados

Al momento de analizar los datos que se obtuvieron, se procedió a crear las siguientes categorías:

Tabla 2 Categorías

Categoría	Descripción
Influencia del apego en el desarrollo del lenguaje (INAPDSLN)	Esta categoría abarca las percepciones sobre el tipo de relación entre niño/niña y su cuidador primario, junto al nivel de socialización que tiene el niño/niña con las personas –las que conoce y las que no-.
Construcción del apego de niños/niñas con sus cuidadores (CONSAPNNCUID)	Esta categoría engloba las percepciones sobre la disponibilidad emocional del cuidador primario, y sus reacciones ante las diferentes necesidades (físicas y emocionales) del niño/niña.
Evidenciar el desarrollo del niño/niña en el lenguaje con el discurso de los cuidadores primarios (EVDSNNLDCCP)	Esta categoría contiene las percepciones de los cuidadores primarios con relación a las primeras palabras, holofrases y frases completas de su niño/niña en diferentes contextos.

De acuerdo al análisis de los datos obtenidos a través de las entrevistas, se generaron los siguientes resultados:

Influencia del apego en el desarrollo del lenguaje (INAPDSLN)

Los cuidadores primarios perciben que la cercanía con el niño/niña le permite imitar palabras, gestos y acciones. Muchas veces lo que los niños imitan está relacionado con las conductas que observan y con las palabras que escuchan. La repetición constante por las personas que están cerca, es importante y fundamental para que ellos aprendan y lo repliquen cuando lo necesiten. También hay que destacar que la explicación que hacen los cuidadores ligadas a las acciones, son factores importantes para la manifestación de estas expresiones. Para ejemplificar este punto, es adecuado referir textualmente algunos

participantes, los cuales mencionaron que “la imitación es lo que más utiliza, en este caso es muy expresiva gestualmente. Ella con sus manos, con su rostro, y sus expresiones -sin decirte una sola palabra- puede decirte muchas cosas” (E3), “nos ve o cada palabra que nosotros decimos el repite, está siempre pendiente de lo que nosotros hablamos” (E1) y “cuando hablo por teléfono ella sabe estar con los juguetes y dice “¿Aló?”, conversa, se pone a ver la tele, quiere jugar y se sienta conmigo” (E9). Una vez revisado los ejemplos, se puede corroborar con Feldman (2008) que la imitación por parte de los niños corresponde a la prelingüística, el cual es utilizado para comunicarse con el resto hasta que pueda emitir palabras. Tanto en los discursos y lo referente al autor, podemos destacar que los niños inician el lenguaje por medio de sonidos, expresiones faciales y gestos.

Otra tónica relacionada a esta categoría, es la manera en cómo los cuidadores han enseñado a sus niños a expresar sus emociones. Los cuidadores primarios conciben la idea de que la mejor manera para que los niños puedan aprender y entender sus propias emociones y su correcta expresión, es por medio de explicaciones, indicaciones y dándole nombre a la emoción que sienten. Muchas veces los cuidadores asociaron experiencias como caídas y el llanto que suele producirse, como un momento idóneo para racionalizar lo que sienten los niños. También dedujeron que los niños logran reconocer emociones cuando las personas de su entorno realizan gestos para demostrar dicha emoción. Varias participantes destacaron que sus niños saben cuándo ellas están tristes o enojadas, y que tiempo después la niña/niño replica los gestos que hizo su figura de apego cuando se repiten las condiciones en donde lo aprendieron. Para evidenciar esto, referiremos a algunos participantes, los cuales expresaron que “le decimos a ver: si tú te lanzas te lastimas, no está bien te va a doler, entonces él va poco a poco aprendiendo” (E1), también “se le dice a ver cara de enojado y él lo hace, pone su cara de enojado. Cuando está feliz le decimos “baila”, y baila, así de esa manera el demuestra su felicidad” (E8) y “le enseño que cuando está enojada tiene que mostrar un gesto o una cara. Ella lo demuestra con gritos o llora, hace un berrinche. Se le enseña que no tiene que ser maleducada” (E9).

A pesar de que la mayoría de cuidadores han podido enseñar a sus niños cómo expresar sus emociones, también hay casos donde los cuidadores ocultan o no permiten que los niños experimenten una emoción. Esto pudo ser comprendido por una participante, la cual tampoco se había percatado de que su niño no demostraba casi emociones, pues ella era la que muchas veces suprimía demostrar tristeza ante su niño y cuando pasaba algo relacionado a esta emoción, el niño solo se enojaba. Para poder

comprender de mejor manera lo que he mencionado, se añade la parte donde la participante explica justamente esto. Ella dijo:

“(…) yo no me había percatado de que el casi no demuestra emociones a mas que alegría y enojo, y justamente la otra vez en una actividad que hicimos nos dimos cuenta que la tristeza no la reconoce, ni viéndole, ni poniéndole el ejemplo, no sabía que eso era tristeza. Pero la parte de la alegría y la del enojo él la tiene clarito en su cabeza y le identifica fácilmente, creo que son las emociones que el más se siente identificado. Creo yo que el también no ha tenido esos eventos tristes, si se golpea se enoja y si llora se enoja, pero no más de eso no le pasa otra cosa, si el hermano le quita algo se enoja y de ahí solo ríe, ríe y ríe, entonces esa parte de sentirse triste. El dolor creo él no la experimentado porque me di cuenta el momento de mostrarle las imágenes, él no sabía que era tristeza” (E2).

Por otro lado, el reconocimiento de emociones es un aspecto que los cuidadores primarios conciben con la idea de que las expresiones físicas de su parte, gestos y miradas, hacen que los niños reconozcan varias emociones que puede tener una persona, destacando el enojo y la tristeza como las emociones que más reconocen los niños, hijos-as de quienes fueron parte de la investigación. A pesar de eso, las figuras de apego también entienden que para un correcto reconocimiento de lo que les pasa, es acompañarlo con una explicación y el porqué de determinado sentimiento, logrando el desarrollo de la empatía con otros. Para mayor comprensión, se toma como ejemplo lo mencionado por los participantes, los cuales expresan que “ella es muy empática en ese sentido conmigo, o a veces con su hermano. Si estoy muy molesta ella trata de hacerme reír, si estoy muy triste o llorando ella viene y me abraza” (E2), “lloré y ella también se puso a llorar conmigo, me abrazó, ella hacía como para que me calme, me abrazaba para que se me pase” (E9), “él sabe cuándo me enojo porque ya ve mi expresión y sale corriendo. Cuando estoy llorando él sabe decir “nooo” y me abraza. Se da cuenta de las emociones que manejamos” (E12). Con base a lo mencionado, el papel de los cuidadores es indispensable en el reconocimiento de las emociones, tanto propias como ajenas, por lo que se toma en cuenta lo que Silva (2013) relacionó con la respuesta sensible. Ya que la respuesta ayuda a que los niños vayan regulándose emocionalmente con la participación directa de su figura de apego.

Un tema importante que mencionó una participante llegada a este punto sobre la regulación emocional, fue que reconoció la importancia de que la regulación de su niño, debe comenzar con la suya. Ella mencionó “cuando está llorando y yo hago el gesto con

los ojos, él se queda tranquilo, porque ya sabe. Yo trato de regularme primero antes de regular las emociones de mi hijo. Busco soluciones a lo que puedo hacer” (E6). Lo que evidencia que parte de la regulación es una introspección de la persona que quiere enseñar a otra, logrando a futuro que esta replique su comportamiento en otro momento.

Lo mencionado hasta aquí, y con los ejemplos recogidos, guarda relación con lo que Garrido (2006) explica por medio de un recopilado de investigaciones sobre la regulación emocional, el cual sostiene que dependiendo del estilo de apego que ha construido la relación cuidador-niño/a, este permitirá la modulación, expresión y flexibilidad en el control de las emociones por parte de los niños, destacando así la participación de las figuras de apego.

En cuanto a la interacción con las personas, los cuidadores conciben la idea de que los niños demuestran confianza, cercanía, afecto y sociabilidad con aquellas que conocen, o las que conoce su cuidador principal. Se muestran más activos y sus conductas no se reprimen, pues hasta saludan de manera diferente. Otro factor a tomar en cuenta es que cuando los niños conocen a la persona, estos pueden jugar alrededor de ella sin ninguna preocupación, y hasta pueden hacer parte a la persona de su entorno. Las muestras de afecto también pueden observarse, un beso o un abrazo es parte de la confianza que sienten los niños con aquellos que conocen, es un vestigio de que el contacto físico es permitido. Como ejemplo se agregan algunas intervenciones, las cuales mencionan que “Cuando está con personas que más están en su entorno, él se apega, se apega mucho, (...) o sea, nos abraza ya nos está dando besos, o juega, él es así, sobre todo cuando están en su entorno” (E1), “con personas que conoce, por ejemplo, se le dice “(...) saludale” y el alza la manita y les da el puño, les da besito o les abraza, se ríe, les toca. Con las que no conoce no se les apega” (E8) y “él conversa, la primera cosa que hace es conversar, “¿Cómo te llamas? Mi papa se llama David, mi mama tal cosa”, “mira yo tengo este juguete”, estoy en la escuela, vamos a jugar” (E11).

Mientras que, con las personas que acaba de conocer o no conoce, se muestran distantes, recelosos y escasamente sociables. El contacto físico es nulo y muchas veces sus conductas son estáticas. La mirada es fija por parte del niño/niña y sin ninguna emoción que la acompañe. Los niños suelen esconderse de la mirada del extraño y buscan refugio detrás de alguna figura que le resulte conocida, por lo general la madre, el padre o su cuidador primario. Pero los niños con sus pares no realizan este tipo de acciones a pesar de no conocerlos, ellos juegan sin esta regla que tienen con los adultos. Por otra parte,

también hay niños que de primeras se muestran sociables con el extraño, pero que si nota que la persona no quiere interactuar con él/ella mantiene su distancia. Para plasmar lo mencionado, se citará textualmente a algunas participantes, quienes expresaron lo siguiente: “con las que no conoce ella no quiere que le toquen, se hace más atrasito. A veces le dicen hola, pero ella solo les queda viendo. No se deja tocar” (E7), “cuando no les conoce es muy muy distante. Es educada pero muy distante. Tal vez te saludara, pero de ahí que te dé la mano o que te cuente algo, que te sonría incluso es muy difícil” (E3) y “es bien sociable así que primero les ve si le hacen caso, según eso él se apega, sino le hacen caso él se aleja y no les toma en cuenta” (E12). Tomando en cuenta lo que se refleja en lo ejemplos, se puede concluir que lo dicho por López y Ramírez (2005) tiene sentido, pues las conductas de apego –buscar la cercanía del cuidador/figura- se activan cuando este siente malestar, incomodidad o peligro de la situación. Muchos niños cuando están en presencia del extraño, buscan refugiarse en quienes les brindan seguridad.

Los cuidadores también coinciden en que parte de esta interacción con los extraños depende del mismo niño/niña, donde los adultos no comprenden la razón de este tipo de comportamiento, pues creen que ellos “sienten” al tipo de persona. Una participante mencionó lo siguiente: “(...) hay personas que ni bien les conoce se pega, por ejemplo, le dicen “ven te amarco y se sienta”, o sea ya depende de él netamente, lo que el sienta, él lo demuestra” (E1). Otra también comentó que su niño era sociable con los extraños hasta que tuvo una respuesta negativa por parte del adulto, ella dijo “con niños él juega e interactúa, pero con adultos es con desconfianza. Ya me lo trataron mal una vez y por eso” (E6).

Finalmente, tomando en cuenta lo mencionado por los participantes, la influencia del apego en el desarrollo del lenguaje se ve reflejado en lo que los niños han aprendido de su cuidador primario. Aprendizaje que se da gracias a la interacción constante del vínculo que existe entre cuidador-niño. Además, el hecho de que interactúen con personas desconocidas nos permite deslumbrar cómo es la socialización cuando el tiempo compartido es escaso y el factor confianza se ve determinado por la presencia o ausencia de una persona al momento de compartir experiencias y momentos.

Construcción del apego de niño/niñas con sus cuidadores (CONSAPNNCUID)

En primera instancia, los cuidadores primarios perciben a la demostración de afecto por parte del niño/niña como la cercanía de ellos y los gestos donde priman los besos, abrazos

y las palabras de “te amo”. Muchas participantes coincidieron que los gestos y muestras de cariño que realizan los niños, es mediante el aprendizaje, pues los cuidadores son los que les enseñan. En este factor también se puede observar la búsqueda de contacto físico que tiene el niño/niña con aquella persona diferenciada, y la cual también es replicada en otras que conoce –hermanos, abuelitos o tíos-. Además, las palabras de afecto son caracterizadas por un tono de sorpresa y felicidad que son correspondidos por ambas partes, cuidador-niño. Lo que las participantes mencionaron, para tener ejemplos claros sobre este tema, fue: “me dice te amo, me hace corazones con las manos, me da besos, abrazos, me acaricia, se acuesta conmigo, me abraza” (E3), “el abraza, besa mayormente se apega mucho, de él es el abrazo y el beso, no le puede faltar eso, conmigo es así” (E1) y “sí, eso es cuando yo le abrazo y le digo a ver dale un beso a la mamá y ya está. A veces con la mano hace así “muack”” (E10). Mediante los ejemplos propuestos, se puede corroborar lo mencionado por Persano (2020) acerca de la búsqueda de cercanía para que los niños sientan seguridad. El afecto que demuestran los niños puede ser vinculado a esta búsqueda de contacto con la figura diferenciada, pues las participantes reaccionan con aproximarse para corresponder a las muestras de cariño.

Los cuidadores primarios perciben que los niños, cuando no están junto a su figura de apego, se muestran independientes, autónomos, calmados, hasta mejor portados que cuando están con la persona diferenciada. Los cuidadores primarios alegaron a este tipo de conducta con la falta de confianza que tiene el niño/niña en lugares o escenarios donde su figura no está presente, por lo que no muestran la libertad que suelen tener cuando la persona diferenciada está alrededor. Otras mencionaban que simplemente replicaban la autonomía o independencia que también muestran con sus cuidadores. Para plasmar lo mencionado, se citará textualmente a dos participantes, las cuales expresaron que “es bastante independiente, no tengo que estar todo el tiempo con ella. Es autónoma. Si ella quiere va a jugar, sino va a ver televisión, sino escucha música” (E3) y “yo le he dejado en un cuidado y es bastante tranquilo. Lo que yo no creía porque en la casa era un terremoto. Me he dado cuenta que cuando no estoy, él se reprime de varias cosas” (E6).

En el caso de una participante, esta menciona que su niño cuando lo deja en un lugar para que lo cuiden, él es bastante tranquilo y obedece a las instrucciones de las personas que lo cuidan, realiza actividades y no pide ayuda cuando es capaz de hacerlo. Pero cuando ella está con él en el mismo escenario, este pierde su autonomía y quiere ser atendido por su cuidador hasta en las actividades que él es suficientemente hábil. A

continuación, se refiere un fragmento de lo que ella ha mencionado para que pueda ser entendido, ella dijo: “(...) él solito está haciendo, se sienta comienza a comer, pero si yo estoy tengo que por lo menos dos o tres cucharitas ponerle en a boca y de ahí come...” (E2). Estos casos permiten observar lo que Bertino (2016) sostiene acerca de la lejanía de su figura, pues defiende que este es un proceso fundamental dentro del apego, ya que nos permite observar como el niño tolera y se comporta sin su cuidador principal. Si bien algunos son autónomos e independientes, otros no pueden resolver sus orígenes de malestar.

Por otro lado, en esta misma tónica, se pudo percibir otro tipo de concepciones acerca del comportamiento de los niños, donde estos se muestran en búsqueda de sus figuras, enojados, molestos, desesperados y hasta gritan. También los niños expresan un sentimiento de búsqueda desesperada por sus cuidadores y preguntan a los más cercanos por su ubicación. Una vez que la persona diferenciada vuelve, estos gritan y no quieren separarse físicamente de la persona que se ausentó. Para poder referenciar esto, se citarán algunos comentarios de los participantes, los cuales mencionaron que “lo que pasa es que ella es bien inquieta y cuando yo salgo me voy a escondidas de ella, porque siempre quiere seguirme y así pasa tranquila” (E10) y “se desesperan y preguntan y preguntan” (E11).

Otro aspecto que se ha abordado es lo que perciben los cuidadores primarios acerca del momento donde ellos demuestran afecto a otras personas y la reacción de los niños. La mayoría menciona que los niños suelen mostrarse agresivos y celosos, acompañando este sentimiento con acciones como pegar y empujar. También destacan frases que los niños mencionan como “mamá mía” o “no tuya”, demostrando sus pocas ganas de compartir la figura de apego con los demás. Es destacable la reacción que tienen los niños con las personas diferenciadas, pues no importa que el que esté compartiendo gestos de afecto sea conocido por él/ella, los niños tratarán de hacerla a un lado para que la atención vaya dirigida exclusivamente al niño/niña. Para poder ejemplificar lo mencionado anteriormente, se citará algunos comentarios de los participantes, los cuales mencionaron que “me separa. Es bien celoso. Mi esposo me abraza y él le dice “no” y le empuja. Igual a mi mami, él le empuja. A pesar de que les conozca” (E12), “Es celosa. Sabe empujar y meterse ella, me abraza. Siempre es celosa” (E5) y “mi mami me abraza y a veces se pone agresivo, se pone como que le separe y me dice “mama mía” sabe decir, es muy autoritario, quiere la atención solo para él, no para nadie más” (E1).

Sin embargo, las reacciones que tienen los niños pueden llegar a ser diferentes, pues hay casos donde los niños comparten ese afecto que otros demuestran a su figura de apego, la cual es recibida con emociones positivas como felicidad. También hay momentos donde la presencia de un hermano menor puede cambiar este sentimiento de celos hacía uno compartido, donde el cuidador, por medio de explicaciones, hace que el niño/niña asimile lo que siente y entienda lo que está sucediendo. El ejemplo que comparto es de una participante, la cual expresó que “(...) yo nunca le dije “no es que esto es del ñaño”, “no es que tengo que estar con el ñaño”, si ella necesitaba algo trataba de estar con ella y ella entendió que el hermano necesita tiempo” (E3).

En cuanto al tema de dejar a los niños al cuidado de otras personas, el cuidador principal percibe que ellos actúan de una manera negativa, queriendo estar con su figura de apego y seguirla. Este hecho es acompañado de gritos, patadas y ser molesto con el resto de personas. Sin embargo, algunos mencionaron que estas conductas no aparecen, pues se dan el tiempo para explicar lo que pasará mientras la figura está ausente, dejando al niño tranquilo y obediente. Algunos ejemplos podemos mencionar gracias a los participantes, los cuales expresaron que “es bien tranquilo. Todos los que estamos en la casa les conoce. Les quiere mucho. No hay problemas de que se diga “tú te fuiste y se quedó llorando”, él se porta bien” (E4), “Cuando se queda con mi mami se queda tranquila, emocionada. Pero después de un tiempo ya se pone molesta porque ya quiere comer o hacer alguna otra actividad porque ellos no le entienden” (E9). En este punto, lo propuesto por Oliva (2004) puede tener sentido, pues los niños que se portan tranquilos a pesar de la ausencia de su figura de apego, puede que estén siendo atendidos de la misma forma como si esta estuviese. Es decir, el niño se comportará del mismo modo con todos, si es que todos llegan a brindarle la misma seguridad que su cuidador principal. Si este no se porta de la misma manera, puede que haya algún inconveniente que el niño/niña esté percibiendo a la hora de que las personas interactúen con él/ella.

Un caso que merece ser mencionado, es la de una participante que sentía ser la “peor madre” por dejar a su hijo al cuidado de otras personas, sintiéndose mal cuando se alejaba de su niño y poniéndose a llorar. Alude que su modelo de crianza no era ese y que su familia tampoco solía dejar a sus niños con otras personas para el cuidado, por lo que los pensamientos eran negativos cuando ocurría esto. Su niño se ponía a gritar, pegar y patear cuando su figura de apego se ausentaba. Pero quedarse solo con ella hizo que el

niño empiece a tener dificultades en el área del aprendizaje. Es idóneo citarla textualmente para que sea evidenciado lo que he tratado, ella mencionó:

“cuando recién volví a trabajar presencial fue bastante duro, todos los días gritaba. Pero mi mamá decía que el gritaba hasta yo salir, yo me iba y él se callaba, y fue así todos los meses que él se quedó con mi mama que fue desde marzo, abril y mayo, tres meses nomas se quedó, pero era todos los días fue el mismo show. Gritaba, pataleaba, mi mamá le amarcaba y yo me iba llorando a trabajar. (. ...) cuando le deje en la guardería yo me sentía súper mal, yo iba llorando porque mi criterio de crianza jamás se me hubiera ocurrido que mi hijo pase por una guardería, (...) pero no lo vi necesario, hasta que comenzó a tener problemas de aprendizaje” (E2).

Respecto a cómo responden los cuidadores primarios las necesidades físicas de sus niños, se ha logrado comentar en la mayoría de casos, que estos buscan diferentes respuestas a las expresiones de su niño/niña. Los niños pueden llegar a pedir prendas cuando tienen frío o calor, piden comida de su preferencia y en todos estos casos los cuidadores son capaces de brindar una solución a lo que comunican. También mencionan que son capaces de reconocer cuando su niño/niña necesita algo por medio de gestos o miradas que perciben. Algunos cuidadores llegan a sentir preocupación o frustración cuando no logran atender a las necesidades de sus niños o no logran entender lo que desean. Parte de lo que las participantes mencionaron, que servirá para entender lo anteriormente explicado, es lo siguiente: “le doy la atención que ella necesite, porque a veces me indica con el dedito (...) yo le muestro la plancha, el conejo, la botella y le digo las cosas que son, pues alguna de esas cosas ha de querer” (E7), “(...) si tiene hambre pide su yogurt, agua, lo que necesita. O ella mismo va y coge. Cuando está frío ella pide un saco. Cuando está mal o enferma si me preocupo porque ella no habla mucho” (E3) y “con respecto al hambre, nosotros tenemos horarios. Con respecto al dolor, llora y yo lo atiendo. Me siento con él y le pregunto ¿qué le duele? y dónde” (E6).

Referente a la respuesta emocional por parte de los cuidadores principales hacia sus niños, los participantes conciben que su respuesta debe ser correspondida y atendida por medio del contacto físico. Se destacó mucho el uso de los besos, los abrazos y las explicaciones que hacen con respecto a lo que ha ocurrido. También hubo menciones acerca de que su respuesta, depende de lo que haya sucedido, pues una participante ha mencionado que si se trata de un “berrinche” ella no actúa de la misma manera porque entiende que su emoción necesita otro tipo de solución. Algunas cosas que comentaron los participantes,

para ejemplificar lo escrito, es que “trato ese ratito, ese rato de solucionar cualquier cosa, cualquier necesidad que tenga mis dos hijos (...) si tengo bastante esa sobreprotección de rápido acudir y estar ahí cuando ellos necesitan algo” (E2), “yo rápido le brazo porque lo único que quiere es un abrazo (...) En cualquier necesidad yo estoy ahí con ella” (E10) y “yo trato de esperar un momento. Yo cocino y le veo, si veo que la necesidad es demasiado importante, yo voy enseguida. Sino, lo miro de lejos y pregunto “¿qué pasó?”, suele calmarse porque sabe que ya le vi” (E6). Con base a los ejemplos, podemos determinar que las conductas ligadas al momento de atender las necesidades de los niños, pueden tener efectos en el comportamiento del niño, específicamente en aquellos que motivan la interacción social. Lo mencionado guarda relación con lo que sostienen Balabanian, Lemos y Vargas (2015) sobre la respuesta del adulto hacia los niños, siendo estos capaces de modelar la conducta prosocial o antisocial del niño/niña.

Otro factor que podemos destacar es el del tiempo que se demora el cuidador en responder a las necesidades. A pesar de que la mayoría de respuestas por parte de los cuidadores principales es breve, tanto en necesidad física como emocional, hay figuras que son más pacientes al momento de responder, pues perciben que depende lo que suceda para determinar su ritmo en la atención a las necesidades de sus niños. Se refiere a algunos comentarios de los participantes para mayor comprensión, los cuales mencionan que “cuando se cae, no le hago como le duele solo le digo “levántate, todo está bien” y se levanta tranquila” (E9), “depende, porque si se ha caído entonces yo voy enseguida. Pero si es por un juguete que no puede sacar yo le dejo. Después le pregunto ¿te ayudo?” (E7) y “(...) si reacciono ni bien pasa algo o dicen algo, entonces ellos no aprenden a que si se cayeron y no fue nada importante no se levantan. Espero a ver si es algo importante para darle la atención debida” (E3).

En varios casos también ha sido importante el papel del estado de ánimo de los cuidadores primarios, especialmente al momento de brindar una respuesta a las necesidades de sus niños. Se observa que muchas veces el estado de ánimo afecta a la hora de ofrecer una solución al malestar que los niños tienen, teniendo sentido lo expuesto por Cerezo, Pons-Salvador y Trenado (2011), los cuales expresan que el estrés puede afectar de gran manera en la sensibilidad de los cuidadores para captar y entender las señales provenientes de sus niños. Lo que puede ser un ejemplo claro es el siguiente discurso tomado de una participante, la cual dijo que “me pongo mal como mamá, porque cuando ella no me da una pista de que es lo que le pasa no puedo solucionar el problema.

Me cuesta trabajo, mis emociones influyen mucho” (E3) y “le digo “ya está haciendo frío, ven te pongo un saco. Estírame la manito para ponerte el saquito” entonces ella se deja, pero hay otras veces que no, entonces digo qué hay veces donde yo siento frío y ella no” (E7).

Evidenciar el desarrollo del niño/niña en su lenguaje teniendo en cuenta el discurso de los cuidadores primarios (EVDSNNLDCCP)

En primera instancia, debemos referirnos a la edad en la que los cuidadores primarios pudieron determinar el uso del habla y la generación de palabras para comunicarse con el resto. Ellos percibieron que la edad en la que sus niños hablaron fue en un rango que parte desde los 4 meses hasta casi los 2 años. Siendo los 8 meses y el año de las edades más respondidas por las figuras de apego. Para ejemplificar, citaré textualmente algunas intervenciones, pues dijeron que “Empezó a hablar entre los 6 u 8 meses” (E3), “A la edad de casi un año, 10 u 11 meses” (E1) y “Al año más claro porque no habla de todo porque hasta ahora no habla muy bien, pero escucho todo como mamá siempre escucho todo lo que dice” (E10).

Por otro lado, las primeras palabras que los niños expresaron a sus cuidadores primarios fueron percibidos como “papá”, “mamá”, “agua”, “tete”, “oye”, “bebé” y “nana”, siendo estas las palabras más repetidas en la mayoría de los niños. Estas palabras también son asociadas por los cuidadores a que los niños necesitan otras cosas además de su presencia. Podemos plasmar este hecho por medio de lo expresado por los participantes, los cuales comentaron que ““Agua” y “tete”, fueron las primeritas que hablo, clarito era agua” (E1), “Comenzó a decir “papá”, luego “mamá” y luego “teta”. La mamá se preguntaba que por qué fue papá” (E4), “Fue “mamá”, luego “papá”, ahora ya dice “tete”, “bebé”, a la ñaña le dice “ana” o “nana”. Ya dice algunas palabras como “agua”, “dame”” (E7). Con respecto a lo postulado en los ejemplos, las primeras palabras tienen congruencia con lo mencionado por Sandoval (2012), pues son el resultado de la imitación que realizan los niños por la interacción existente con los adultos. Los cuidadores indicaban que las primeras palabras son cosas que ellos mencionan cuando atienden a las necesidades de sus niños.

Un aspecto importante que se pudo destacar en estas primeras palabras es que la mayoría de niños mencionaba primero “papá”, lo que ocasionaba sorpresa y disgusto a las madres u otros cuidadores que no eran la figura paterna, que por lo general pasaban

más tiempo con él o ella. La razón puede ser relacionada al hecho de que todas mencionaban que los padres eran bastante consentidores de sus niños, ya que ellos no pasaban el tiempo suficiente con ellos durante el día, por lo cual les daban todo lo que pedían. Un ejemplo es lo mencionado por una participante, la cual dijo “La primera palabra fue “papá” pero yo quería que dijera mi nombre, o sea “mamá”, pero su primera palabra fue “papá” y yo me sentí incómoda. Porque se acordaba más de papá de mí no” (E10).

Otro tema que fue tratado es la reacción que tuvieron los cuidadores principales a las primeras palabras de los niños, esto tuvo una serie de emociones en común, siendo percibidas como emoción, felicidad, ganas de llorar y sorpresa, pues sostienen que así sus niños pueden darse a entender mejor. Como ejemplo de lo mencionado anteriormente, textualmente algunos comentarios de los participantes, fueron: “Emoción porque todos le ven. Para mis hijos que son grandes también me dicen “mira, ya habla”” (E7), “(...) alegría porque empezó a pedir agua, no decía galleta decía lleta, chara, y ya poco a poco le íbamos enseñando y ya el comenzó a decir más palabras” (E11), “Como toda madre emocionada, recién escucharles hablar palabras porque balbuceos siempre les escucha, las palabras uno siempre se emociona y a veces hasta dan ganas de llorar, la primera palabra es como les escucha que bonito está hablando” (E1).

Sin embargo, pudo conocerse otro tipo de emoción que fue percibido por un cuidador primario, el cual se describió como alivio y tranquilidad. Este sentimiento que experimentó la participante es por una razón que puede ser muy común en la adquisición del habla en los niños. Para mayor esclarecimiento, lo mencionado fue:

“(...) como el casi no hablaba, para mi fui un alivio porque yo sentía bastante inseguridad de que haya algún trastorno porque como ya estaba tardío su lenguaje pues yo ya estaba pensando en un neurólogo, en terapias, en un montón de cosas y más que todo a lo que conlleva esos trastornos, ¿no? En mi cabeza, como soy maestra también, entonces como que ya me imaginaba que me iba a pasar toda su escolaridad “que problemas tiene, las necesidades”. O sea, para mí era un tormento, pero cuando escuche que empezó hablar ya se me fueron, así diga las payasadas que a veces dice, pero ya para mí fue un alivio, una tranquilidad” (E2).

Este retraso que llega a describir la participante fue porque adjudicó la responsabilidad a la sobreprotección que ella tenía hacia su niño, diciendo que por esta razón su niño no tenía la necesidad de hablar. Cuando su niño fue dejado en un cuidado,

ella se dio cuenta que la *lengua había sido soltada* y que, con el tiempo, pudo socializar de mejor manera con todas las personas y evidenció su comprensión en el lenguaje, a pesar de que no emitía ninguna palabra.

Otra cuestión que se ha tratado, es el del entendimiento por parte de los niños hacía los cuidadores primarios. Estos perciben que el niño/niña entiende lo que se le dice porque realizan acciones que corresponden a lo que se les indicó. Ellos percibieron que los niños les comprenden porque son capaces de responder, conversar, mirar, hacer caso y cumplir órdenes. Logran expresar que las acciones que los niños realizan son evidencia suficiente para contemplar la idea de que son entendidos por los menores. Algunas intervenciones pueden ayudar como ejemplo, para eso se citarán algunas intervenciones que los participantes realizaron, los cuales expresaron que “porque le digo las cosas, el actuar de el por ejemplo si le estoy llamando la atención, el hecho de que el venga abrazarme, sabe que estoy enojada, entonces él me está entendiendo” (E2), “Porque a veces yo le digo “mírame”, y le digo “así vamos a guardar esto” entonces ella me dice “dame, dame” y hace lo que le indiqué” (E7), “por qué ella responde a veces le digo, va a ir a traer la escoba, ella ya sabe lo que es la escoba y se va a traer” (E10). En relación a lo que se menciona, se puede sustentar la idea de Laza y de la Rosa (2016) donde los niños, desde una edad muy temprana, pueden atender a las conversaciones de los adultos y, también, asimilar lo que se habla a su alrededor. Esto permite que los niños tengan mayor conocimiento sobre su entorno y sobre lo que las personas pueden comunicarle para que realice alguna acción.

Otra tónica que ha sido importante poder plasmar en esta categoría, es la de los sonidos que los niños hacen cuando están jugando. Los cuidadores primarios han sido bastante atentos cuando su niño/niña está jugando, por lo que los sonidos que han percibido se relacionan con los juguetes que tengan a la mano. Entre todos los sonidos, los que más se destacaron son los de carro, entendido como un “run-run”, animales, correspondientemente a los de perro y gato, balón, llamado “gol” y sonidos de dolor, como “ayayay”. También hay sonidos que pueden ser entendidos como canto y conversaciones entre objetos, se tomó en cuenta también sonidos de golpes, gritos y onomatopeyas. Citaremos algunos comentarios que expresaron los participantes, tales como “sobre todo dependiendo de con lo que está jugando por ejemplo está jugando con un carro dice “run, run” (...) o por ejemplo cuando estoy cocinando él sabe estar “titi titi”” (E1), “Depende de lo que estese jugando. Le encanta el fútbol y para él es “gol”.

Cuando se cae o bota algo es “ayayay” (E4), “con los juguetes que suena ella está aplasta y aplasta. Porque le gusta eso. Cuando el sonido le gusta se pone a reír” (E10). De acuerdo con lo expuesto, podemos destacar lo que expone Papalia, Feldman y Martorell (2012) con respecto a lo que los niños hacen con los objetos y personas, lo que ellos realizan es relacionar estos conceptos –los que suelen observar diariamente- con sonidos que ellos mismos generan por medio de su aprendizaje e interacción con su mundo circundante.

Para poder seguir entendiendo el desarrollo del lenguaje de los niños, el aspecto de conocer sobre las cosas que los infantes mencionan cuando están por la calle es relevante. Los cuidadores primarios han percibido que lo que menciona el niño/niña corresponde a objetos que conoce y le llaman la atención. También pueden ser animales y comida que el ya conoce y sus cuidadores les han explicado. Muchos niños mencionan a sus cuidadores la presencia de autos, rocas, colores, tamaños, perros y gatos, hasta suelen reconocer lugares y direcciones. Para mayor comprensión de lo que se ha compartido, citaremos textualmente algunos comentarios de los participantes, los cuales mencionan que “helado, juguetes, o algún color, o escuela o centro de salud, no quiero ir al centro de salud dice. (. . .) cuando salimos con el papá ve la vaca y los caballos” (E11), “siempre le estoy haciendo reconocer la casa. Les pregunto “¿quién vive por aquí?” Y él dice “yo, yo”. Siempre le enseño a que se ubique y que tengan cuidado en ciertas cosas” (E4) y “la roca, el camión, el auto, lo que más ve y el relaciona, de ahí va calladito, calladito va en el camino, o a veces vamos cantando, pero lo que más relaciona” (E1).

Otro contexto que se ha podido conocer es el de las reuniones familiares y las palabras que los niños utilizan para socializar. En este aspecto, los cuidadores principales han indicado que, mayormente, la forma en cómo los niños conocen a su familia más allá de la que está diariamente con ellos, es llamándolos por el nombre, lo que evidencia la falta de sobrenombres como tíos, abuelos y primos. Refieren no tener la costumbre de presentar a su familia con esas palabras, por lo que el niño/niña no necesita mencionarlos o reutiliza las palabras de “papá”, “mamá” y “ñaña/o”. Para poder comprender de mejor manera lo mencionado, se citará algunas intervenciones de los participantes con respecto a este tema, lo que dijeron es que “si por los nombres en mi casa no se les trata de abuelitos. A mis papás les dice “papa” y “mama”, entonces les dice mamita, papito, a mis hermanos, ñaña o por el nombre” (E2), “Ya sabe los nombres. A mi mamá le dice “mamá”, a mi papi le dice “papi”, al papá es “papá”, a mi hermano por el nombre “Dustin” e igual a mi sobrina Zoe” (E12), “Bueno en mi familia nunca hemos tenido la costumbre

de decir tío, tía, abuelita nunca, pero si por los nombres, el saluda por el nombre, así les reconoce” (E1).

Un aspecto que también debe ser considerado es el de las reacciones que tiene el niño/niña cuando vuelve a ver a su cuidador principal después de un tiempo sin su presencia. Los cuidadores perciben que las reacciones de sus niños corresponden a desesperación, emoción, alegría y cariño. También han asociado las palabras que se unen a esta reacción, las cuales son un saludo acompañado de “mamá” o “papá” y preguntas que suelen hacer. Para plasmar esto, se citarán textualmente algunos comentarios procedentes de los participantes, los cuales mencionaron que “digamos como desesperado (...) lo primerito que hace, de ahí es “mama”, se emociona y luego va a seguir jugando, pero está pendiente de que si llego, no le puedo pasar desapercibida” (E1), “Muy afectuosa, muy cariñosa, sale a recibirnos. Viene corriendo, nos abraza y dice “mamá ya estás aquí”. Así usualmente” (E3), “ella se emociona mucho, se ríe, se lanza a abrazarme, a decirme “mamá”. Me pregunta que a donde me fui con sus gestos, entonces le digo que tuve que salir o algo. Ella es expresiva así” (E9).

Así mismo, también se ha tratado de descubrir que es lo que los niños les dicen a sus figuras de apego después de no verse durante mucho tiempo durante el día. Los cuidadores perciben que los niños se comunican con ellos para hacerles saber lo que sucedió en su ausencia mediante gestos y palabras. Además, los cuidadores son los que incitan a la conversación para que los niños cuenten lo que ha sucedido mientras no se veían por medio de preguntas que los adultos realizan. De igual manera, ellos les cuentan a sus niños sobre lo que hicieron para poder motivar el uso del lenguaje. Para evidenciar lo mencionado, se citará algunas intervenciones de los participantes, ellos mencionaron que “dice “mi abuelita me dio tal cosa”, “mi papá me dejo salir a jugar en el parque” o “yo estuve viendo hoy en la tarde”, o “estuve acostado”, o dice “me duele muchas las piernas” o “tuve tos” (E11), “(. . .) con ella es como que, hasta converso, le digo “vamos a comer la sopa de quinoa” y le voy diciendo todo. Ella a veces me da cuenta de que me entiende” (E7), “las cosas importantes que le pasaron. Si el hermano le habló, si se cayó, si el hermano hizo alguna travesura, eso nos cuenta o trata de decirnos. Porque cuando no sabe una palabra la reemplaza por besos” (E3). Con base a lo mencionado en los ejemplos, podemos entender que el entorno lingüístico –las palabras en las que están inmersos los niños con sus cuidadores- y el entorno no lingüístico –gestos que acompañan su habla-, factores que mencionan Laza y de la Rosa para el desarrollo del lenguaje (2016), permiten

que los niños se desenvuelvan de buena manera en el entorno y situación en la que se encuentren junto a sus cuidadores principales y otras personas.

4. Conclusiones

Se ha podido evidenciar la relación existente entre el apego y el desarrollo del lenguaje en los niños, pues por medio de las conductas, palabras, guías, ordenes, interacciones, respuesta a las necesidades y tiempo compartido por parte de sus figuras de apego o cuidadores primarios, los niños desarrollan su habla para responder a distintos contextos y son enriquecidos por la experiencia que les brinda un ser humano mejor adaptado en el entorno.

La relación figura de apego y niño/a puede ser un factor favorable, o desfavorable, en la adquisición del lenguaje, pues los cuidadores primarios deben dar apertura a que los niños sean capaces de buscar su independencia y autonomía a la hora que aprenden a emitir palabras.

La influencia que tienen los cuidadores primarios en los niños es relevante para la socialización con las personas nuevas y las que son parte de su mundo circundante, podemos hablar de que es tanta su capacidad de aprendizaje que los niños tienen de los adultos diferenciados, que replican hasta sus maneras de relacionarse.

El lenguaje, tanto verbal como no verbal, permite que el vínculo, cuidador-niño/a, se fortalezca por medio de los gestos y expresiones de afecto que pudimos destacar en la investigación. El contacto físico, como el relacionar palabras con sus emociones, permite que los niños logren demostrar el afecto que tienen por las personas. En este sentido, las palabras permitieron que los niños puedan comunicarse de mejor manera con su cuidador, y le permite llevar a otro nivel simbólico su relación. Siendo evidente su participación en la construcción del apego.

Parte del desarrollo en el área del lenguaje en cada niño, es gracias a la constante interacción con sus figuras de apego, pues estas son las que permiten que ellos aprendan las palabras y expresiones que se utiliza en el entorno donde va evolucionando y descubriendo el mundo.

Cabe destacar que en la investigación la edad cronológica no tuvo gran incidencia a la hora de medir el desarrollo del lenguaje en los niños, pues la capacidad de que un

niño/niña hable más que otro, se ve influenciada por la crianza y la estimulación de aquellos que se encargan del cuidado.

5. Referencias

- Acuña, X. y Sentis, F. (2004). Desarrollo pragmático en el habla infantil. *Onomázein*, 2 (10), 33-56. <https://www.redalyc.org/pdf/1345/134517755002.pdf>
- Albornoz, E. y Guzmán, M. (2016). Desarrollo cognitivo mediante estimulación en niños de 3 años. *Universidad y Sociedad*, 8 (4), 186-192. <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v8n4/rus25416.pdf>
- Arconada, C. (2012). *La adquisición del lenguaje en la etapa de 0 a 3 años* [Tesis de grado, Universidad de Valladolid]. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/1813/TFG-L49.pdf;jsessionid=12580698679800C06C59F0BB0FD3F0E8?sequence=1>
- Balabanian, C., Lemos, V. y Vargas J. (2015). Apego percibido y conducta prosocial en adolescentes. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6 (2), 278-294. <https://www.redalyc.org/pdf/4978/497856275005.pdf>
- Barroso, O. (2014). El apego adulto: la relación de los estilos de apego desarrollados en la infancia en la elección y las dinámicas de pareja. *Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia*, 4 (1), 1-25. https://www.psicociencias.org/pdf_noticias/Apego_Adulto.pdf
- Bertino, L. (2016). Apego, Psicoterapia y Transculturalidad [Archivo PDF]. <http://www.avntf-evntf.com/wp-content/uploads/2016/11/Bertino-L.-Trab.-3%C2%BA.pdf>
- Bowlby, J. (1989). *A secure base. Clinical applications of Attachment Theory*. Routledge.
- Casas, F. (2006). Infancia y representaciones sociales. *Política y Sociedad*, 43 (1), 27-42. <https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO0606130027A>
- Casullo, M y Fernández, M. (2004). Evaluación de los estilos de apego en adultos. *Facultad de Psicología – UBA*, 183-192. <http://www.scielo.org.ar/pdf/anuinv/v12/v12a18.pdf>

- Cerezo, M., Pons-Salvador, G. y Trenado, R. (2011). La cualidad del apego infantil y sensibilidad materna desde la perspectiva microsocia. *Acción Psicológica*, 8 (2), 9-25. <https://www.redalyc.org/pdf/3440/344030766002.pdf>
- Coutiño, B. (2002). Desarrollo psicomotor. *Revista Mexicana de Medicina Física y Rehabilitación*, 14, 58-60. https://www.medigraphic.com/pdfs/fisica/mf-2002/mf02-2_4g.pdf
- Córdova, F. y Luna, M. (2020). *Sensibilidad materna y patrones de apego en niños(as) de 12 a 18 meses en madres primíparas en el centro materno infantil Zapallal-Lima* [Tesis de titulación, Universidad Peruana Cayetano Heredia]. Repositorio-Universidad Peruana Cayetano Heredia. https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12866/8966/Sensibilidad_CordovaMontoya_Fiorella.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- De Mathía, M. (2019). *Características específicas del desarrollo en la primera infancia* [Archivo PDF]. https://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/obligatorias/053_ninez1/material/descargas/caracteristicas_especificas_desarrollo_primera_infancia.pdf
- Fernández, P. (1996). Modelos sobre la adquisición del lenguaje. *Didáctica*, 8, 105-116. <https://revistas.ucm.es/index.php/DIDA/article/view/DIDA9696110105A>
- Feldman, R. (2008). *Desarrollo en la infancia*. Pearson Educación. <https://fundasira.cl/wp-content/uploads/2019/04/ROBERT-FELDMAN.-DESARROLLO-EN-LA-INFANCIA.pdf>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2019). Políticas públicas de Primera Infancia: un camino prioritario. UNICEF. <https://www.unicef.org/argentina/media/6811/file>
- Garrido, L. (2006). Apego, emoción y regulación emocional. Implicaciones para la salud. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38 (3), 493-507. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80538304.pdf>
- Gobierno de Navarra. (2006). Evaluación de la comunicación y del lenguaje (ECOL). Manual. Fondo de Publicaciones del Gobierno de Navarra.

- <https://www.educacion.navarra.es/documents/713364/714655/ecol.pdf/c64eee6c-8166-4894-9aca-fb5fc6773c35>
- Jiménez, J. (2010). *Adquisición y desarrollo del lenguaje*. <https://iltemprana.files.wordpress.com/2014/01/teorc3adas-y-enfoques-explicativos-sobre-adquisicic3b3n-y-desarrollo-del-lenguaje.pdf>
- Laza y de la Rosa (2016). *Desarrollo del lenguaje*. <https://scp.com.co/wp-content/uploads/2016/02/14-4-1.pdf>
- López, C. y Ramírez, M. (2005). Apago. *Revista Chilena de Medicina Familiar*, 6 (1), 20-24. <https://www.revistachilenademedicinafamiliar.cl/index.php/sochimef/article/view/134>
- Macías, A. (2020). El desarrollo psicosocial de niñas y niños institucionalizados en edad de 0 a 3 años: un análisis del efecto psicosocial de la privación del medio familiar en Ecuador. *Revista de Criminología*, 3, 93-115. <https://educacion.usal.es/wp-content/uploads/sites/46/2020/02/el-desarrollo-psicosocial-de-ni%C3%83%C2%B1os-y-ni%C3%83%C2%B1as.pdf>
- Martins de Souza, J. y La Ó Ramallo, M. (2015). Desarrollo infantil: análisis de un nuevo concepto. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 23 (6), 1097-1104. <https://www.scielo.br/j/rlae/a/37zgmVWz6vbm9YbBGTb5mbB/?format=pdf&lang=es>
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2009). *Desarrollo infantil y competencias en la Primera Infancia*. Unidad de Educación para la Primera Infancia Ministerio de Educación Nacional. https://www.mineduacion.gov.co/primerainfancia/1739/articles-178053_archivo_PDF_libro_desarrolloinfantil.pdf
- Ministerio de Inclusión Económica y Social. (2018). Norma Técnica. Modalidad: Misión Ternura Creciendo con Nuestros Hijos (CNH). <https://www.inclusion.gob.ec/wp-content/uploads/2018/12/Norma-T%C3%A9cnica-MT-CNH.pdf>
- Miranda, J., Cortés, C. y Vera, J. (2017). Infancia, palabra y silencio: Aproximación desde una perspectiva constructivista. *Psicoperspectivas*, 16 (1), 91-104. <https://www.redalyc.org/pdf/1710/171050068009.pdf>

- Moreno, J. (2005). Estudio sobre las consecuencias del maltrato infantil en el desarrollo del lenguaje. *Anales de psicología*, 21 (2), 224-230.
<https://revistas.um.es/analesps/article/view/26821>
- Oliva, A. (2004). Estado actual de la teoría del apego. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente*, 4 (1), 65-81.
<https://www.dropbox.com/scl/fo/ujuxs1t9hqeown0pxffu1/h?dl=0&preview=Estado+actual+de+la+teor%C3%ADa+del+apego.doc&rlkey=0rcecc3txsfrmbau5fp65p4cs>
- Ordoñez, M., y Tinajero, A. (2005). *Estimulación temprana*. Equipo Cultural S.A.
- Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2021). *La primera infancia (0-6 años) y su futuro*. Fundación Santillana.
<https://www.oei.es/uploads/files/consejo-asesor/DocumentacionComplementaria/Infancia/2009-Metas-Primera-Infancia.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (30 de julio del 2022). *La atención y educación en primera infancia*.
<https://es.unesco.org/themes/atencion-educacion-primera-infancia>
- Ortiz, D., Lepe, N., Acosta, P., Rubio, D., Del Valle, M., Cadena, D., López, E., Hinojosa, F. y Galarza, C. (2019). Consideraciones Teóricas acerca del Apego en Adultos. *Avances en Psicología*, 27 (2), 135-152.
<https://revistas.unife.edu.pe/index.php/avancesenpsicologia/article/view/1793/1999>
- Papalia, D., Feldman, R. y Martorell, G. (2012). *Desarrollo Humano*. MacGraw-Hill.
<https://psicologoseducativosgeneracion20172021.files.wordpress.com/2017/08/papalia-feldman-desarrollo-humano-12a-ed2.pdf>
- Papalia, D., Wendkos, S. y Feldman, R. (2009). *Psicología del Desarrollo*. MacGraw-Hill.
<https://www.mendoza.gov.ar/salud/wp-content/uploads/sites/16/2017/03/Psicologia-del-Desarrollo-PAPALIA-2009.pdf>
- Peralta, J. (2000). Adquisición y desarrollo del lenguaje y la comunicación: una visión pragmática constructivista centrada en los contextos. *Límite*, 7, 54-66.
<https://www.redalyc.org/pdf/836/83600704.pdf>

- Persano, H. (2020). La Teoría del Apego en H. Persano. *El Mundo de la Salud Mental en la Práctica Clínica* (pp. 157-177). Akadia Editorial. https://www.researchgate.net/publication/338825868_La_Teoria_del_Apego
- Pinedo, J. y Santelices, M. (2006). Apego adulto: Los Modelos Operantes Internos y la Teoría de la Mente. *Terapia Psicológica*, 24 (2), 201-209. <https://www.redalyc.org/pdf/785/78524210.pdf>
- Raheb, C. (2011). *Características del desarrollo en la infancia*. Univeritat Autònoma de Barcelona. <http://www.paidopsiquiatria.cat/archivos/14-texto-caracteristicas-desarrollo-infancia.pdf>
- Ríos, I. (2010). El lenguaje: herramienta de reconstrucción del pensamiento. *Razón y Palabra*, 72. <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199514906041.pdf>
- Sabogal, F. y Otero, R. (1975). Aprendizaje temprano: una revisión. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 7 (2), 173-203. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80570202.pdf>
- Sanchis, F. (2008). *Apego, acontecimientos vitales y depresión en una muestra de adolescentes* [Tesis de doctorado, Universitat Ramon Llull]. TDR. Tesis Doctorales en Red. <https://www.tdx.cat/handle/10803/9262#page=1>
- Sandoval, S. (2012). *Psicología del Desarrollo Humano I*. Universidad Autónoma de Sinaloa. https://dgep.uas.edu.mx/librosdigitales/5to_SEMESTRE/50_Psicologia_del_Desarrollo_Humano_I.pdf
- Santana, M., Arrieta, Y., Dubalón, D. y Jiménez, B. (2015). El desarrollo del lenguaje. Detección precoz de los retrasos/trastornos en la adquisición del lenguaje. *Revista Cubana de Tecnología de la Salud*, 6 (3), 43-57. https://www.medigraphic.com/pdfs/revcubtecsal/cts-2015/cts153f.pdf?fbclid=IwAR2t1lqFWeA5PsQDMEh_tueqxStriwex2CzhbB1Mj1AFXDcVCy9i-JebWDI
- Secretaría Técnica Ecuador Crece Sin Desnutrición Infantil. (28 de julio del 2022). *Primera Infancia*. <https://www.infancia.gob.ec/estrategia-nacional-intersectorial-para-la-primera-infancia-infancia-plena/>

- Sierra, P. (2011). El vínculo afectivo de apego: investigación y desarrollo. *Acción Psicológica*, 8 (2), 5-7. <https://www.redalyc.org/pdf/3440/344030766001.pdf>
- Silva, P. (2013). *Sensibilidad materna y su asociación con el desarrollo infantil temprano. Estudio exploratorio en díadas madre-bebé en contexto natural*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. <https://www.aacademica.org/000-054/349>
- Stassen, K. (2006). *Psicología del Desarrollo*. Editorial Médica Panamericana. <https://books.google.com.pe/books?id=sGB87-HX-HQC&printsec=frontcover#v=snippet&q=apego&f=false>
- Universidad de Chile. (2006). Conceptualizaciones de la niñez desde la lectura de las políticas públicas en infancia. *Revista de Psicología*, 15 (2), 55-64. <https://www.redalyc.org/pdf/264/26415203.pdf>
- Ugalde, M. (1989). *El lenguaje caracterización de sus formas fundamentales*. Universidad Nacional. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5476029>
- Urrego, Y. (2009). El impacto de las experiencias tempranas en la cognición social. *Psychologia. Avances de la disciplina*. 3 (1), 61-80. <https://www.redalyc.org/pdf/2972/297225173004.pdf>

6. Anexos

6.1. Anexo 1

Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, _____, con cédula de identidad _____, con voluntad propia y debidamente informada/o consiento mi participación en la investigación titulada LA INFLUENCIA DEL APEGO EN EL DESARROLLO DEL LENGUAJE EN NIÑOS DE LA PRIMERA INFANCIA.

Entiendo que la información que brinde para la investigación no será divulgada ni entregada con otros fines más allá del educativo. Ambas partes mantenemos el acuerdo de confidencialidad con el que se manejará los datos compartidos en las entrevistas acordadas.



Firma

Datos de contacto:
Rodrigo Aarón Mendieta Vergara
ramendieta@puce.edu.ec
Número celular: 0999255697

6.2. Anexo 2

Árbol de códigos

1. INAPDSLN					
I.M.T			EXPEMO		
YE	ACCN	⚡	EXPLIS	TADO	I DO
RPPAL	IMLQD		DEMES	APREN	ENGST
PEMHAB	EXPRES		IR	TRIS	PIC
			SELN3	PAT	BRCH
			SEBTP3	HANCO	
			STLN2TLAS	CDEMO	
-REAMOC			INTEPGCO		
EXPRE	TNRE	VLD	APG	SOBLE	COF3
BT	NIRP	MQVD	AB	CONSON	TC
FRUCE	EPT		BS	ATV	
MARFIS	ARC		JG	SL	
INTEPGACC					
DTE	CBH				
ARM	RCL3				
RCL	NSOBL				
TP	NDTR				
AJD					
SQCB					
2. CONSAPNN CUID					
DEMATNN			CUNJEE		
AB	AF	⚡	BUSC	ETT	INDP
BS	TA		MEMM	SPMT	ATM
CO	C3		CLM	OBD	ML
					RPR
					GTA
MSAFOPS			CUIDOP		
AGR	ATTR	SRI	CLS	TRQ	GRT
SR	ATA	TVAB	PG	NQQ	PTB
MI	NM	EGT	EPT	GCM	MTS
RESNEFI			RESNEEMO		
VEX	SBPCC	CH3	AB	TOMAT	CRRD
MU	RAAR		BS	NPCI	AHC
VN	FRT		LDQP	NPAE	

3. EVDSNULOCCP -

EDEPAB

Casi 1 año
8 meses
Año y medio

4 meses

PRIPAL

AGU PA NA
TET OV
MA BB

RC PRIPAL

EMON FL
GLL ALI
BNT TRL

SRP
INDA

CSNMENT

EXPLIS CONSCN MI
HC RPD
LD ORD

SCNNJG

RUN ANM
CHU CONSCN
DTG CTA

GL
AY

CCQM N

RC LQV PRR
CN COL GAT
AT TMO CMD

PALRF

SPN CHS
NTC NN
AU

REANN CVVL

DPD ALG
EMON CTO
DMM CN

QDCVUEN

CTO MCLQHP CSGT
PGT NMPDES
MST CIP

6.3. Anexo 3

Transcripción de las entrevistas

Entrevista 1

A: ¿De qué manera su niño le imita a usted o a otras personas?

S: Nos ve o cada palabra que nosotros decimos el repite, está siempre pendiente de lo que nosotros hablamos.

A: ¿Cómo le ha enseñado a su niño a expresar sus emociones?

S: O sea como todavía él no tiene una edad en que el controla sus emociones, nos sentamos con él, le explicamos, tal vez no nos puede decir ese momento, pero él lo demuestra después. Por ejemplo, cuando se enoja, avece se lanza, se bota al piso, le decimos a ver si tú te lanzas te lastimas, no está bien te va a doler, entonces él va poco a poco aprendiendo, igual cuando se siente triste a veces pateo, entonces lo que vamos haciendo es hablando con el poco a poco le vamos explicando y el con el tiempo va entendiendo y después lo va demostrando.

A: ¿De qué manera su niño reconoce cuando usted está con alguna emoción en particular?

S: La expresión, la expresión que una hace mayormente cuando me enojo yo frunzo el ceño, entonces él ya sabe que estoy enojada entonces él se pone más bravo a veces o él se pone triste, o sea él lo demuestra, el me ve más en el rostro físicamente podríamos decir así.

A: ¿Cómo interactúa su niño con personas que conoce?

Cuando está con personas que más están en su entorno, él se apega, se apega mucho, cuando está recién conociendo, bueno eso es después, el con nosotros es muy pegado, o sea nos abraza ya nos está dando besos, o juega, él es así, sobre todo cuando están en su entorno.

A: ¿Cómo interactúa su niño con personas que acaba de conocer?

S: Depende, o sea no sé de qué depende, pero es de él, creo que siente y él se apega y hay veces que no que es muy distante, a veces se pone atrás mío, se pone muy receloso digámoslo así pero también depende el tipo de persona

A: Y justamente como dice el tipo de persona, ¿qué tipo de persona sería el que le mantiene distante?

S: De verdad eso si es muy difícil para mí explicarlo porque yo no sé, hay veces por ejemplo con la profe, al principio era así como que, alejado después ya, hay personas que ni bien les conoce se pega, por ejemplo, le dicen “ven te amarco y se sienta”, o sea ya depende de él netamente, lo que el sienta, él lo demuestra.

A: ¿Cómo demuestra afecto el niño hacia usted?

S. como le explicaba antes el abraza, besa mayormente se apega mucho, de él es el abrazo y el beso, no le puede faltar eso, conmigo es así.

A. ¿Qué hace su niño cuando usted no está junto al?

S: Como no estoy, mi mami me sabe contar que a veces sabe estarme buscando, sabe ir al cuarto, sabe estar “mi mama”, sabe estar buscando, es lo que yo sé, mas no se netamente como él está, cuando se calma un poquito ya se entretiene jugando cualquier cosa haciendo

A: ¿Cuando usted está mostrándose afectuosa con otras personas, su niño como actúa?

S: he dependiendo también la persona, yo que sé, mi mami me abraza y a veces se pone agresivo, se pone como que le separe y me dice “mama mía” sabe decir, es muy autoritario, quiere la atención solo para él, no para nadie más.

A: ¿Cuál es la reacción de su niño/niña cuando lo deja al cuidado de otras personas (niñera, abuelos, tíos)?

S: bueno, normalmente cuando yo salgo, ahora me despido de él, le explico, ya vengo vuelvo en un ratito, entonces es tranquilo. Bueno, con mi mama, cuando esta con mi mama él se queda nomas, pero si yo le dejara a cargo de otras personas, es como que no quiere quedarse y se quiere ir conmigo nadie lo puede detener

A: ¿Cómo usted responde a las necesidades físicas (hambre, frio, dolor, entre otras) de su niño/niña?

S: como él se expresa y como yo le respondo, el cómo está la cocina cerca y yo estoy ahí dice, mama hambre o sea el ya expresa mama hambre entonces ya le estoy buscando, le muestro quieres esto, le voy diciendo el nombre yo que se una manzana una mandarina dependiendo lo que desee, me expresa el hambre, el frio, nunca me ha dicho frio, vera hay veces que se hace así.... Como que se abraza y me dice me da frio me da frio y a veces ni lo dice solo esta... “fio” sabe estar ahí, le digo “ven te pongo una chompa”, el calor el demuestra sacándose las medias, se saca las medias y el anda así, es porque tiene calor

A: ¿Cómo responde usted ante las necesidades emocionales que es el llanto, la sonrisa, los abrazos de su niño?

S: mayormente y en todo como siempre le abrazo, hablo con él depende la emoción que el sienta, le digo que paso, porque estas triste, porque te enojas o cuando está feliz simplemente le abrazo, el abrazo y los besos son mas

A: ¿A qué edad empezó hablar su niño?

S: A la edad de casi un año, 10 u 11 meses

A: ¿Cuáles fueron sus primeras palabras?

S: “Agua” y “tete”, fueron las primeritas que hablo, clarito era agua.

A: ¿Cómo reacciono usted ante las primeras palabras de su niño?

S: Como toda madre emocionada, recién escucharles hablar palabras porque balbuceos siempre les escucha, las palabras uno siempre se emociona y a veces hasta dan ganas de llorar, la primera palabra es como les escucha que bonito está hablando

A: ¿Cómo sabe si su niño le entiende?

S: ¿Cómo sé? cuando yo le explico y el hace.

A: O sea, por medio de la acción usted sabe que le está entendiendo

S: Cuando realiza una acción ahí sé que me entiende

A: Cuándo su niño está jugando ¿qué tipo de sonido hace?

S: Sobre todo dependiendo de con lo que está jugando por ejemplo está jugando con un carro dice “run, run” pero hacer sonidos en si no está cogiendo algo el no hace sonidos, el dependiendo de lo que esté haciendo o por ejemplo cuando estoy cocinando él sabe estar “titi titi”, sabe estar así o coge un tren y sabe estar “chu, chu, chu” o sea dependiendo del objeto él hace el sonido,

A: Relaciona el sonido con el objeto que está cogiendo, ¿no?

S: Si

A: Cuando salen a la calle con su niño/niña, ¿cuáles son las cosas que menciona?

S: La roca, el camión, el auto, lo que más ve y el relaciona, de ahí va calladito, calladito va en el camino, o a veces vamos cantando, pero lo que más relaciona son lo que le mencione

A: ¿Tal vez animales menciona?

S: cuando ve y se da cuenta si, cuando él se da cuenta y de ahí no, lo que le llama la atención el relaciona por ejemplo dice camión y le digo si es un camión, carro si digo carro yo le vuelvo a repetir, le afirmo que si es

A: ¿Y qué cree de las cosas que él puede ver afuera le llaman más la atención, este camión es quizá porque le gusta los juguetes?

S: es por los juguetes, la roca no sé, ni bien sale, me suelta la mano se va a la calle, como es aquisito se va a la calle coge la roca en las dos manos lo que le alcanza en las dos manos y nos vamos, no puede irse sin la roca

A: ¿Y le presenta la roca a usted le da o simplemente se guarda?

S: me muestra, roca me dice, digo si una roca y va en la mano llevando

A: Cuando está en una reunión familiar con su niño/niña, ¿qué palabras utiliza él/ella para referirse a las personas del lugar?

S: Como le explicaba depende la persona, es pocas las veces que yo voy a casa de mi familia, normalmente él no dice, él está inquieto el solo va viendo va conociendo, como es un lugar nuevo para él no está mucho ahí, él no dice nada, ahí si no dice nada o solo se pega donde mí y esta mama, mama, de ahí nombrarles talvez decirles algo no, el saludar siempre de ahí no.

A: ¿Se pega más donde usted?

S: si

A: ¿Ya habla como diciendo, “tío”, “abuelita”, sabe identificar a las personas y darles estos nombres por así llamarlo?

S: Bueno en mi familia nunca hemos tenido la costumbre de decir tío, tía, abuelita nunca, pero si por los nombres, el saluda por el nombre, así les reconoce, mas por decir mi tío, mi tía, no, porque no tenemos la costumbre, sobre todo, pero sabe el nombre

A: Después de no verse durante un tiempo durante el día, ¿cómo reacciona su niño/niña al volver a verle?

S: digamos como desesperado, es como que, bueno mi mama me contaba que es como yo en ese sentido porque yo cuando ella se iba yo, era como que nunca la he visto y mi hijo es igual es como que nunca me ha visto, como que me ido cuanto tiempo así haya salido a la tienda es “mamá”, dependiendo si me he ido mucho tiempo , me pide “mama tete” lo primerito que hace, de ahí es “mama”, se emociona y luego va a seguir jugando, pero está pendiente de que si llego, no le puedo pasar desapercibida

A: ¿cómo expresa esa emoción de volver a verla?

S: me queda viendo y la carita se emociona se hace muy alegre la carita me dice mama a veces si me abraza, a veces solo me dice mama y se va, creo que depende del estado de ánimo también.

A: Después de no verse durante un tiempo durante el día, ¿qué le dice su niño/niña cuando se vuelven a encontrar?

S: como le explicaba mama, no dice volviste nada porque talvez no tiene eso de expresar, pero él es mama y se emociona

A: ¿tal vez le cuenta de algo que hizo cuando usted no estuvo, le cuenta sobre su jornada el o usted le cuenta a él?

S: claro yo le cuento por ejemplo si me fui tal lado, hice tal cosa, cuando no le puedo llevar y le pregunto qué hiciste, yo le pregunto el no, yo le pregunto, que hiciste, y me sabe mostrar más que decirme, me muestra, me dice “mama esto”, “mama el carro”, le digo “ahh jugaste con el carro” y dice “sí”.

Entrevista 2

A: ¿De qué manera su niño/niña le imita a usted o a otras personas?

S: Arielito siento que a mi casi no me ha imitado a pesar de que ha pasado conmigo todo este proceso de pandemia que desde los 5 meses le toco encerrarse y lastimosamente siento que el aprendió con otras personas, no sé por qué pero sobre todo hablando de lenguaje el a mi casi no,, me imita en cosas por ejemplo si yo me estoy maquillando o cuando me estoy bañando él dice que el también se va a lavar el cabello y son más en las acciones en eso me imita más , yo siento o el querer cocinar yo digo me voy a la terraza , también me voy a lavar ropa , son cosas , acciones que yo hago que de lo que yo diga .

A: Son más acciones que a usted le imita, ¿verdad?

S: Si, son acciones que yo hago, que si yo estoy barriendo y él quiere seguir atrás mío que si yo estoy en la computadora trabajando y él también quiere trabajar o pide un esfero, entonces son las cosas que yo hago las que el repite, acciones

A: ¿Cómo le ha enseñado a su niño/niña a expresar sus emociones?

S: O sea las expresiones del Arielito yo no me había percatado de que el casi no demuestra emociones mas que alegría y enojo y justamente la otra vez en una actividad que hicimos nos dimos cuenta que la tristeza no la reconoce, ni viéndole, ni poniéndole el ejemplo, no sabía que eso era tristeza. Pero la parte de la alegría y la del enojo él la tiene clarito en su cabeza y le identifica fácilmente, creo que son las emociones que el más se siente identificado. Creo yo que le también no ha tenido esos eventos tristes, si se golpea se enoja y si llora se enoja, pero no más de eso no le pasa otra cosa, si el hermano le quita algo se enoja y de ahí solo rie, rie y rie, entonces esa parte de sentirse triste. El dolor creo él no la experimentado porque me di cuenta el momento de mostrarle las imágenes, él no sabía que era tristeza

A: ¿no reconocía la tristeza?

S: no reconocía la tristeza así sea en dibujo no, pero últimamente si le estoy indicando cuando alguien llora es que esta triste porque se siente mal o a veces en fotos es que está llorando si pero el cómo identificarle a la tristeza no la ve y ni yo me había dado cuenta que como no había experimentado esa parte de tristeza pero si reconocía el llorar porque eso si decía por ejemplo en la escuelita decía “Matías llora”, “llora mamá”, entonces yo le digo el llora porque esta triste porque su mama no eta con el pero él no identificaba la tristeza pero yo tampoco como que no lo había enseñado o no me había percatado de que no me había detenido como que el identifique eso , no me había percatado de eso

A: ¿actualmente si está trabajando en eso?

S: como digo no nos dimos cuenta de eso, recién hace un mes que hicimos actividad, desde ahí entonces ya le voy diciendo que tal persona está enojada, esta triste o está contenta por tal cosa, también el motivo por el cual la gente se puede poner triste o feliz o enojada.

A: ¿De qué manera su niño/niña reconoce cuando usted está con alguna emoción en particular?

S: es que nosotros como que no en la casa, como creo yo que trato de no reflejar las cosas a mis hijos , creo que ha sido parte un error , entonces el Arielito incluso todo es chiste y justo esta semana nos pasó que mi mami se había caído y como mi mami ya está viejita y todo había estado así caída y todo y él se había estado riendo porque él es como que no tiene conocimiento mucho de las emociones, y bueno mi mami le había dicho que le llame a tal persona pero él se había acercado y se había reído de verle a mi mami, el no interpretaba que ella estaba sufriendo y después cuando yo llegue le dije mamita se cayó y le dolió mucho su cuerpo y por eso lloraba dale un besito para que ya no se sienta triste pero el como que no y el tampoco como que no he reflejado, tampoco es como que se sufre ni se vive cosas feas y no hay en el entorno de nosotros ese sentimiento creo yo que por eso talvez no lo reconoce.

A: eso es lo que usted cree y se refleja como que han ocultado esto de que quizá se siente mal las cosas que llore, todo lo negativo por así llamarle

S: él no me ha visto llorar nunca

A: es muy importante lo que usted dice esto de reflejar

A: ¿Cómo interactúa su niño/niña con personas que conoce?

S: con las que conoce, bueno últimamente estos últimos meses se ha vuelto más sociable, entonces saluda o juega o pregunta también cosas , dice como estas, a mi también, cuando llego dice , hola mama llegaste del trabajo, si mijito y como estas, así , entonces va conversando , ya va haciendo conversación con las personas que conoce o hace bromas también bastante es activo también cuando creo ya les coge cariño a los amiguitos de la escuela él les abraza , entonces si interactúa ahora, hace 5 , 6 meses casi era difícil que tome atención a la gente así conozca no, era la mirada perdida ni regresaba a ver le decían “hola Arielito” él era totalmente indiferente.

A: ¿Cómo interactúa su niño/niña con personas que acaba de conocer?

S: ahí si es difícil primeramente cuando acaba de conocer esta alejado, no se va a pegar o va a ver como que a veces que le ofrecen o que le quieren dar a veces los niños son bastante de esas cosas entonces, espera a que le digan talvez toma este juguete

A: y cuando no conoce y está usted, ¿se queda con usted y no se separa?

S: él se queda conmigo, está aquí pegado a mí y no interactúa mucho.

A: ¿Cómo demuestra afecto su niño/niña hacia usted?

S: él es cariñoso, me dice mama “becho, abracho , te amo mama” y me abraza hasta cuando me enoja y le llamo la atención , “ya Ariel basta” y viene corriendo y dice “becho mama , becho mama” , es como que dice de esa manera también soluciona las cosas , él es súper afectivo , por ejemplo el hermano le pega , le digo porque le pegas a tu hermano, corre abrazarle, entonces si es bien afectuoso conmigo

A: ¿Qué hace su niño/niña cuando usted no está junto a él?

S: yo creo que cuando no está conmigo se porta mejor, lo he visto por la experiencia de la escuelita que era parte de la guardería que ayuda, obedece a lo que le dicen hace , en cambio cuando yo hay días que yo voy con él a la guardería porque estaba de vacaciones y había días que me iba con ellos y no quería caminar quería estar amarcado , que las profes ya le servían la comida que ya, pero él solito se siente dice buen provecho y come, sin esperar que nadie le esté dando, entonces como que es más independiente cuando no está conmigo y lo mismo pasa en la casa de mi mamá, él solito está haciendo , se sienta comienza a comer, pero si yo estoy tengo que por lo menos dos o tres cucharitas ponerle en a boca y de ahí come, entonces creo que el estar conmigo le hace creo estar sobreprotegido y buscar esa sobreprotección que al estar solo ya es independiente y hace sus cosas por el solo, incluso en la guardería llega se saca sus zapatos, yo lo he visto, llega se saca los zapatos y se pone las que dicen ellas las profes cholas de goma, se pone se va busca el mandil, se pone el mandil y se sienta, sin que las profes le digan nada

A: o sea él ya sabe lo que tiene que hacer

S: ya sabe, pero en la casa Ariel ponte zapato, Ariel

A: ¿Cuándo usted está mostrándose afectuosa con otras personas, ¿su niño/niña cómo actúa?

S: se ríe sobre todo con mi esposo, se ríe no es de los niños que como que nos separen, no él se ríe y el viene a estar haciendo que nos besemos, con mi esposo, y como no soy afectuosa casi que con nadie más, con mis papas talvez un abrazo él no le es indiferente, en cambio mi hijo mayor cuando era pequeñito el si veía que abraza a alguien y él me abrazaba, con los amiguitos de el de la escuelita yo soy apegada a los niños, me encantan y los niños cuando llego corren abrazarme, entonces el también viene y me abraza como que es mi mama , corren mama de Ariel y todos vienen que les lea un cuento que les abrace y el también como que me coge pero no es que les empuje no se pega nomas así

A: ¿Cuál es la reacción de su niño/niña cuando lo deja al cuidado de otras personas (niñera, abuelos, tíos)?

S: cuando se quedaba con mi mama antes cuando recién volví a trabajar presencial fue bastante duro, todos los días gritaba, pero mi mama decía que el gritaba hasta yo salir, yo me iba y él se callaba y fue así todos los meses que él se quedó con mi mama que fue desde marzo, abril y mayo, tres meses nomas se quedó, pero era todos los días fue el mismo show. Gritaba, pataleaba, mi mama le amarcaba y yo me iba llorando a trabajar y finales de mayo se fue a la guardería y el primer día se quedó, el segundo igual, el tercero medio lloro y ahí si llega a la puerta de la guardería y corre, no ha habido problemas y en lugares que le he dejado casi no , solo donde mi mama y en la guardería y a veces se queda con el hermanito en la casa pero igual ya me dice “vuelve pronto mama”.

A: Y usted cuando le deja con otras personas ¿cómo se siente?

S: cuando le deje en la guardería yo me sentía súper mal, yo iba llorando porque mi criterio de crianza jamás se me hubiera ocurrido que mi hijo pase por una guardería pero cuando entre a la escuela pero no lo vi necesario hasta que como comenzó a tener

problemas de aprendizaje entonces ya me llamo la atención una pediatra y busque y le mande pero yo me sentía , la verdad la peor madre porque ningún sobrino mío ni mi hijo mayor nadie había pasado por una guardería , todos le satanizaban a la guardería , que le van a pegar que no le van a cuidar o sea era un montón de mitos en mi cabeza y era ese conflicto bien grave pero ya el lugar se ganó mi confianza porque para que si lo cuidan muy bien y se ve reflejado en Ariel que comenzó a mejorar en todo pero para mí fue súper duro dejarle, súper difícil.

A: ¿Cómo usted responde a las necesidades físicas (hambre, frio, dolor, entre otras) de su niño/niña?

Yo la verdad trato ese ratito, ese rato de solucionar cualquier cosa, cualquier necesidad que tenga mis dos hijos, si tienen hambre así este cansada o trabajando corro a ver que darles y si o tienen algo me dice trato de cubrirle, si tengo bastante esa sobreprotección de rápido acudir y estar ahí cuando ellos necesitan algo

A: ¿Cómo responde usted ante las necesidades emocionales (llanto, sonrisas, abrazos, entre otras) de su niño/niña?

S: de la misma manera él no ha sentido esa necesidad de llorar porque yo ese ratito y la pandemia como estaba con el entonces toda mi atención era para él y cuidarle a él, tampoco ha sido de que se quede llorando y si él se ríe yo me rio con él, es bueno para hacer bromas y me rio con él, estoy atenta a todo

A: ¿A qué edad empezó hablar su niño/niña?

S: sinceramente a los años 8 meses, recién comenzó a decir cositas

A: ¿Cuáles fueron sus primeras palabras?

S: “Mamá, papá” , eso ya lo decía como al año y medio pero solo decía eso y para eso ningún objeto él decía solo era “mamá, papá” nada más y de vez en cuando era solo como que a buena hora me di cuenta que era la sobreprotección y no tenía necesidad de hablar pero cuando ya iba a la guardería ya empezó a decir cosas, el reconocía colores y todo lo que le preguntaba el señalaba , sabia pero no lo decía, no decía rojo, no decía cuadrado, nada, ni taza ni plato, solo le decía pásame el plato y traía, diga plato no lo decía pero entro a la guardería, dos semanas y a él se le soltó la lengua, claro que no habla perfectamente pero ya dice más cositas , más que todo hace conversa a las personas que le rodean porque antes no nada

A: ¿Cómo reaccionó usted ante las primeras palabras de su niño/niña?

S: ya digo como el casi no hablaba, para mí fui un alivio porque yo sentía bastante inseguridad de que haya algún trastorno porque como ya estaba tardío su lenguaje pues yo ya estaba pensando en un neurólogo, en terapias en un montón de cosas y más que todo a lo que conlleva esos trastornos, ¿no? En mi cabeza, como soy maestra también entonces como que ya me imaginaba que me iba a pasar toda su escolaridad que problemas tiene, las necesidades o sea para mí era un tormento, pero cuando escuche que

empezó hablar ya se me fueron, así diga las payasadas que a veces dice, pero ya para mí fue un alivio, una tranquilidad.

A: lo que estaba pensando

S: si porque ya estaba buscando neurólogos, siquiatra, de todo porque la verdad si era desesperante verle y más que todo era las acciones de él porque era bastante, por ejemplo ahorita el entraba y “aaaahhh” y unos escándalos terribles y tocaba sacarle , no durábamos ni 10 minutos aquí en la actividad y tocaba llevarle porque el gritaba , entonces ahora ya no, él se queda tranquilo hace la actividad, para mi escucharle que sabe hablar fue un alivio que no iba a padecer todo lo que ya estaba en mi mente que iba a pasar

A: ¿Cómo sabe si su niño/niña le entiende?

S: porque le digo las cosas, el actuar de el por ejemplo si le estoy llamando la atención, el hecho de que el venga abrazarme, sabe que estoy enojada, entonces él me está entendiendo esa parte, e igual cuando vamos a la escuela, vamos a cambiarnos, el busca sus zapatos y se pone la mochila. Entonces digo, “el me entiende las cosas”, que a veces quiere irse donde mi mama le digo “no porque ya estoy tarde” ya deja de molestar. Que quiere irse a otro lado a pasear entonces ya hay comunicación creo yo de parte de él y la mía, él me dice quiero ir donde la ñaña, no porque tenemos que ir a la escuela, bueno mama, vamos, entonces conversamos

A: Cuando su niño/niña está jugando, ¿qué tipo de sonidos hace?

S: de animales y trata de imitar a lo que oye, a los carros, al avión a los animalitos que le llaman bastante la atención y todos los personajes de terror y les trata de imitar, “choy niño lobo” y se lanza al piso y empieza “auuuu, soy vampiro, soy zombie” y hace sonidos

A: Cuando salen a la calle con su niño/niña, ¿cuáles son las cosas que menciona?

S: lo que va viendo, los colores, me dice ese autobús azul, o un auto amarillo, o va así los colores de los carros le gusta bastante más de los carros es lo que va diciendo el color de los carros y si ve los animalitos, va por ahí un gato o un perro entonces de los animalitos y de los carros siempre está nombrando o buscando para decir que color es y qué tamaño, ve ese auto pequeño ese auto muy grande, eso comenta en la calle

A: En el momento que están paseando ¿él le enseña o señala lo que ve?

S: si mama, si qué bonito, que grande, le seguimos la conversa

A: Cuando está en una reunión familiar con su niño/niña, ¿qué palabras utiliza él/ella para referirse a las personas del lugar?

S: si por los nombres en mi casa no se les trata de abuelitos. A mis papás les dice “papa” y “mama”, entonces les dice mamita, papito, a mis hermanos, ñaña o por el nombre, leo, Santy a los primitos Sebitas, Marquito, Corita , entonces si les llama por los nombres, de todos ahora ya dice.

A: Después de no verse durante un tiempo durante el día, ¿cómo reacciona su niño/niña al volver a verle?

S: alegre o sea cuando le retiro de la guardería o donde mi mama, o en la casa cuando llega antes que yo, mami como estas de tu trabajo, contento

A: como demuestra eso mediante las acciones

S: Sonríe o si esta por ahí jugando corre abrazarme o a veces está sentado en la sillita de comer, como de ahí no se puede bajar todavía solo grita nomas y ya le abrazo y le amarco

A: Después de no verse durante un tiempo durante el día, ¿qué le dice su niño/niña cuando se vuelven a encontrar?

S: “hola mamá ¿cómo estás? o ¿qué hiciste?”, así nada mas

A: ¿tal vez le menciona acerca de lo que hizo él?

S: o sea yo le digo “¿cómo te fue en la escuela?” y comienza a contar de los amigos que han comido o a veces si alguien se cayó o si peleo, cuenta, si viene de donde mi mama cuenta estaba papipo y la luna con sus cachorros, me cuenta lo que ha pasado así pero yo le digo, no él solito, yo le digo como te fue y que hiciste y de ahí cuenta, todavía no me dice las cosas espontáneamente,

A: a pesar que le hace la conversa el responde a lo que le pregunta

S: Porque al inicio de la guardería no decía, a veces la profe me decía “revisarale tal niña le mordió” y le decía Ariel que te paso, te mordió la violeta y no decía nada pero sin que me diga tal persona me jalo el cabello otra niña me quito el juguete, vamos a la resbaladera o hicimos toda la actividad, ya cuenta.

A: Usted menciona antes que quizá se dio cuenta de que no hablaba porque quizá dependía bastante de usted, ¿por qué se dio cuenta de esto o que le hizo llegar a esa idea?

S: la verdad bueno aquí con la profe Andreita , estamos conversando de esos temas que Arielito no hablaba y no hablaba y de ahí yo fui a una pediatra a una consulta y por control médico y ahí , yo le dije a la doctora y Arielito se portó súper mal comenzó a gritar , le empezó a revisar gritaba, pataleaba entonces se portó súper mal, entonces cuando yo le abraza y ya se calmó entonces yo le dije, la doctora me dijo cuál era el motivo de la consulta , le dije la verdad es control y otra que si usted me deriva a un neurólogo porque yo siento como vio la actitud de mi hijo yo siento.

Ahí me acabó, me dijo que el niño era sano y que era malcriado por mí y dijo vera y comenzó hablarle y el a nadie hacia caso a nadie y la doctora comenzó hablarle y el hizo todo lo que la doctora le dijo , la doctora le hablaba con firmeza , le decía me lanzaste mi carro me alzas, me dejas todo arreglado , esta no es tu casa es mi casa y mi casa la respetas y comenzó hacer, se trepo, tomaba seno también, yo no le quite el seno y aquí no vas a tomar el seno porque ya eres un niño , no eres un bebe eres un niño y él le hizo caso todo lo que la doctora le dijo, ahí volví como me dijo ella que busque un especialista o busque un centro infantil para que conviva con más niños entonces hice eso y ahí tenia cita a los

3 meses volví a los 3 meses y el entro , buenos días doctora , se sentó, déjame ver tu boca, abrió la boca y después la doctora dijo ya ve señora, era usted , nada más, era cambio extremo, gracias a Dios todo cambio por eso digo talvez conmigo y eso que yo hablo bastante , como digo es mi profesión , yo trabajo de lo que yo hablo pero no sé porque el no desarrollo eso , no sé qué paso , y en mi casa igual hablamos bastante mi esposo o mi hijo mayor todo el tiempo estamos conversando y el no habla pero se relacionó con niños de su edad y todo cambio y fue rapidito y eso que de ahí de la guardería todos son pequeñitos y solo hay una niña de años 7 meses y el Ariel y era el único contacto que medio habla porque los otros recién están en proceso de hablar y ya comenzó hablar entonces no sé qué paso ahí la verdad pero si debe retener mucho de mi sobreprotección creo yo ahora está más suelto.

Entrevista 3

A: ¿De qué manera su niño/niña le imita a usted o a otras personas?

S: La imitación es lo que más utiliza, en este caso es muy expresiva gestualmente. Ella con sus manos, con su rostro, y sus expresiones, sin decirte una sola palabra, puede decirte muchas cosas. Ella imitando gestualmente a mamá-papá lo que hacen, se expresa bastante bien.

A: ¿A quién imita más?

Creo que a mí porque pasa más tiempo conmigo que con papá, pero hay ciertas cosas que si lo hace como él lo hace. Juegos que tienen entre padre e hija, momentos entre ellos. Pero si yo le digo al hermano “no cojas con la mano eso” ella le dice lo mismo, no con palabras, pero si con gestos.

A: ¿Cómo le ha enseñado a su niño/niña a expresar sus emociones?

S: Bueno, recientemente estamos tratando este tema porque el hecho de que esté el hermano aquí le causa molestia-frustración porque él no tiene cuidado con lo que está haciendo y lo que está a su alrededor. Entonces ella se frustra, se enoja, se pone a llorar, entonces trato de sentarle y preguntarle qué pasó. Si no me quiere decir, espero un tiempo y vuelvo a preguntarle. O trato de hacer que se calme cuando está muy molesta. Entonces, cuando no llegó a la situación a tiempo si hay esto de que “yo le doy en la mano a mi hermano” o “le quito lo que está haciendo”, ahí no solo me toca ir contra ella sino con toda la situación en sí. Trato de lidiarlo de buena manera, para que ella pueda entender lo que está sintiendo. Si está enojada, si está frustrada, si está triste, entonces si se siente así que lo vuelva a intentar, entonces eso trato de hacer con ella.

A: ¿De qué manera su niño/niña reconoce cuando usted está con alguna emoción en particular?

S: Ella es muy empática en ese sentido conmigo, o a veces con su hermano. Si estoy muy molesta ella trata de hacerme reír, si estoy muy triste o llorando ella viene y me abraza o me trae papel higiénico para secarme las lágrimas, para sonarme la nariz, me acaricia de una manera como para decirme “ya tranquila, yo estoy aquí”. Entonces en ese sentido ella

es muy linda, y cuando todos nos estamos riendo ella también se ríe, aunque no entienda la situación, ella es parte del momento. Ella es muy empática.

A: ¿Cómo interactúa su niño/niña con personas que conoce?

S: Es sociable. Trata de conversar, trata de enseñarles lo que está haciendo, lo que ha pasado en su día o cosas importantes de lo que le ha sucedido. He visto que las personas que conoce les saluda, les da un abrazo. Hay como que más apego. Incluso un beso o ya sale a recibirles.

A: ¿Cómo interactúa su niño/niña con personas que acaba de conocer?

S: Cuando no les conoce es muy muy distante. Es educada pero muy distante. Tal vez te saludara, pero de ahí que te dé la mano o que te cuente algo, que te sonría incluso es muy difícil. Entonces es bastante seria y es como que se cohibe. A pesar de que haya gente que conoce, si hay alguien que no conoce ella se cohibe y se va a un espacio donde solo estén personas conocidas. Se aleja y trata de no estar ahí.

A: Si usted conoce a la persona y ella no, ¿cómo reacciona ella?

S: Si no tiene a donde escapar pues se queda conmigo, pero se esconde. Igual es muy distante y así quieran regalarle una cosa no la acepta. Puedes bajarle la luna, pero ella no lo acepta de personas extrañas. Al menos con personas adultas, con niños da un tiempo e interactúa. Pero de ahí si era bastante arisca.

A: ¿Cómo demuestra afecto su niño/niña hacía usted?

S: me dice te amo, me hace corazones con las manos, me da besos, abrazos, me acaricia, se acuesta conmigo, me abraza. Cuando hace algún dibujo me trae, me dice que es para mí. Es bastante linda cuando demuestra cariño la verdad.

A: ¿Qué hace su niño/niña cuando usted no está junto a él?

S: Es bastante independiente, no tengo que estar todo el tiempo con ella. Es autónoma. Si ella quiere va a jugar, sino va a ver televisión, sino escucha música. Lo que si, si tiene que manejar algún aparato que desconoce sus funciones entonces pide ayuda pero de ahí no. Mientras está dentro de sus posibilidades trata de ser autónoma, busca resolver sus situaciones ella mismo.

A: ¿Cuando usted está mostrándose afectuosa con otras personas, ¿su niño/niña cómo actúa?

S: Ella esta más grande y antes actuaba como celos. Pero desde que nació el hermano entendió que mamá es para todos. Puedo estar con otras personas y que no es necesario que le tenga ahí a lado mío. Ya es un poco más independiente-autónoma. Sabe que mamá está ahí si es que siente que estoy distante. Ella viene y me dice “mamá te amo” o “mamá ayuda”. Ya no es un “es mía”, hay apego, pero no es egoísta.

A: Me dice que cuando nació el hermano era celosa, ¿después de cuánto tiempo dejó de ser celosa?

S: Fue bastante pronto la verdad. Aprendió a quererle a su hermano. Yo nunca le dije “no es que esto es del ñaño” “no es que tengo que estar con el ñaño”, si ella necesitaba algo trataba de estar con ella y ella entendió que el hermano necesita tiempo. Tal vez hay veces que, si se juntan y donde necesitan algo al mismo tiempo, entonces hay veces donde “lo que yo necesito es más importante de lo que él necesita”. La diferencia es cuando es con su hermano, ella la última vez le alzó la mano a una niña porque ella quería jugar con su hermano y a ella no le gusta que jueguen con su hermano. No le gusta que le vean, que le quiten las cosas. Yo sé decir que ella es la mamá de él porque no le deja ni respirar. Con él es muy diferente la situación. No sé si se apegó mucho por lo que crecieron juntos. Si es celosa, es con el hermano.

A: ¿Cuál es la reacción de su niño/niña cuando lo deja al cuidado de otras personas (niñera, abuelos, tíos)?

S: Cuando está con personas conocidas entonces, incluso se va a la casa de mi hermana o de mi mamá, con ellas tiene un buen apego y es como si se quedara conmigo. No se le hace extraño. Pero si es con la mamá de mi esposo ella es si es más distante. Puedo dejarle con mi familia todo un fin de semana pero con la de mi esposo solo un día. Ella se pone molesta y pide hablar con nosotros. No es que se quede llorando, incluso se queda sola cuando tengo que salir a la tienda, ya no me hace tanto problema.

A: ¿Cómo usted responde a las necesidades físicas (hambre, frío, dolor, entre otras) de su niño/niña?

S: Cuando es hambre le doy lo que me pide usualmente. Si tiene hambre pide su yogurt, agua, lo que necesita. O ella mismo va y coge. Cuando está frío ella pide un saco. Cuando está mal o enferma si me preocupo porque ella no habla mucho, entonces es difícil saber que le duele o le pasa porque se pone mal genia y no quiere saber nada de nadie. Entonces es muy difícil, todo te dice NO y me pongo mal como mamá, porque cuando ella no me da una pista de que es lo que le pasa no puedo solucionar el problema. Me cuesta trabajo, mis emociones influyen mucho porque como mamá ya me pongo mal, estoy desconcertada porque no sé qué hacer. Frustrante sería la palabra adecuada.

A: ¿Cómo responde usted ante las necesidades emocionales (llanto, sonrisas, abrazos, entre otras) de su niño/niña?

S: Compartimos los llantos, las risas. Lo único que no acepto es por berrinches o caprichos porque ahí si me molesto y le digo que no es la forma de hacer las cosas. Si no escucha si le doy una nalgada y reacciona. No tengo la crianza de habla sino de resetarle un ratito y se enoja muchísimo. Cuando se enoja no escucha y me toca actuar de otra manera diferente. Pero cuando es un llanto de triste o que le sucedió algo la compartimos juntas y trato de hacerla sentir mejor. Es muy gratificante.

A: Cuando usted responde a estas necesidades, ¿lo hace de manera inmediata?

S: No, nunca. Con ninguno. Porque no soy pulpo, entonces no puedo estar con todo. Si reacciono ni bien pasa algo o dicen algo entonces ellos no aprenden a que si se cayeron y no fue nada importante no se levantan. Espero a ver si es algo importante para darle la

atención debida, aunque siempre esté pendiente de lo que está pasando. No siempre voy a estar ahí y no todas las personas actuarán de la misma manera. A ninguno le presto atención inmediata.

A: ¿A qué edad empezó hablar su niño/niña?

S: Empezó a hablar entre los 6 u 8 meses

A: ¿Cuáles fueron sus primeras palabras?

S: su primera palabra fue “oye” porque el papá le molestaba así de chiquita. Entonces un día algo le estaba gesticulando y el papá no le hacía caso, nos estábamos alejando de la puerta y ella gritó “oye”. Los dos nos regresamos a ver y fue una palabra bastante fuerte. Cuando quiere atención habla muy fuerte. Después de eso fue “mamá”, después “agua” y “papá”.

A: ¿Cómo reaccionó usted ante las primeras palabras de su niño/niña?

S: Bueno, la de “oye” fue bastante sorprendente porque nunca esperamos que esa sea su primera palabra. Aunque ninguno de ellos fue “papá” o “mamá”. Después de esa ya empezó a hablar y lo que más nos costó fue que dijera “papá”.

A: ¿Cómo sabe si su niño/niña le entiende?

S: Porque ella es inmediata, se puede decir. Entonces ella me entiende cuando me mira, solo con el mirar. Sé que no me está prestando atención o se aburre de algo y es como que “ya no quiero estar aquí” y se da la vuelta o ya no te presta atención. Ya no te mira con lo que haces. Es impaciente. Hay que darle ordenes puntuales y ella sabe lo que hay que hacer. Soy bastante clara con ella porque así me entiende.

A: Cuando su niño/niña está jugando, ¿qué tipo de sonidos hace?

S: Conversa. Es interesante porque conversa o canta, tiene un saludo en particular que hace desde chiquita y es como un beso. Cuando no conoce una palabra la reemplaza con ese sonido. Hace muchos gestos y hace ese sonido la mayoría de veces. Ahora que sabe de sílabas las dice más tras hace algo que le agrada. Depende si juega con las muñecas y ella les canta. Les hace “ahh ahh ahh” o cuando mira un animal y hace sus sonidos. En este último periodo he visto que conversa con lo que está haciendo, cómo pensar en voz alta.

A: Cuando salen a la calle con su niño/niña, ¿cuáles son las cosas que menciona?

S: Las cosas que conoce o quiere que le des. En este caso ahorita quiere cualquier cosa que tenga ruedas, auto, triciclos, bicicleta. Usualmente eso le llama la atención. Los muñecos de alguna caricatura ella te dice “es ese”. Cuando ve perros ella siempre te avisa donde están o lo gatos. También se fija en las cosas de comer, un helado, unas papas. A todo le dice papas, aunque conoce la diferencia con el chifle.

A: Cuando está en una reunión familiar con su niño/niña, ¿qué palabras utiliza él/ella para referirse a las personas del lugar?

S: Lo que pasa es que, si nos referimos a abuelitas, en mi caso le dicen “Abu”. En los padres de mi esposo les dicen “chelos”. A mis hermanos les dice “ñaño”. Y si no les conoce les dice “el”, “ella” o señala.

A: Después de no verse durante un tiempo durante el día, ¿cómo reacciona su niño/niña al volver a verle?

S: Muy afectuosa, muy cariñosa, sale a recibirnos. Viene corriendo, nos abraza y dice “mamá ya estás aquí”. Así usualmente.

A: Después de no verse durante un tiempo durante el día, ¿qué le dice su niño/niña cuando se vuelven a encontrar?

S: Las cosas importantes que le pasaron. Si el hermano le hablo, si se cayó, si el hermano hizo alguna travesura, eso nos cuenta o trata de decirnos. Porque cuando no sabe una palabra la reemplaza por besos. Entonces es complicado a veces saber que te está diciendo, pero trata de hacerse entender.

Entrevista 4

A: ¿De qué manera su niño/niña le imita a usted o a otras personas?

S: Si remeda. Yo le digo no digas así y el “no así”.

A: ¿Tal vez gestos?

S: Tanto a la mamá como a las tías les remeda los gestos

A: ¿Cómo le ha enseñado a su niño/niña a expresar sus emociones?

S: Yo le digo “¿por qué estás triste?” Y me dice “a mamá, a papá” lo que significa que extraña a sus papás. Entonces yo le digo que los papás se van a trabajar para el “amaru” porque eso es comer para él. También le gusta el fútbol y le dice “gol”, entonces le digo que es para eso. De ahí pasa tranquilo durante el día.

A: ¿De qué manera su niño/niña reconoce cuando usted está con alguna emoción en particular?

S: Yo le digo “estoy enojada” y solo me queda viendo, pero no me dice nada. Creo que todavía no se da cuenta si estoy enojada, pero le digo “estoy enojada contigo”.

A: ¿Tal vez en otra emoción?

S: La otra vez me caí y él me dijo “ayayay Abu, ayayay” y me ayudó a levantar. Me dio besos donde me caí y es su manera de darse cuenta que no estaba bien.

A: ¿Cómo interactúa su niño/niña con personas que conoce?

S: Al principio es receloso. Como que no. Pero después que ve que estamos con las personas él va de a poquito integrándose. De principio así de una no, tiene un poquito de recelo. Con todos él es así. Después de un rato viéndoles bien bien se acerca.

A: ¿Cómo interactúa su niño/niña con personas que acaba de conocer?

S: O bien se queda alado mío o se sube al dormitorio. Desde arriba está “Abu, Abu” y yo le digo “venga mijo venga”. Hay veces que me hace caso y solo se pone alado mío, pero no interactúa. Cuando son ajenos ajenos no agarra nada.

A: ¿Cómo demuestra afecto su niño/niña hacía usted?

S: Besándole. Me da besos, me abraza. Así es su modo de mostrarme su afecto.

A: ¿De dónde cree que aprendió eso?

S: Yo le enseño. Le digo que le quiero, que le amo, que estoy para cuidarle. Le doy besos, le molesto. Yo tengo modo de decirles cómo “amamam te como una mano”.

A: ¿Qué hace su niño/niña cuando usted no está junto a él?

S: Dice que le molesta mucho a la mamá. Solo quiere estar en el seno y no hace nada de lo que hace conmigo. La madre me dice que es independiente pero agarrado al seno. Cuando está conmigo es tranquilo

A: ¿Cuando usted está mostrándose afectuosa con otras personas, ¿su niño/niña cómo actúa?

S: Es celoso. Les pega. A la mama mismo le sabe decir “Abu mía” y le empuja a la mamá. Dice “es mi mamá no tu mamá” apura patentándoles y pegándoles.

A: ¿Cuál es la reacción de su niño/niña cuando lo deja al cuidado de otras personas (niñera, abuelos, tíos)?

S: Es bien tranquilo. Todos los que estamos en la casa les conoce. Les quiere mucho. No hay problemas de que se diga “tú te fuiste y se quedó llorando”, él se porta bien.

A: ¿Cómo usted responde a las necesidades físicas (hambre, frío, dolor, entre otras) de su niño/niña?

S: Cuando tiene hambre dice “aman” y me coge de la mano y me jala. Él se da a entender bastante cuando yo le pregunto ¿qué quieres? El pan no dice pan, dice “can”

A: ¿Cómo responde usted ante las necesidades emocionales (llanto, sonrisas, abrazos, entre otras) de su niño/niña?

S: Yo le abrazo. A veces se pelea y le abrazo y le digo que le amo.

A: ¿A qué edad empezó hablar su niño/niña?

S: Al año casi.

A: ¿Cuáles fueron sus primeras palabras?

S: Comenzó a decir “papá”, luego “mamá” y luego “teta”. La mamá se preguntaba que por qué fue papá.

A: ¿Cómo reaccionó usted ante las primeras palabras de su niño/niña?

S: Felicidad de oírle y le he grabado lo que han comenzado a hablar.

A: ¿Cómo sabe si su niño/niña le entiende?

S: Porque yo le digo “¿Me entendiste lo que te dije?” Y entonces él sabe. Le pido la cobija y él sabe cuál, le pido la pala y me trae. Hace caso y él entiende lo que se le dice. La única cosa que no comprende es el ¿por qué?

A: Cuando su niño/niña está jugando, ¿qué tipo de sonidos hace?

S: Depende de lo que estese jugando. Le encanta el fútbol y para él es “gol”. Cuando se cae o bota algo es “ayayay”. Para él la vida es el “gol”. Hay bronca con él cuando se le quita el balón

A: Cuando salen a la calle con su niño/niña, ¿cuáles son las cosas que menciona?

S: Siempre le estoy haciendo reconocer la casa. Les pregunto “¿quien vive por aquí?” Y él dice “yo, yo”. Siempre le enseño a que se ubique y que tengan cuidado en ciertas cosas.

A: ¿le mencionan animales u objetos?

S: Los perros les dice “guau guau”, ven las palomas y les dice “moma”. Cualquier cosa que ve en la calle, es curioso. En las peceras sabe ver y decir “pez, pez”

A: Cuando está en una reunión familiar con su niño/niña, ¿qué palabras utiliza él/ella para referirse a las personas del lugar?

S: En la reunión que siempre estamos, a mi hermana le va y le abraza. A mi sobrina que se llama Paula le dice “la Paula”. Cuando está otra abuelita le dice “abuelita”.

A: Después de no verse durante un tiempo durante el día, ¿cómo reacciona su niño/niña al volver a verle?

S: Tuve que salir y no me vio toda la tarde. Al rato de llegar me dijo “Abuuu” y yo le digo “¿me extrañaste?” Y me dice “Chi”. Después de eso me sabe decir “ven, ven” y me muestra lo que estaba haciendo

A: Después de no verse durante un tiempo durante el día, ¿qué le dice su niño/niña cuando se vuelven a encontrar?

S: Me cuenta que está haciendo y yo les pregunto para que ellos me conversen. En esa parte me ayudan bastante sus papás para que aprendan a conversar alguna cosa.

Entrevista 5

A: ¿De qué manera su niño/niña le imita a usted o a otras personas?

S: A veces lo hace o es espontáneo. Nosotros nos sabemos sentar y ella sabe hacer lo que yo sé hacer. La mayoría de cosas lo hace.

A: ¿Cómo le ha enseñado a su niño/niña a expresar sus emociones?

S: Ella tiene su forma de ser y cuando algo no quiere si se enoja. Me dice “déjame que yo puedo” y ella lo hace por sí misma.

A: ¿De qué manera su niño/niña reconoce cuando usted está con alguna emoción en particular?

S: En más fotos sabe decirme “¿por qué estás seria?” “Tú estás sorprendida en esa foto”. Hay veces que ella me enseña a mí.

A: Cuando no hay fotos, ¿también se da cuenta?

S: Si, dice “ay que feliz me siento” porque tengo a toda mi familia reunida. Eso significa que todos somos felices.

A: ¿Cómo interactúa su niño/niña con personas que conoce?

S: Es demasiada confianzuda. Va por la calle y dice “hola niña”, “hola señor”. Vimos a unos extranjeros y pregunta “¿cómo se dice hola en inglés?” y les dice “hello”. Ella les pregunta muchas cosas. También sabe agarrar las orejas

A: ¿Cómo interactúa su niño/niña con personas que acaba de conocer?

S: Ella les pregunta muchas cosas. También sabe agarrar las orejas

A: ¿Cómo demuestra afecto su niño/niña hacia usted?

S: Abrazándonos, nos besa. Ese es el afecto de ella. Dice “te amo mami”. Cuando estoy afuera me sabe decir “gracias por tu amor incondicional”.

A: ¿Qué hace su niño/niña cuando usted no está junto a él?

S: Es tranquila, no molesta. Se sabe quedar con su papá o su hermano.

A: ¿Cuando usted está mostrándose afectuosa con otras personas, ¿su niño/niña cómo actúa?

S: Es celosa. Sabe empujar y meterse ella, me abraza. Siempre es celosa.

A: ¿Cuál es la reacción de su niño/niña cuando lo deja al cuidado de otras personas (niñera, abuelos, tíos)?

S: No, solo se queda con mi hijo o mi esposo. Pero si hace caso. Ella siente esa confianza con todos.

A: ¿Cómo usted responde a las necesidades físicas (hambre, frio, dolor, entre otras) de su niño/niña?

S: Yo le doy. Le complazco. Me sabe decir que tiene hambre y le doy de comer.

A: ¿Cómo responde usted ante las necesidades emocionales (llanto, sonrisas, abrazos, entre otras) de su niño/niña?

S: Le correspondo.

A: ¿Es inmediata su respuesta?

S: Si. Me convence y ya estoy acá.

A: ¿A qué edad empezó hablar su niño/niña?

S: Al año y medio.

A: ¿Cuáles fueron sus primeras palabras?

S: “mamá”, “papá”

A: ¿Cómo reaccionó usted ante las primeras palabras de su niño/niña?

S: Nos pusimos felices, decíamos bravo, bravo. Estábamos en familia y empezaba a decir “la vaca lola”. Le dábamos ánimos para que siga así.

A: ¿Cómo sabe si su niño/niña le entiende?

S: Porque yo le digo “verás, si no haces esto no te damos esto”. La chantajeamos.

A: Cuando su niño/niña está jugando, ¿qué tipo de sonidos hace?

S: Cuando juega coge esa carroza y dice “vendo helado” o cuando juega en la cocina bota y dice “se me cayeron las ollas”. Coge los carros y hace sonidos de carro, coge un perro hace el ladrido, coge una vaca y hace su sonido

A: Cuando salen a la calle con su niño/niña, ¿cuáles son las cosas que menciona?

S: Por ejemplo, nos vamos al quicentro y le dice “un Heladio papa”, subimos y dice “la carroza” para los juegos. Ve tal cosa y empieza a leer.

A: ¿comenta de animales?

S: Ella se sabe la mayoría de animales y los días de la semana. A veces dice “te acuerdas cuando vimos la película del barco”, “te acuerdas del Sanzón que mató al león”. El papá le enseña los cuentos y se acuerda.

A: Cuando está en una reunión familiar con su niño/niña, ¿qué palabras utiliza él/ella para referirse a las personas del lugar?

S: En su cumpleaños dice “viva la cumpleañera”. Sabe las canciones. A mi mami le dice “ma florita” y mis hermanos les llama por los nombres, pero si sabe que son sus tíos.

A: Después de no verse durante un tiempo durante el día, ¿cómo reacciona su niño/niña al volver a verle?

S: Sabe decirle “hola mami, coméntame lo que hiciste en el día”. Le trae las zapatillas y le lleva al cuarto. Le comenta lo que le pasa en la escuela.

A: Después de no verse durante un tiempo durante el día, ¿qué le dice su niño/niña cuando se vuelven a encontrar?

S: Ella le sabe decir “¿qué hiciste hoy?”, conversa con su mamá

Entrevista 6

A: ¿De qué manera su niño/niña le imita a usted o a otras personas?

S: Bastante. Me copia más que todo las acciones y las palabras no tanto. Hace todo lo que él ve

A: ¿cuáles gestos le imita?

S: El hace un gesto con los ojos cuando me enojo. También quiere comer cuando nosotros comemos. Cosas cotidianas

A: ¿Cómo le ha enseñado a su niño/niña a expresar sus emociones?

S: Más que todo cuando está enojado quiere golpear todo y hacer berrinche. Pero con el acompañamiento yo me tomo el momento para prestarle atención y nombrarle la emoción. “Yo entiendo que estás molesto, pero vamos hacer tal cosa”, es para que sepa lo que está sintiendo y como regularlo

A: ¿De qué manera su niño/niña reconoce cuando usted está con alguna emoción en particular?

S: Cuando está llorando y yo hago el gesto con los ojos él se queda tranquilo, porque ya sabe. Yo trato de regularme primero antes de regular las emociones de mi hijo. Busco soluciones a lo que puedo hacer.

A: ¿Cómo interactúa su niño/niña con personas que conoce?

S: Él es un niño bastante alegre y expresivo. Cuando tiene confianza con una persona el corre, juega y quiere que le carguen, grita

A: ¿Cómo interactúa su niño/niña con personas que acaba de conocer?

S: Cuando no conoce a alguien se queda estático. El no socializa para nada más que todo con adultos. Con niños él juega e interactúa, pero con adultos es con desconfianza. Ya me lo trataron mal una vez y por eso

A: ¿Cómo demuestra afecto su niño/niña hacía usted?

S: Con abrazos, besos. El viene solo porque no me gusta obligarlo. En el transcurso del día le pido un beso, un abrazo porque quiero sentir el afecto de mi hijo. Entonces trato de que quiera demostrarlo cuando quiera hacerlo.

A: ¿Qué hace su niño/niña cuando usted no está junto a él?

S: Yo le he dejado en un cuidado y es bastante tranquilo. Lo que yo no creía porque en la casa era un terremoto. Me he dado cuenta que cuando no estoy, el se reprime de varias cosas.

A: Cuando él se siente a gusto, ¿es más activo?

S: Si. En estos días estuvimos visitando a mi cuñada y el primer día no lo reconocía. Él era de que se sentaba y no quería hablar hasta el tercer día, ahí vi sus actitudes normales.

A: Cuando conociendo este nuevo lugar, ¿pasaba con usted o se separaba?

S: Las primeras tres horas no quería que le soltáramos. Pero después, poco a poco, fue sentándose en la sala. Exploraba los cuartos y agarraba los juguetes

A: ¿Cuándo usted está mostrándose afectuosa con otras personas, ¿su niño/niña cómo actúa?

S: Se pone celoso. Más que todo con el papá cuando me abraza o me besa. El nos separa y quiere que le abrazos y besos también.

A: ¿Cuál es la reacción de su niño/niña cuando lo deja al cuidado de otras personas (niñera, abuelos, tíos)?

S: El nunca llora con nadie. No llega hacer pataletas cuando yo me voy, pero si es reprimido hasta que agarra confianza.

A: ¿Cómo usted responde a las necesidades físicas (hambre, frío, dolor, entre otras) de su niño/niña?

S: Con respecto al hambre, nosotros tenemos horarios. Con respecto al dolor, llora y yo lo atiende. Me siento con él y le pregunto ¿qué le duele? y dónde. Se soba la cabeza o el dedo.

A: ¿Cómo responde usted ante las necesidades emocionales (llanto, sonrisas, abrazos, entre otras) de su niño/niña?

S: Cuando yo estoy muy molesta él viene y me sonrío porque sabe que me derrito y me ablando. Cuando está llorando yo le dedico el tiempo que se merece para que se sienta importante, que sepa que es importante para mí.

A: Cuando responde a las necesidades, sean físicas o emocionales, ¿lo hace inmediatamente?

S: No, yo no lo hago inmediatamente porque entonces cuando yo esté haciendo cualquier cosa que no pueda dejar de hacerlo él se va a frustrar porque él estará acostumbrado que mamá va a estar cada que él ni si quiera a empezado a llorar. Yo trato de esperar un momento. Yo cocino y le veo, si veo que la necesidad es demasiado importante, yo voy enseguida. Sino, lo miro de lejos y pregunto “¿qué pasó?”, suele calmarse porque sabe que ya le vi.

A: ¿A qué edad empezó hablar su niño/niña?

S: Empezó a comunicarse desde el año.

A: ¿Cuáles fueron sus primeras palabras?

S: Su primera palabra fue “papá”. Luego fue “mamá”.

A: ¿Cómo reaccionó usted ante las primeras palabras de su niño/niña?

S: Recuerdo ese día porque yo estaba cocinando y estaba en el andador. Dijo “mamá” y luego dijo “gracias”, porque nosotros le enseñábamos. Luego dijo “agua”. Fue una alegría inmensa. Me emocioné mucho.

A: ¿Cómo sabe si su niño/niña le entiende?

S: Cuando le digo “busca las sandalias” él lo hace. Si le digo “¿quieres agua?” el repite “agua”. Si le pregunto “¿quieres dormir?” Trae una almohada y se duerme.

A: Cuando su niño/niña está jugando, ¿qué tipo de sonidos hace?

S: Él grita mucho. Lanza cualquier cosa y entonces grita, igual que el perro cuando lo busca y empieza “guau, guau”.

A: Cuando salen a la calle con su niño/niña, ¿cuáles son las cosas que menciona?

S: Le gustan mucho los animales, los perros, los gatos, cualquier juguete que ve. Las luces le llaman la atención y se las queda viendo. Cuando escucha música baila. Hace el sonido de los perros nada más, porque sabe que ellos hacen “guau, guau”.

A: Cuando está en una reunión familiar con su niño/niña, ¿qué palabras utiliza él/ella para referirse a las personas del lugar?

S: Él no los identifica porque no compartimos mucho. Solo a la abuela porque hablamos por video llamada y él agarra el teléfono. Dice “ah, ah” para decir “hola”.

A: Después de no verse durante un tiempo durante el día, ¿cómo reacciona su niño/niña al volver a verle?

S: El más que todo con el papá, escucha la moto y me susurra “papá, papá”. Empieza a pegar gritos para que lo amarque.

A: Después de no verse durante un tiempo durante el día, ¿qué le dice su niño/niña cuando se vuelven a encontrar?

S: No hemos llegado a ese punto. Lo que he notado es que se lleva al papá de la mano para ir a dormir. Se puede relacionar con un hábito.

Entrevista 7

A: ¿De qué manera su niño/niña le imita a usted o a otras personas?

S: Todo caso. Por ejemplo, a mi hija que tiene 12 años le gusta bailar, ella le ve bailar y ella está haciendo lo que ella hace. Intenta ponerse con las palmas abajo. A mi hijo, en cambio hace ejercicio y él le indica que haga y lo hace.

A: ¿Cómo le ha enseñado a su niño/niña a expresar sus emociones?

S: Por ejemplo, cuando está jugando yo le digo “¿por qué lloras?”, y le digo “mira esto es así”, “tú sin llorar podemos ponerle la cabeza al muñequito, sin llorar”. Entonces cuando hago esto me quita la muñequita y ella lo intenta.

A: ¿De alguna manera le enseña mediante juegos?

S: Si, le indico yo lo que se puede hacer.

A: ¿De qué manera su niño/niña reconoce cuando usted está con alguna emoción en particular?

S: Creo que, cuando le digo, “me duele la pancita” entonces ella viene y me abraza. A mi hija igual, tiene a estar en el piso, entonces ella piensa que se ha caído, entonces ella le da la mano.

A: ¿Cómo interactúa su niño/niña con personas que conoce?

S: Les saluda. Cuando les conoce más les da besito con la mano, un beso volado

A: ¿Cómo interactúa su niño/niña con personas que acaba de conocer?

S: Con las que no conoce ella no quiere que le toquen, se hace más atrasito. A veces le dicen hola, pero ella solo les queda viendo. No se deja tocar.

A: Cuando hay personas que acaba de conocer, usted las conoce, pero ella no, cuando eso sucede, ¿ella se queda junto a usted o se va?

S: No, si yo estoy compartiendo con esa persona ella también se le apega. También se le junta un ratito, se va, pero le saluda.

A: ¿Cómo demuestra afecto su niño/niña hacia usted?

S: Con beso. Cuando ella se despierta ella me dice “MAMÁ” y me saluda con su manito. Cuando le voy a ver me da besitos.

A: ¿Qué hace su niño/niña cuando usted no está junto a él?

S: Grita o golpea algo. Entonces ya me doy cuenta que está por ahí. Me busca, golpea la puerta o va caminando a verme donde estoy.

A: ¿Cuando usted está mostrándose afectuosa con otras personas, ¿su niño/niña cómo actúa?

S: También quiere dar beso, pero si son mis hijos. Si es otra persona solo le da la mano, de lejitos.

A: ¿Cuál es la reacción de su niño/niña cuando lo deja al cuidado de otras personas (niñera, abuelos, tíos)?

S: La verdad que no le he dejado con nadie. Todo el tiempo está conmigo. El fin de semana siempre están mi esposo y mis hijos, con mi tía también pero ya le conoce y se le pega.

A: ¿Ha pensado alguna vez en dejarle con otra persona?

S: No se me ha pasado la idea por seguridad la verdad.

A: ¿Cómo usted responde a las necesidades físicas (hambre, frio, dolor, entre otras) de su niño/niña?

S: Yo como ya sé la rutina, horario de comida yo ya le pongo en su silla. Ella va comiendo solita. Cuando tiene frío yo le indico, le digo “ya está haciendo frío, ven te pongo un saco. Estírame la manito para ponerte el saquito” entonces ella se deja, pero hay otras veces que no, entonces digo qué hay veces donde yo siento frío y ella no.

A: ¿Y cuándo se cae o golpea?

S: Si, yo le enseño que cuando se golpea le digo “ya mira te golpeaste, pero tienes que fijarte”, ahí le digo que venga y le hago el “sana sana”.

A: ¿Cómo responde usted ante las necesidades emocionales (llanto, sonrisas, abrazos, entre otras) de su niño/niña?

S: Yo le doy la atención que ella necesite, porque a veces me indica con el dedito con ella. Me indica y yo le muestro la plancha, el conejo, la botella y le digo las cosas que son, pues alguna de esas cosas ha de querer.

A: Cuando aparecen estas necesidades, tanto físicas como emocionales, ¿usted le da atención inmediata o espera un momento?

S: Depende, porque si se ha caído entonces yo voy enseguida. Pero si es por un juguete que no puede sacar yo le dejo. Después le pregunto “¿te ayudo?”, otras veces también me acerco, pero ella me dice que no, entonces si no ha podido todavía yo le ayudo o le indico.

A: ¿A qué edad empezó hablar su niño/niña?

S: Casi desde los 4 meses. Porque ya decía “ma, ma” así.

A: ¿Cuáles fueron sus primeras palabras?

S: Fue “mamá”, luego “papá”, ahora ya dice “tete”, “bebé”, a la niña le dice “ana” o “nana”. Ya dice algunas palabras como “agua”, “dame”.

A: ¿Cómo reaccionó usted ante las primeras palabras de su niño/niña?

S: Emoción porque todos le ven. Para mis hijos que son grandes también me dicen “mira, ya habla”.

A: ¿Cómo sabe si su niño/niña le entiende?

S: Porque a veces yo le digo “mírame”, y le digo “así vamos a guardar esto” entonces ella me dice “dame, dame” y hace lo que le indiqué.

A: Cuando su niño/niña está jugando, ¿qué tipo de sonidos hace?

S: Dice “ah”, “bu”, “te” o “mamá”, también “bebé”. Diferentes sonidos.

A: Cuando salen a la calle con su niño/niña, ¿cuáles son las cosas que menciona?

S: En la calle casi como que va mirando, se sorprende. A veces solo me dice “eh” y me indica con su dedito. Es como más en la calle le sorprende todo porque pasamos más en la casa, casi no salimos.

A: ¿animales quizá?

S: Identifica a los perritos, el borrego, la vaca, el mono, el gato.

A: ¿Acompaña con los sonidos?

S: Si, si. Los pájaros también porque ella los escucha y me sabe hacer “shhh”.

A: Cuando está en una reunión familiar con su niño/niña, ¿qué palabras utiliza él/ella para referirse a las personas del lugar?

S: También no muchas, solo “te” o me indica con el dedo. No estamos casi con más personas. En el parque, pero solo pasa con nosotros. Al hermano le identifica porque va a su cuarto y le agarra de la mano y le lleva. A la hermanita le dice “nana” o “dame”.

A: Después de no verse durante un tiempo durante el día, ¿cómo reacciona su niño/niña al volver a verle?

S: Cuando me deja de ver es porque está dormida. Entonces lo que mencionaba, va directo a la ventana y sabe que estoy en la cocina y dice “mamá”. Eso yo le enseñé porque cuando se despegaba ella, como es en el segundo piso, ella lloraba como desesperada. Entonces yo le enseñaba “te paras aquí en la ventana y me dices mamá”.

A: ¿Le busca apenas se despierta?

S: Si porque ya sabe que desde su cuarto se ve a donde yo estoy. Entonces, al principio iba de una, pero ahora ya no voy tan rápido. Le digo “ya voy, espérame un ratito”. Cuando nos vemos me da la mano y un beso.

A: Después de no verse durante un tiempo durante el día, ¿qué le dice su niño/niña cuando se vuelven a encontrar?

S: Me da abrazos y besos. Le digo “¿te abro las cortinas?”, me dice “si”. Entonces yo le digo “tú estabas durmiendo, pero ya está clarito” y nos vamos para abajo. Pero yo le digo “mira está el sol” o “está lloviendo”.

A: ¿Es como que empiezan a ver alrededor cuando se despierta?

S: Con ella es como que, hasta converso, le digo “vamos a comer la sopa de quinoa” y le voy diciendo todo. Ella a veces me da cuenta de que me entiende por algún sonido que le he dicho, como “papa” ella me dice “pa”.

Entrevista 8

A: ¿De qué manera su niño/niña le imita a usted o a otras personas?

S: Ya, por ejemplo, el a mis tías les ve que salen, saltan o remedan a otras personas y el solo les mira, le da vergüenza, pero conmigo si lo hace ósea corre donde yo estoy y lo hace.

A: ¿Le muestra entonces lo que aprende de usted?

S: Si

A: ¿Y algo más que ha visto que le remeda a usted?

S: Por ejemplo, cuando le hablo: “Michael no cojas eso o no hagas eso”, me queda viendo no me dice nada y se corre. Y después por ejemplo él les dice a sus primos o a mis sobrinos, de cierta manera me remeda y les corrige a ellos.

A: ¿Cómo le ha enseñado a su niño/niña a expresar sus emociones?

S: Por ejemplo, a él se le dice Michael a ver cara de enojado y él lo hace pone su cara de enojado. Cuando está feliz le decimos baila y baila, así de esa manera él demuestra su felicidad. También por ejemplo él hace video llamadas con el papá, él dice papá y mueve sus manitos y así es como yo me doy cuenta que está feliz.

A: ¿De qué manera su niño/niña reconoce cuando usted está con alguna emoción en particular?

S: Por ejemplo, el otro día me vio llorando y se me queda viendo y me seca las lágrimas, igual por ejemplo cuando yo estoy enojada se va, se corre donde la abuelita, o sea mi mamá. Entonces si sabe cuándo estoy enojada o estoy triste, igual cuando estoy alegre se ríe y hace cosas para que yo también me ría.

A: ¿Cómo interactúa su niño/niña con personas que conoce?

S: Con personas que conoce, por ejemplo, se le dice “Michael salúdale” y él alza la manita y les da el puño, les da besito o les abraza, se ríe, les toca. Con las que no conoce no se les apega.

A: ¿Cómo interactúa su niño/niña con personas que acaba de conocer?

S: Él no se apega, por ejemplo, las personas que él no conoce le dicen: “Vamos” y él se desaparece y se va. Y tampoco les revise cuando le ofrecen un dulce.

A: ¿Cómo demuestra afecto su niño/niña hacia usted?

S: El me da besitos y me abraza a veces. Por ejemplo, eso dicen que es muy apegado a mí porque a la hora de dormir, la cama es grande, pero él duerme apegado a mí o sea me mueve más allá y estando dormido se apega, entonces me abraza, me busca. Y, por ejemplo, estoy dormida y me levanto hacer algo y él se levanta y me busca, y se pone a llorar porque no me encuentra.

A: Entonces le busca siempre.

S: Aja.

A: ¿Qué hace su niño/niña cuando usted no está junto a él?

S: Por ejemplo, a veces yo estoy aquí abajo y le dejo arriba donde mi abuelita. Y él abre la puerta se para en las gradas y me llama, grita llamándome o igual eso me busca. Por ejemplo, sabe estar en el cuarto de mi abuelita y él me busca. No se da cuenta el momento que me voy, pero cuando me voy si me busca.

A: En todo momento.

S: Si, es muy apegado a mí.

A: ¿Cuándo usted está mostrándose afectuosa con otras personas, ¿su niño/niña cómo actúa?

S: Grita, le da celos, pero no es un grito de ósea solo grita sino que muestra su ira y por ejemplo si es una persona que conoce se acerca, cuando son sus primos grita y se acerca de una como a ladear.

A: ¿Cuál es la reacción de su niño/niña cuando lo deja al cuidado de otras personas (niñera, abuelos, tíos)?

S: Eso le digo, está un ratito, pero se da cuenta que yo no estoy y llora. Incluso aquí ha habido veces cuando me mandan a comprar, tienen que salir afuera a esperarme porque no se calma y llora. Eso le digo es muy apegado a mí.

A: ¿Llora bastante?

S: Si

A: ¿Y cuándo es un lapso bastante largo que le deja con alguien más?

S: La verdad no ha pasado siempre está conmigo, por eso le digo a veces se enojan aquí por dicen que es muy apegado a mí.

A: ¿Cómo usted responde a las necesidades físicas (hambre, frío, dolor, entre otras) de su niño/niña?

S: Ya, por ejemplo, yo me he dado cuenta que él está tranquilo jugando pero cuando tiene hambre se acerca a la mesa y la señala, entonces yo le digo “¿Qué quieres?”, como en la tarde ya se le sabe dar colada y si se le pasa la hora el mismo señala la mesa o simplemente se pone renegado, llora y se tira al piso.

A: ¿Cómo responde usted ante las necesidades emocionales (llanto, sonrisas, abrazos, entre otras) de su niño/niña?

S: Por ejemplo, el a veces es como donde mi abuelita tiene muchas cosas entonces el toca quiere coger y mi abuelita le habla entonces el llora. Y yo le digo “Venga mijo ya” y yo le abrazo y se calma o a veces llora más duro para que yo le siga consolando.

A: ¿Y cuando aparecen estas necesidades tanto físicas como emocionales usted responde de una es decir rápida es la atención que le da al niño o le deja como para ver qué hace?

S: A ver hay veces en las que yo sé que está haciendo mal le dejo que llore un rato, pero por ejemplo hay veces en las que se cae y llora así de una.

A: ¿A qué edad empezó hablar su niño/niña?

S: Él se demoró bastante y hasta ahora no es que habla claro, ya dice por ejemplo papá, mamá, agua. Entonces está empezando como recién a empezar a hablar.

A: ¿Y qué edad tiene?

S: 1 añito

A: ¿Cuáles fueron sus primeras palabras?

S: Por ejemplo, dicen papá, mamá, la luz. Por ejemplo, ya hace el sonido de la vaca, ya sabe el sonido del pato, dice la nariz, agua, eso.

A: ¿Cómo reaccionó usted ante las primeras palabras de su niño/niña?

S: Bueno el primero dijo papá, entonces ya instantáneamente le grabe y le mande al papa y a la profe también.

A: Perfecto, entonces su primera palabra fue Papá. ¿Y cómo se sintió usted cuando dijo papá?

S: Yo alegrísima porque eso le dijo no hablaba y eso para mí es que él no hable rápido, yo le preguntaba a la profe que he visto a otros niños que ya hablan y él no dice nada, entonces cuando él lo dijo para mí fue una emoción enorme.

A: ¿Cómo sabe si su niño/niña le entiende?

S: Ya, porque por ejemplo yo le digo “Michael pásame ese zapato que está ahí” y el trae entonces yo digo ósea si entiende incluso hay veces en las que dicen no hables porque no entiende, pero si entiende porque usted le dice “haber Michael deje eso ahí” y lo deja.

A: Cuando su niño/niña está jugando, ¿qué tipo de sonidos hace?

S: Por ejemplo, a él le gustan mucho los arbolitos, le gusta tocar y dice este entonces ahí le gusta, igual las palomas si le llama mucho la atención esas cosas.

A: Perfecto, ¿tanto cosas como animales?

S: Aja.

A: Cuando salen a la calle con su niño/niña, ¿cuáles son las cosas que menciona?

S: Por ejemplo, a ver como seria, la verdad como no habla estamos con mi abuelita y mi mamá, le decimos dale a la abuelita y va, Pero si estamos en una reunión con personas que él no conoce entonces no se aleja de mí.

A: Cuando está en una reunión familiar con su niño/niña, ¿qué palabras utiliza él/ella para referirse a las personas del lugar?

S: Por ejemplo, casi nunca juega solo siempre está mi primo y mi sobrina. Entonces grita, se ríe, zapatea, por ejemplo, está teniendo esta cosa y dice esta y ahí y cuando esta con una pelota grita gol y festeja.

A: Después de no verse durante un tiempo durante el día, ¿cómo reacciona su niño/niña al volver a verle?

S: Ya por ejemplo una vez me fui a una reunión de la escuela de mi sobrino y ya estaba despierto y llorando como quiera le han entretenido y todo y yo vine y es mamá y me abraza y no se quiere separar de mí por si acaso me vaya otra vez no se quiere separar.

A: Después de no verse durante un tiempo durante el día, ¿qué le dice su niño/niña cuando se vuelven a encontrar?

S: no como no habla, por ejemplo, cuando está jugando con una cosa y no habla, el me muestra lo que está haciendo, eso. Si tiene algo en la mano me dice “este”.

Entrevista 9

A: ¿De qué manera su niño/niña le imita a usted o a otras personas?

S: Mi bebé pasa más tiempo conmigo en la mañana, comparte con mi mamá y mi hermano en la tarde.

A: Cuando está con usted, ¿le remeda en algo?

S: Si, cuando hablo por teléfono ella sabe estar con los juguetes y dice “¿Aló?”, conversa, se pone a ver la tele, quiere jugar y se sienta conmigo, me quita el teléfono, se pone a que le prenda, ella también quiere observar y remeda los gestos, las palabras que uno se le dice.

A: ¿Cómo le ha enseñado a su niño/niña a expresar sus emociones?

S: Le enseñé que cuando está enojada tiene que mostrar un gesto o una cara. Ella lo demuestra con gritos o llora, hace un berrinche. Se le enseña que no tiene que ser maleducada, que tiene que comportarse cuando esté en otro lado.

A: ¿De qué manera su niño/niña reconoce cuando usted está con alguna emoción en particular?

S: Cuando yo estoy triste, ella también se pone así, o a veces llora. En estos días una vez lloré y ella también se puso a llorar conmigo, me abrazó, ella hacía como para que me calme, me abrazaba para que se me pase. Viéndole a ella y el apego que tiene hacia mí es como muy emocional, no lloro de tristeza sino de felicidad al verle que ella sabe que siempre voy a estar para ella y lo demuestra de esa manera.

A: ¿Cómo interactúa su niño/niña con personas que conoce?

S: Ella es muy contenta, ella juega, se distrae, habla. A ella le gusta mucho que alguien le acompañe sentada a ver la tele, ella se pone a jugar viendo tele con la persona que está alado de ella.

A: ¿Comparte cosas con la persona?

S: Si

A: ¿Cómo interactúa su niño/niña con personas que acaba de conocer?

S: Ella les demuestra cómo si estuviera enojada. A lo que una persona entra, un desconocido, le ve como enojado, pero después se va soltando, como que dice “no, no es malo” y se pone a jugar o quiere hacer algo.

A: Y cuando interactúa con persona que no conoce, pero está con usted, ¿se le pega o cómo es?

S: Ella no se pega con nadie. Está conmigo un rato y empieza a observar a ver si es buena persona o algo y ahí se pega, si no siente ella una vibra buena de la persona no se le apega para nada.

A: ¿Cómo demuestra afecto su niño/niña hacía usted?

S: En sus abrazos, la manera de levantarse en las mañanas. Ella se levanta antes que yo y ya está “mamá” o me está besando o hace que ya empiece a abrir los ojos o me abraza, eso demuestra el afecto que ella tiene hacía mí.

A: ¿Qué hace su niño/niña cuando usted no está junto a él?

S: Empieza a llamarme, gritar “mamá” o a buscarme donde estoy. Si salgo a algún lado mi mami me llama y ella empieza a hablar por el teléfono y yo le digo “ya voy”. Cuando salgo un día entero mi mami dice que ella pasa tranquila, que no molesta para nada, que pasa jugando o haciendo otra cosa. Eso si dice que no duerme porque yo no estoy aquí. Cuando yo no estoy no sabe estar quieta.

A: ¿Cuál es la reacción de su niño/niña cuando lo deja al cuidado de otras personas (niñera, abuelos, tíos)?

S: Cuando se queda con mi mami se queda tranquila, emocionada. Pero después de un tiempo ya se pone molesta porque ya quiere comer o hacer alguna otra actividad porque ellos no le entienden. A veces ellos no le entienden lo que ella quiere hacer, en cambio cuando yo estoy aquí yo sí le puedo entender.

A: ¿Cómo usted responde a las necesidades físicas (hambre, frío, dolor, entre otras) de su niño/niña?

S: Cuando ella tiene hambre es “mamá” o cuando quiere ir algún lado, me enseña o me dice. Se le enseña para “allá no” o si quiere jugar nos ponemos a jugar, vemos la tele cantando. Cuando se cae, no le hago como “le duele” solo le digo “levántate, todo está bien” y se levanta tranquila.

A: ¿Cómo responde usted ante las necesidades emocionales (llanto, sonrisas, abrazos, entre otras) de su niño/niña?

S: Cuando ella me abraza es como, me siento más tranquila y aliviada de que sabe que le quiero mucho, la amo. Cuando está triste yo también me pongo así porque no sé qué tiene o que le pasa o que necesita. A veces hay cosas que yo no entiendo porque soy primeriza. Le he criado a mis hermanos, pero no a mi propio hijo, por eso cuando algo le pasa debo preguntarle a mi mamá porque ella me ayuda.

A: Cuando tiene estas necesidades, ¿de inmediato responde?

S: Hay veces que cuando pasa quietita está tranquila. Después empieza a llorar y ahí si me paro a espiarlo para saber que tiene o que le pasa, suele frustrarse al hacer algo que

no puede. Entonces primero se le dice que se hace las cosas así y que no debe frustrarse, que debe aprender a controlar esa emoción. Le digo que, cuando está jugando y no puede sacar alguna cosa o algo, tiene que calmarse y con tranquilidad salen las cosas.

A: ¿A qué edad empezó hablar su niño/niña?

S: Ella desde que tenía unos 3 o 4 meses más o menos.

A: ¿Cuáles fueron sus primeras palabras?

S: Las palabras empezaron a salir cuando comía. Decía “más”, “ya”, “mamá”, “nena”, “teta”, si no sabe cómo se llama hace movimientos e indica los objetos. Cuando necesita agua o jugo. Ella es expresiva así. La primera palabra fue “abu”, de ahí decía “mamá”, “nena”

A: ¿Cómo reaccionó usted ante las primeras palabras de su niño/niña?

S: Muy emocionada, feliz, me sentí muy feliz al escucharle como ella ya hablo porque ella se sintió muy feliz al poder transmitir algo. Entonces yo le abracé, le lloré a ella y le dije que volviera a repetir, pero ya no quiso.

A: ¿Cómo sabe si su niño/niña le entiende?

S: Tiene legos y hace como que “prrrm, prrrm” con el carrito o “psh, psh”. Ya cuando juega con algo también hace sonidos, o busca alguna forma de llamar la atención, cuando no le prestan atención ella grita.

A: Cuando su niño/niña está jugando, ¿qué tipo de sonidos hace?

S: Yo me siento con ella y le digo “el carro no hace ese sonido” o “el gallo hace este sonido”, ella si entiende porque cuando escucha las canciones de la vaca lola y yo le digo “¿como hace la vaca?” Ella hace “muuu”. Mueve la cabeza diciendo que si. Repite lo que escucha.

A: ¿Se puede decir que usted le estimula y también le corrige cuando se confunde?

S: Cuando algo como que se confunde.

A: Cuando salen a la calle con su niño/niña, ¿cuáles son las cosas que menciona?

S: Salimos a la calle y esta viendo algo que le gusta o quiere muestra con las manos. Indica, pero se le explica que cuando no tiene dinero uno debe aprender a controlar y que cuando uno tenga se le da.

A: ¿tal vez se fija en los animales o cosas?

S: Si ella ve a los perritos, a los gatitos y quiere acariciar. Muestra que quiere ir para allá, entonces ella busca lo que quiere.

A: Cuando ella muestra un perro o un gato, ¿usted le hace alguna indicación?”

S: Si, yo le digo “¿que es eso?” Y ella dice “bau, bau” y yo le digo “si, un bau, bau”. Se le estimula que siga hablando de a poco.

A: Cuando está en una reunión familiar con su niño/niña, ¿qué palabras utiliza él/ella para referirse a las personas del lugar?

S: Cuando habido reuniones ella no pasa compartiendo mucho con la gente porque pasan de arriba a bajo. Pero cuando alguien que le transmite tranquilidad ella se pone a jugar, se siente tranquila, se ríe, se emociona, les abraza, les da un beso. Es tranquila para estar con la familia.

A: Usted me comentó que su primera palabra fue “abu”, ¿era porque pasaba mucho tiempo con el?

S: Si, mi papi. Es que él pasaba aquí en las tardes cuando yo recién dí a luz. Ella pasaba con mi papi durmiendo y así. Ella le extraña desde que sale a trabajar en las tardes. Ella empezó a decirle “ab, ab” y yo me emocioné. El rato que él se iba yo le explicaba a ella que él iba a regresar y ahora se siente más tranquila cuando se va.

A: ¿Tal vez a su hermano o a su mami?

S: A mi hermana le dice “nena”, a mi hermano le dice “ma”, a mi mami le grita “mamá”.

A: Después de no verse durante un tiempo durante el día, ¿cómo reacciona su niño/niña al volver a verle?

S: Ella se emociona mucho, se ríe, se lanza a abrazarme, a decirme “mamá”. Me pregunta que a donde me fui con sus gestos, entonces le digo que tuve que salir o algo. Ella es expresiva así, se lanza, me abraza, me besa las veces que he salido y no he estado aquí. Igual con mi familia.

A: Cuando no le ve, ¿cómo se siente usted?

S: Cuando no le veo siento que me hace falta algo, necesito estar cerca de ella, sentirle cerca, escuchar lo que dice o hace. O cuando esta calladita está haciendo alguna travesura. Entonces las veces que he salido para ir algún lado y llego en las noches es muy difícil para mí, la desesperación de una mamá de no saber que está haciendo o que le hicieron, si está llorando o no, si se siente tranquila. Esa vez me afectó bastante porque no le vi todo un día entero, le abracé, le besé, me fui a jugar con ella. Se me hizo muy difícil

A: Entonces reacciona como ella

S: Si

A: Después de no verse durante un tiempo durante el día, ¿qué le dice su niño/niña cuando se vuelven a encontrar?

S: “mamá, mamá” sabe decirme, al no verme ella grita mamá. Después de un tiempo determinado se pone molesta a llorar.

A: Cuando usted llega, ¿le cuenta sobre qué hizo algo o le muestra lo que estaba haciendo?

S: El día de ayer que fuimos a pasear con el papá de la nena ella pasó con él y mostraba la pelota que le habían dado. Expresa lo que ella siente, se sentía tranquila, se expresó de una buena forma y no lloró.

Entrevista 10

A: ¿De qué manera su niño/niña le imita a usted o a otras personas?

S: Imitar imitar prácticamente no, bueno a la hermana a veces, todo lo que ella hace le sigue, y le dice vamos y ella también dice vamos. Al papá también le dice pa. Al gato y el perro le imita también.

A: Perfecto a usted no le imita de alguna manera, ¿un gesto quizá, una palabra?

S: A veces dice tantas cosas que no sabría qué decirle. No me acuerdo.

A: ¿Cómo le ha enseñado a su niño/niña a expresar sus emociones?

S: Cuándo está enojada a veces por ejemplo con el papá, ella está agachada la cabeza, pero mirando para arriba, así como brava. Con todo se expresa como con una cara larga, con los ojos para arriba. Ese es el gesto de ella cuando se siente molesta o cuando está enojada con alguien. Y conmigo cuando se molesta, se va con el papá, por ejemplo, cuando le digo algo o le hablo, lo primero que hace es llamarle al papá que le abrace. Ésas son las maneras en que se expresa, cuando le hablaron o cuando está triste pon molestan esa es la manera en que expresa.

A: Y usted le ha dicho bueno cuando estés enojada puedes acercarte a decir algo o ¿cómo hace usted para que exprese ese enojo o sólo es por esos gestos?

S: No eso es lo único, aunque cuando ya está tranquila se acerca para que le abrace. Nada más. Se pone sobre mis piernas y se agacha.

A: ¿De qué manera su niño/niña reconoce cuando usted está con alguna emoción en particular?

S: A veces me queda viendo, me mira a los ojos. A veces cuando estoy triste, bueno una vez que estaba triste y estaba con lágrimas en mis ojos, y me quedaba viendo. Como son bebés no sabría que podría decirme también y nada más, eso.

A: ¿Y nunca se le acercó?

S: No ella está siempre cerca de mí, a veces se pone en la pierna y me da abrazos. Siempre besitos.

A: ¿Cómo interactúa su niño/niña con personas que conoce?

S: Cuándo convives seguido, se ve seguido con esa persona, ella es rápido. Por ejemplo, con la Andrea, el día que nos fuimos ayer creo que fue, ella estaba bien molesta no quería caminar y quería que le amarque pero a lo que entramos justo le vio y fue corriendo para donde usted porque no quería caminar. Y como le conoces se acercó donde ella. Pero a

los que no les conoce primero les queda viendo como brava, como molesta queda viendo, pero con las personas que ella conoce de una se acerca.

A: Entonces, cuando no conoce ¿no se acerca para nada?

S: No se acerca mucho, primero ve bien, observa bien y se acerca.

A: ¿Cómo interactúa su niño/niña con personas que acaba de conocer?

S: Lo primero que haces estar callada, estar en silencio. Agachado en la cabeza como que algo le van a decir a ella, ella es así siempre se agacha la cabeza con los ojos para arriba como brava. Eso es lo que ella hace cuando estoy con alguien

A: ¿Cómo demuestra afecto su niño/niña hacia usted?

S: Ella es muy pegada a mí. Y cuando me voy por ejemplo cuando voy a salir ella sale a buscar el zapato y se va conmigo. A ella no le gusta casi estar con la hermana o con el papá, sólo conmigo. Voy a comprar y ella se va conmigo, que le de la mano y que le amarque.

A: Y entonces usted también me decía qué le daba besitos y abrazos.

S: Si, eso es cuando yo le abrazo y le digo a ver dale un beso a la mamá y ya está. A veces con la mano hace así “muack”.

A: ¿Qué hace su niño/niña cuando usted no está junto a él?

S: Lo que pasa es que ella es bien inquieta y cuando yo salgo me voy a escondidas de ella, porque siempre quieres seguirme y así pasa tranquila. Por ejemplo, hoy le dejé con mi esposo afuera cuando me fui al hospital, ella se quedó con el papá y yo me escondí para irme. Y dice que después de un rato tal vez 15 minutos comenzó a desesperarse y llamarme, a buscarme, comenzó a ponerse inquieta.

A: ¿Cuando usted está mostrándose afectuosa con otras personas, ¿su niño/niña cómo actúa?

S: Más que todo con la hermana, ella me abraza o a veces lo hace para molestarla, me abraza y ella se molesta. Es como que no le gusta que me abracen. No le gusta que me de besitos la hermana. Se pone como celosa.

A: ¿Cuál es la reacción de su niño/niña cuando lo deja al cuidado de otras personas (niñera, abuelos, tíos)?

S: O sea, nunca le he dejado con nadie con personas así desconocidas, ni con la Abuelita porque no le conoce todavía. Estamos mucho tiempo aquí entonces no le conoce aún.

A: ¿Cómo usted responde a las necesidades físicas (hambre, frío, dolor, entre otras) de su niño/niña?

S: Cuando ella está mal lo único que hace es ponerse a llorar, comienza fastidiarse, se siente incómoda entonces me doy cuenta que no está bien. Cuando quiere algo por

ejemplo cuando voy a la tienda, cuando quiere algo ella se pega en la tienda y no quiere salir de ahí porque quiere que le compre.

A: ¿Cómo responde usted ante las necesidades emocionales (llanto, sonrisas, abrazos, entre otras) de su niño/niña?

S: Yo solamente le abrazo y le amarco y ya se tranquiliza porque lo único que quiere es que le abrace, que le tengan en los brazos eso. Se tranquiliza, ¡se calma!

A: Una vez que de estas necesidades en su niña, al momento de responderlo ¿hace inmediatamente o espera un momento?

S: No, es rápido, yo rápido le abrazo porque lo único que quiere es un abrazo, tal vez no quiere estar con su papá o con la hermana. Se pone a molestar entonces yo le amarco y ahí está feliz.

A: O sea en cualquier necesidad siempre está con usted.

S: En cualquier necesidad yo estoy ahí con ella.

A: ¿A qué edad empezó hablar su niño/niña?

S: Al año más claro porque no habla de todo porque hasta ahora no habla muy bien, pero escucho todo como mamá siempre escucho todo lo que dice. Al año empezó hablar un poquito más claro.

A: ¿Cuáles fueron sus primeras palabras?

S: A los ocho meses creo, más o menos por ahí, sus primeras palabras fueron papá, sólo papá esa fue la primera palabra de ella. Y de ahí se me olvida el papá y empezó a decir otras palabras cómo estás y al año se escuchan más clarito lo que ella decía.

A: ¿Cómo reaccionó usted ante las primeras palabras de su niño/niña?

S: La primera palabra fue “papá” pero yo quería que dijera mi nombre, o sea “mamá”, pero su primera palabra fue “papá” y yo me sentí incómoda. Porque se acordaba más de papá de mí no.

A: ¿Cómo sabe si su niño/niña le entiende?

S: Por qué ella responde a veces le digo, va a ir a traer la escoba, ella ya sabe lo que es la escoba y se va a traer. Le digo va a ir a traer los zapatos y ya póngase. Ella se va a traer los zapatos. Entonces ahí sé que me entiendes porque se trata de los zapatos, le dije zapato y ella se va a buscar el zapato.

Le digo vamos a comer y ella dice vamos a comer. Ella ya sabe dónde tiene que ir a comer y es en la mesa.

A: Cuando su niño/niña está jugando, ¿qué tipo de sonidos hace?

S: A veces comienza gritar no porque está brava sino porque está viendo dibujitos y comienza como de pronto a gritar, como la emoción de ella. Y a veces digo “¿qué le pasó?”

A: ¿Y con juguetes?

S: Si por ejemplo con los juguetes que suena ella está aplasta y aplasta. Porque le gusta eso. Cuando el sonido le gusta se pone a reír.

A: Cuando salen a la calle con su niño/niña, ¿cuáles son las cosas que menciona?

S: Ah cuando salimos de la calle a los perros diuca “guau guau”, a los pajaritos también. A veces dice “agua” no sé dónde, a veces ve una pileta y dice “agua”. Ella ya sabe que es “agua”. A veces dice “agua”, pero yo no veo nada, sólo menciona “agua”.

A: ¿Tal vez ella le indica?

S: A veces ella señala con el dedito por ejemplo y veníamos en el bus estábamos parados y ella sabe que en la pileta hay unos tubos entonces estábamos esperando el bus y ella señaló la pileta y dijo “agua”, pero la pileta estaba cerca y no se pudo ver, pero ella sabía que ahí había agua.

A: Cuando está en una reunión familiar con su niño/niña, ¿qué palabras utiliza él/ella para referirse a las personas del lugar?

S: Ayer por ejemplo palabras que ella usa dice “este” para que le den. Y a veces el agua muestra el agua, y nada solo comienza a brincar se va a la pared a la puerta, comienza arrimarse a moverse hacer bulla, eso es lo que hace.

A: ¿Quiénes son las personas más cercanas a la familia aparte de quienes viven aquí?

S: Una amiguita que se llama Anita, es la más cercana.

A: ¿Y su niña le llama a Anita o cómo le llama?

S: No le dice Anita, o sea no le conoce muy bien, porque ella es constante aquí pero últimamente casi no viene, ella comienza a involucrarse aquí en la familia y ella le da un poquito más de confianza y se pega con ella a veces está sentada en sus piernas, y hasta ahora creo que no le he dicho Anita. No le ha mencionado.

A: Después de no verse durante un tiempo durante el día, ¿cómo reacciona su niño/niña al volver a verle?

S: Un tiempo no tal vez horas, nada sólo me queda mirando y sabes que soy yo, se acerca corriendo y se pega emocionada. No mucho porque no me alejado de ella por mucho tiempo. A veces hemos ido a comprar y se ha quedado con la hermana ella sabe que llegamos, se emociona y abre la puerta. Están parados en la puerta con la hermana brincando, jugando porque ya saben que llego a la mamá.

A: Después de no verse durante un tiempo durante el día, ¿qué le dice su niño/niña cuando se vuelven a encontrar?

S: Dice “mami” o quiere que le dé algo ya se acerca donde mi para que le dé el seno, o a veces quiere que le ponga dibujos en el teléfono.

A: ¿Su niña tal vez le comenta sobre qué es lo que hizo cuando usted no estuvo?

S: A veces intenta un poco decirme. Me dice “la ñaña” y yo le pregunto “¿qué te hizo la ñaña?” Entonces ahí está con sus gestos. Pero si me intenta decir que algo le dijo o algo le hizo.

Entrevista 11

A: ¿De qué manera su niño/niña le imita a usted o a otras personas?

S: Cuando le regaño. Cuando le sé decir “Enrique apúrate” y él dice “Enrique apúrate”, sabe pasar remedándome eso, o cuando yo hago algo o al papa o a la mama, cuando el hermano dice quiero agua él dice quiero agua o cuando el papá dice “basta” él dice “basta”.

A: ¿Cómo le ha enseñado a su niño/niña a expresar sus emociones?

S: La verdad yo no él dice solito (estoy feliz, estoy enojado, yo estoy triste, estoy feliz porque el papá llevo, estoy enojado porque no me das esta cosa, estoy triste porque no me sacas al patio, él solito comienza a expresarse poco a poco)

A: ¿De qué manera su niño/niña reconoce cuando usted está con alguna emoción en particular?

S: me mira y me dice “¿por qué estas feliz? o ¿por qué está enojada?, porque no me hacen caso, porque lloras y yo le digo por algo, porque me duele la cabeza, o me siento mal o estoy preocupado, le va a avisar al hermano y viene los dos, él mira le rostro de cualquier persona con la que este; dice porque están enojados que pasa

A: ¿Cómo interactúa su niño/niña con personas que conoce?

S: él conversa, la primera cosa que hace es conversar, ¿Cómo te llamas? Mi papa se llama se llama David mi mama tal cosa, mira yo tengo este juguete, estoy en la escuela, vamos a jugar.

A: ¿Cómo interactúa su niño/niña con personas que acaba de conocer?

S: Se acerca poco a poco, él primero, si ya le brindan la confianza de que puede jugar, entonces juega, pero si ven que no le integran él se hace a un ladito. La primera de él cuando no le conoce a alguien es ¿cómo te llamas? Y si le responde entonces el ya, y si no le responden él se queda en su puesto.

A: ¿Cómo demuestra afecto su niño/niña hacia usted?

S: Él nos abraza, nos besa, pasa y dice te amo mamá, te amo papá, te amo ñeñe, te amo abuelita, pasa y nos va diciendo que nos ama y nos quiere

A: ¿Qué hace su niño/niña cuando usted no está junto a él?

S: Que hace Dice que comienza a preguntar bastante por mí, o por el papa, cuando se quedan conmigo y el papá no está, pregunta dónde está mi papá, a qué hora viene mi papá, pero mi papa me dijo que venía en tres días y así... se desesperan por nosotros

A: se desesperan y preguntan

S: si, se desesperan y preguntan y preguntan y preguntan

A: ¿Cuándo usted está mostrándose afectuosa con otras personas, ¿su niño/niña cómo actúa?

S: No, no tiene celos, si estoy con otro niño el también trata de acariciarlo de decirle bebe, o cuando estoy con otra persona, la profe, él corre y le abraza, comienza a meterse en la conversa.

A: ¿Cuál es la reacción de su niño/niña cuando lo deja al cuidado de otras personas (niñera, abuelos, tíos)?

S: Al inicio no quería estar con nadie, la persona que venia a la casa, le decía ándate de mi casa, o cuando, yo le dejaba con la abuelita, y él decía ándate de mi casa no le quería, pero ahorita ya se acostumbró, con esto que ahorita estamos en los controles ,entonces se esta quedando mas con la abuelita, cuando yo me iba a la escuela con mi otro hijo, él se quedaba con la abuelita, entonces ya no le cuesta así yo le deje con una vecinita aquí, dice que se porta bien, pero si comienza a preguntar por el papá o por mi o por el hermano, pero dice que ya se queda tranquilo.

A: ¿Cómo usted responde a las necesidades físicas (hambre, frio, dolor, entre otras) de su niño/niña?

S: el dice tengo hambre, me duelen las piernas, tengo mucho frio, tengo calor, no quiero taparme porque me molesta porque me pica, él si se comunica en eso

A: se expresa

S. si

A: y usted como responde a eso

S: cuando el tiene frio, ya corro y le pongo su chompa, cuando tiene calor, sácate nomas tu buso y él se saca y se va a jugar, y cuando dice que le duele algo, ya yo trato de acostarlo porque él se acuesta en una cama y si hay que darle medicamento le damos medicamento.

A: ¿Cómo responde usted ante las necesidades emocionales (llanto, sonrisas, abrazos, entre otras) de su niño/niña?

S: El cuándo llora dice abráceme, cuando está muy renegado le pide al papá que lo change, papá quiero que me change, vámonos a dormir, el papa lo coge lo amarca y lo lleva, y si esta renegado de mañana el papá lo coge lo amarca le trae le viste y se va

A: Y cuando él se expresa estas necesidades físicas como emocionales, ¿usted rápido busca la manera de responder?

S: Si porque o sino se reniega bien feo

A: Ya

S: Lloro y llora y llora se enoja, entonces ya ahí pasa de malas el día

A: Entonces usted actúa rápido

S: Si cuando él o mi otro hijo se ponen así, ya rapidito tratamos de que si quieren el agua, el actuamos rápido

A: ¿A qué edad empezó hablar su niño/niña?

S: hablar bien bien, casi a los dos años, ahí comenzó, ahorita ya se comienza a expresar mejor, ya dice frases completas, como me voy al baño, antes solo decía popo popo, pipi pipi, o quiero tal cosa, o me duele las rodillas o aquí o acá

A: ¿Cuáles fueron sus primeras palabras?

S: papá y agua

A: ¿Cómo reaccionó usted ante las primeras palabras de su niño/niña?

S: quería que digiera mamá, pero dijo papá

A: y eso como que causo en usted, desilusión

S: nooo, alegría porque empezó a pedir agua, no decía galleta decía lleta, chara, y ya poco a poco le íbamos enseñando y ya el comenzó a decir más palabras.

A: ¿Cómo sabe si su niño/niña le entiende?

S: porque hacia las cosas, cuando no entendía se frustraba y se enojaba hasta ahorita, póngase, palabras que él no le entiende, se enoja, y dice, “pero ¿por qué no me entienden?” Repite y repite hasta que uno le entienda

A: el se enoja porque no le entienden

S: si porque él dice a frase, y no le entendemos, pero el hermano si le entiende

A: Cuando su niño/niña está jugando, ¿qué tipo de sonidos hace?

S: grita, se ríe bastante o brinca y hace sonidos

A: y si tiene juguetes que tipo de sonido hace cuando esta con los juguetes

S: a las luchas, sonido de carro, del avión, o se inventa, de gato, de perro o se transforma en papá

A: Cuando salen a la calle con su niño/niña, ¿cuáles son las cosas que menciona?

S: helado, juguetes, o algún color, o escuela o centro de salud, no quiero ir al centro de salud dice.

A: en cuanto a animales

S: si la vaca, como ve pocas vacas por aquí, y cuando salimos con el papá ve la vaca y los caballos

A: Cuando está en una reunión familiar con su niño/niña, ¿qué palabras utiliza él/ella para referirse a las personas del lugar?

S: Por su nombre, o “por favor” o “ayuda” o pide algo de buena manera.

A: ¿Y tal vez a los abuelitos o tíos no les dice así?

S: Si, abuelita, a una abuelita y a otra mayla, a un abuelito le dice piter y al otro paite y a los tíos tía y tío

A: Después de no verse durante un tiempo durante el día, ¿cómo reacciona su niño/niña al volver a verle?

S: un abrazo y dice dónde te fuiste u porque demoraste tanto

A: Después de no verse durante un tiempo durante el día, ¿qué le dice su niño/niña cuando se vuelven a encontrar?

S: Dice “mi abuelita me dio tal cosa”, “mi papá me dejo salir a jugar en el parque” o “yo estuve viendo hoy en la tarde”, o “estuve acostado”, o dice “me duele muchas las piernas” o “tuve tos”.

Entrevista 12

A: ¿De qué manera su niño/niña le imita a usted o a otras personas?

S: Las expresiones más. O sea, lo que es corporal. Por ejemplo, yo le sé alzar los hombros y él también lo hace. La voz también nos repite las cosas. Vemos que él hace lo mismo cuando yo me enojo cruzo los brazos y él también.

A: ¿Cómo le ha enseñado a su niño/niña a expresar sus emociones?

S: Poco a poco, creo que se le ha ido enseñando. Cuando está enojado se le explica la situación, antes era un “NO TE ENOJES” ahora ya se le explica y va reduciendo eso. Antes explotaba y lloraba y gritaba y lanzaba, ahora ya no, ahora nos indica.

A: ¿Con cualquier expresión?

S: En general, tristeza y amor. No ha tenido problemas en expresar.

A: ¿De qué manera su niño/niña reconoce cuando usted está con alguna emoción en particular?

S: Él sabe cuándo me enojo porque ya ve mi expresión y sale corriendo. Cuando estoy llorando él sabe decir “nooo” y me abraza. Se da cuenta de las emociones que manejamos.

A: ¿Cómo interactúa su niño/niña con personas que conoce?

S: El muy bien. Se pega bastante, trata de conversar, les abraza más o les dice hola.

A: ¿Cómo interactúa su niño/niña con personas que acaba de conocer?

S: Es bien sociable así que primero les ve si le hacen caso, según eso él se apega, sino le hacen caso él se aleja y no les toma en cuenta.

A: ¿Cómo demuestra afecto su niño/niña hacia usted?

S: Él nos abraza y nos da un beso. De la nada viene nos abraza y nos da el beso a todos los de la familia nos hace eso.

A: ¿Qué hace su niño/niña cuando usted no está junto a él?

S: Es tranquilo. Le dejo con mi mami o primos y dicen que es tranquilo, no molesta. Pasa más con las personas que conoce.

A: ¿Cuando usted está mostrándose afectuosa con otras personas, ¿su niño/niña cómo actúa?

S: Me separa. Es bien celoso. Mi esposo me abraza y él le dice “no” y le empuja. Igual a mi mami, él le empuja. A pesar de que les conozca.

A: ¿Con su esposo es de la misma manera?

S: No, solo conmigo.

A: ¿Cuál es la reacción de su niño/niña cuando lo deja al cuidado de otras personas (niñera, abuelos, tíos)?

S: La primera vez que le dejé con alguien desconocido también pasó bien tranquilo. Con tal de que haya juguetes y que le llame la atención se queda nomás.

A: Y cuando le deja con otras personas, ¿cómo se siente usted?

S: Triste, me hace falta.

A: ¿Cómo usted responde a las necesidades físicas (hambre, frío, dolor, entre otras) de su niño/niña?

S: Cuidarlo. Uno ya se les va conociendo las necesidades. Si es hambre el me lleva de la mano y me indica. Ahora que empezó hablar es “mamá” y ya cualquier cosa. Con el dolor también ya me indica donde le duele.

A: ¿Cómo responde usted ante las necesidades emocionales (llanto, sonrisas, abrazos, entre otras) de su niño/niña?

S: Trato de calmarle y lo que más manejo es abrazarle. Por eso yo le abrazo y ya cae y ya me mima, ya todo.

A: ¿A qué edad empezó hablar su niño/niña?

S: Al año y medio empezó a hablar.

A: ¿Cuáles fueron sus primeras palabras?

S: La primera palabra fue “teta”, no me dijo “mamá” me dijo “teta”. Ahí se discontinuó porque papá le mimaba mucho. A mi mami le gritaba “Taty” porque se llama Katy.

A: ¿Cómo reaccionó usted ante las primeras palabras de su niño/niña?

S: Emocionada porque yo creo que es la emoción de toda mamá. Cuando me dijo “mamá” por primera vez sí lloré porque solo me decía “teta”

A: ¿Cómo sabe si su niño/niña le entiende?

S: En las órdenes, porque yo le doy una orden y él sigue la orden.

A: ¿por medio de las acciones se da cuenta que le entiende?

S: Ajá

A: Cuando su niño/niña está jugando, ¿qué tipo de sonidos hace?

S: El “run”, el “gori, gori, gori”, “lori”. Le gustan más los carritos y todo es “run run” y nos hace por toda la casa.

A: Cuando salen a la calle con su niño/niña, ¿cuáles son las cosas que menciona?

S: Recién está comenzando a mencionar entonces a veces no le entiendo ni lo que dice pero poco a poco. Los perros “guau, guau”, el gato “mau”, más las onomatopeyas que la palabra.

A: ¿Los animales son los que más le llaman la atención?

S: Los animales y los carros, el bus dice clarito

A: Cuando está en una reunión familiar con su niño/niña, ¿qué palabras utiliza él/ella para referirse a las personas del lugar?

S: Ya sabe los nombres. A mi mamá le dice “mamá”, a mi papi le dice “papi”, al papá es “papá”, a mi hermano por el nombre “Dustin” e igual a mi sobrina “Zoe”

A: ¿Tal vez dice abuelita o abuelito?

S: Nombres más

A: Después de no verse durante un tiempo durante el día, ¿cómo reacciona su niño/niña al volver a verle?

S: Se emociona y sale a abrazarme de una. Apenas me ve ya sale y no importa lo que esté haciendo.

A: Después de no verse durante un tiempo durante el día, ¿qué le dice su niño/niña cuando se vuelven a encontrar?

S: “mamá” y me abraza.

A: ¿le cuenta sobre su jornada o quiere compartir algo?

S: Ahorita yo le pregunto porque recién está empezando a hablar. Entonces balbucea y me cuenta algo y yo le digo “¿de verdad?”

A: ¿cómo se comunica el, por gestos?

S: Es más independiente y quiere hacer solo las cosas.